



Laureano Benítez

# CUENTOS PARA EDUCAR EN VALORES

Actividades para animación a la lectura,  
educación para la ciudadanía, ética y tutorías

**EDITORIAL CCS**



Laureano Benítez

# CUENTOS PARA EDUCAR EN VALORES

Actividades para animación a la lectura,  
educación para la ciudadanía, ética y tutorías

**EDITORIAL CCS**

**LAUREANO BENÍTEZ GRANDE-CABALLERO**

**CUENTOS PARA  
EDUCAR EN VALORES**

**Actividades para animación a la lectura, educación para  
la ciudadanía, ética y tutorías**

EDITORIAL CCS

Para contactar con el autor:

[laure.grande@hotmail.com](mailto:laure.grande@hotmail.com)

[www.laureanobenitez.com](http://www.laureanobenitez.com)

**Página web de EDITORIAL CCS: [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)**

© Laureano Benítez Grande-Caballero

© 2011. EDITORIAL CCS, Alcalá, 166 / 28028 MADRID

*Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

Diagramación editorial: Alberto Díez

Ilustración de portada: Daniel M. Simón

Composición Digital: Safekat

ISBN (epub): 978-84-9023-823-3

# Índice

## Introducción

1. Aprender con los cuentos
2. Actividades globales
  - a) Actividades en el nivel lingüístico
  - b) Actividades multimedia

- 1. El sacrificio (El valor del trabajo)**
- 2. La honestidad**
- 3. La austeridad**
- 4. El compartir**
- 5. La cooperación (La unión hace la fuerza)**
- 6. El respeto a la diversidad**
- 7. La solidaridad**
- 8. Las habilidades sociales**
- 9. La mente positiva**

## Bibliografía

1. Bibliografía impresa
  - a) Didáctica de los valores
  - b) Cuentos con valores
2. Enlaces de Internet

## Introducción

*Al rabí\* Hiyyá bar Abba y al rabí Abbahu se les tenía por dos de los más grandes eruditos rabínicos de su tiempo y, casualmente, ambos aparecieron el mismo día en un pueblo para pronunciar sus respectivos sermones, atrayendo cada uno de ellos una considerable audiencia.*

*El rabí Hiyyá estaba tratando de serios asuntos de índole legal, mientras que las enseñanzas del rabí Abbahu se componían principalmente de cuentos y parábolas. Así, no pasó mucho tiempo hasta que toda la gente que se había congregado para escuchar al rabí Hiyyá se pasara con la multitud reunida para escuchar los maravillosos cuentos del rabí Abbahu.*

*Comprensiblemente, Hiyyá se quedó un tanto decepcionado cuando vio que se había quedado con nada más que unos cuantos oyentes. Más tarde, aquel mismo día, le dijo Abbahu:*

*—Te voy a contar un cuento. En cierta ocasión, dos mercaderes llegaron a un pueblo para vender sus mercancías. Uno de ellos vendía piedras preciosas y el otro vendía bisutería barata. Al principio, la gente del pueblo se reunió alrededor del comerciante que traía las mercancías más caras. Como es natural, tenían curiosidad por ver de cerca las finas gemas. Pero, cuando llegó el momento de comprar y no solo de mirar, acudieron en masa al mercader de la bisutería y fue con él con quien se gastaron su dinero.*

\* Rabí: Título con el que los judíos honran a los sabios de su ley.

# 1. APRENDER CON LOS CUENTOS

«Érase una vez»... «Había una vez»... «Hace mucho, mucho tiempo, en un lugar no muy lejano»... Pocas frases tienen tan elevado poder de sugestión sobre el ser humano como estas, con las que suelen comenzar esos breves relatos que llamamos cuentos. No importa la edad, ni la condición social, ni el tiempo, ni la cultura... Al escuchar o leer las palabras casi mágicas de «Érase una vez»... todos nos sentimos subyugados — especialmente los niños y jóvenes— por la apertura de un mundo mágico, fantástico, legendario y misterioso, que cautiva nuestra atención y nuestra imaginación, que nos arranca de la monotonía cotidiana y nos abre las puertas de un mundo donde todo es posible.

Los cuentos siempre se han utilizado como un recurso metodológico importante para el aprendizaje de valores y creencias, no solo por las instancias educativas, sino incluso por las tradiciones espirituales, donde los maestros suelen «hablar en parábolas». Hoy en día, los relatos se utilizan cada vez más como una importante manera de practicar la autoayuda, que consiste en una autoterapia con la que buscamos el desarrollo personal por nosotros mismos, de manera autónoma, por lo cual deben utilizarse técnicas sencillas y eficaces, que no requieran conocimientos complicados, más propios de los profesionales de la terapia. Por esta razón, los cuentos son una excelente herramienta para todo aquel que quiera comprometerse con su crecimiento personal. Esta virtud de la sencillez que poseen los cuentos los hacen sumamente atractivos, como todos los educadores sabemos, para trabajar los valores en el aula, pues pueden ser comprendidos hasta por el más ignorante de los hombres, con lo cual la verdad se hace accesible a todos los públicos, algo imposible si se transmitiese por canales más elaborados, que sólo entenderían unos pocos.

Su fuerza sugestiva se ve reforzada, por otra parte, por su carácter lúdico y festivo, ya que es más fácil aceptar la verdad cuando esta se expone en forma de historia cautivadora y entretenida, pues el placer que ocasiona su lectura o su audición derriba nuestras barreras, nuestras resistencias y nuestros condicionamientos.

La lectura de relatos puede hacerse en varios ámbitos de comprensión, en diversos niveles de interpretación, y todos ellos ofrecen gran número de posibilidades educativas.

En primer lugar, los cuentos tienen una **cualidad «empática»**, pues, por muy lejano que sea el escenario de la historia, por muy fantástica que sea, por muy perdida que esté en los recovecos del tiempo, al entrar en un cuento siempre nos parece que la historia es posible, que nos puede suceder a nosotros aquí, ahora mismo, a la vuelta de la esquina; que, de algún modo, somos nosotros los protagonistas del relato; que este sucede muy cerca en el espacio y en el tiempo. De ahí que los cuentos siempre parezcan actuales y siempre satisfagan nuestra curiosidad, nuestra necesidad de fantasía, nuestra búsqueda de

algo distinto y maravilloso.

Esta **dimensión «mágica»** de satisfacer y estimular nuestra imaginación y nuestra fantasía —cualidades de las que andamos necesitados en un mundo cada vez más materialista y tecnificado— constituye el primer nivel de lectura de los cuentos. Pero esta dimensión no agota, ni mucho menos, sus potencialidades, pues la característica esencial de los cuentos es la **multiplicidad de niveles** a los que pueden entenderse, hasta el punto de que su propiedad más exclusiva es su enorme capacidad para adaptarse perfectamente a los distintos niveles de desarrollo y a los diversos puntos de vista de los lectores, de tal modo que cada uno interpretará las historias de acuerdo con sus necesidades e intereses.

El segundo nivel de lectura es el que podríamos llamar **«lúdico»**, pues los cuentos —al igual que todo relato— nos proporcionan personajes, situaciones e intrigas argumentales que satisfacen nuestra necesidad de evasión. Uno de los objetivos de todo cuento es —por encima incluso de su intencionalidad de transmitir unos mensajes—, **entretener**, divertir, por lo cual suelen usar el humor como recurso pedagógico: enseñan, sí, pero deleitando, para que el *divertimento* de las situaciones que narran haga caer nuestras barreras mentales sin esfuerzo.

El tercer nivel sería el que podríamos calificar de **cultural**. La mayoría de los cuentos son de origen anónimo y se transmitieron en sus comienzos de forma oral, para acabar siendo recogidos en colecciones que traspasan las fronteras y los credos, que perviven en el tiempo y en culturas distintas, hasta que terminan transformándose en cuentos tradicionales que se enraízan en el **patrimonio cultural** de diversos pueblos y civilizaciones, patrimonio colectivo que con frecuencia, más que local o nacional, es verdaderamente universal.

Finalmente, tenemos el **nivel ético**, el cual se refiere ya directamente a la intención que tienen casi todos los cuentos de transmitir una enseñanza moral, de proponer unas conductas éticas. La intriga argumental consiste, desde este punto de vista, en la **escenificación de unos valores morales determinados**, que se ejemplifican e ilustran con personajes y situaciones que adquieren verdadero carácter de alegoría, de parábola en la cual se muestran las desafortunadas consecuencias de una conducta equivocada o, por el contrario, la recompensa que sigue a una acción correcta.

La trama argumental contiene un mensaje ético, la llamada **«moraleja»**, que hay que deducir intuitivamente al terminar el relato. Esta intencionalidad moralizante está en el origen de la mayoría de los cuentos populares que han llegado hasta nosotros, usados precisamente para transmitir valores morales «perennes» a todo tipo de públicos, pues la verdad ética penetra en nuestras conciencias más fácilmente si va ejemplificada e ilustrada con historias sencillas y atractivas que satisfagan nuestra necesidad de fantasía, de imaginación y de diversión, utilizando un **lenguaje simbólico** que apunta a nuestro **nivel intuitivo**, que si se presenta de manera teórica, con el lenguaje discursivo propio de la abstracción.

Precisamente a la intuición apuntan la mayoría de los cuentos, pues a través de ella la verdad llega directamente al subconsciente, saltándose las barreras y los filtros mentales que distorsionarían su verdad, por lo cual pueden provocar cambios en las conductas, que solo son factibles cuando la comprensión ha prendido en los estratos subconscientes de la personalidad, asiento de los hábitos y las creencias profundas que sostienen las conductas y los valores.

Los cuentos que recogemos en la presente obra están extraídos de una gran variedad de fuentes: por un lado estarían los cuentos que podemos llamar «**tradicionales**», en el sentido de que forman parte del patrimonio cultural de épocas pasadas que se nos ha transmitido hasta la actualidad, más o menos transformado por el paso del tiempo; en segundo lugar, hemos recogido también cuentos que pertenecen a las diversas **tradiciones filosóficas-religiosas** (judaísmo, cristianismo, budismo, islamismo, taoísmo e hinduismo), que muestran la espiritualidad de una serie de conductas necesarias para la realización personal; en tercer lugar, figuran un conjunto de **historias más actuales**, enraizadas en la cultura presente, algunas de las cuales pueden considerarse anécdotas e, incluso, verdaderos chistes, mientras que otras muestran historias reales y testimonios personales.

La temática de los cuentos recogidos se caracteriza por su variedad, ya que pretenden abarcar todos los ámbitos de la vida humana: la vida activa y el trabajo, el valor de los bienes materiales, las relaciones con los demás, la naturaleza del amor y la solidaridad, el cultivo de una mente positiva, las claves de la felicidad humana, etc.

La temática general de las historias que presentamos podríamos dividirla en **dos grandes bloques**: por un lado, tendríamos los llamados valores **personales**, en el sentido de que se refieren a la relación con nosotros mismos (valor del trabajo, conducta austera, práctica de una mente positiva); por otra parte, exponemos los valores **sociales** (respeto, cooperación, compartir, solidaridad, habilidades sociales en general).

En cuanto a las actividades que proponemos para trabajar los cuentos, las hemos dividido en dos apartados:

- **Actividades básicas:** en ellas se busca una reflexión que permita realizar un análisis en profundidad sobre los valores que aparecen en los cuentos. Suelen consistir en preguntas sobre determinados aspectos de los relatos.
- **Actividades de ampliación:** son un grupo de actividades generalmente de carácter multimedia, que pretenden enriquecer y diversificar las vivencias de los cuentos, proporcionando un anclaje visual y sonoro a los mensajes contenidos en los relatos. Al ser de ampliación, no tienen tanta relevancia como las anteriores, pero recomendamos especialmente el visionado de los vídeos de *Youtube* que proponemos, por su brevedad, su claridad y su carácter fuertemente motivador.

## 2. ACTIVIDADES GLOBALES

## A) Actividades en el nivel lingüístico

Además de las actividades que proponemos para trabajar los cuentos en cada capítulo, expondremos en esta introducción un conjunto de actividades globales que pueden aplicarse a la totalidad de los relatos, si el educador las considera convenientes.

Los textos de la obra, aparte de que su contenido esté directamente orientado a la adquisición de valores, por lo cual son materiales prácticos para potenciar asignaturas curriculares como Educación para la ciudadanía, Ética, Filosofía y Psicología, y las actividades del Plan de Acción Tutorial, son, antes que nada, textos escritos, por lo cual pueden y deben ser utilizados para el trabajo en otras áreas del currículo, especialmente en el Área Lingüística, dentro de la cual pueden ser analizados y trabajados utilizando las técnicas específicas de esta área.

Aunque estos recursos y actividades son ampliamente conocidos, hacemos a continuación una recapitulación de las actividades más indicadas para trabajar los textos que se presentan en el libro.

### 1. Definir el tema y la idea global (moraleja)

Llamamos «tema» al asunto de que trata un texto; «moraleja» —para decirlo con la palabra tradicional— es lo que el texto enseña sobre ese tema, su idea global, el mensaje que quiere transmitir.

Por ejemplo, el texto *El verdadero valor* (pág. 70) tiene como tema las minusvalías, y su moraleja sería algo parecido a: «Todos somos seres valiosos», «El verdadero valor de las personas no está en su apariencia física» u otras frases parecidas; el tema del texto *El ciervo almizclero* (pág. 108) sería la felicidad, mientras que su moraleja podría resumirse en la frase: «La felicidad está dentro de nosotros, no fuera».

Esta actividad es de una importancia capital en la comprensión de los textos, pues de una adecuada formulación de su tema y su enseñanza depende gran parte de la adquisición del valor que encierran. Esta comprensión se hace mejor de forma intuitiva que racional, en el sentido de que el mensaje del texto suele aparecer en la conciencia a través de una percepción intuitiva que nos permite captar globalmente el sentido del poema o la historia, más que especulando y pensando mucho. Cuanto más intuitiva sea la captación del mensaje, más directo y profundo irá este a los niveles por debajo de la mente, donde tienen lugar los verdaderos cambios en la conducta.

### 2. Agrupar los cuentos por temas

Aunque los textos van incluidos en capítulos que tratan de un tema global, podemos hacer un estudio temático de los mismos de manera más pormenorizada, según el mensaje principal que transmitan.

Por ejemplo, en el capítulo dedicado a las habilidades sociales (el cual trata sobre las relaciones con los demás como tema global), podemos agrupar los cuentos según su temática. Así pues: cuentos sobre **autoestima** (4, 8); sobre **los prejuicios** (3, 4, 9, 10), etc.

### 3. Asociar cuentos y frases

Las frases que incluimos en casi todos los capítulos nos abren una magnífica posibilidad para la comprensión de los textos. En efecto, si la idea global —lo que venimos llamando «moraleja»— es conveniente expresarla en un frase sencilla y clara, esa es justamente la posibilidad que nos ofrecen esas sentencias, por lo cual una actividad interesante sería atribuir cada una de esas frases a aquellos relatos cuya moraleja creemos que expresa mejor.

Por ejemplo: en el capítulo dedicado a la solidaridad, la frase «*Quien salva una vida salva al mundo entero*» puede aplicarse al cuento 6 (*La ayuda*).

### 4. Hacer esquemas y resúmenes

### 5. Analizar los personajes

Es muy sabido que en los cuentos casi todos los personajes que intervienen suelen ser arquetípicos, en el sentido de que encarnan un valor o contravalor determinado, llegando a ser modelos de conducta —en sus aspectos negativos o positivos— que hay que promover o evitar, tomando conciencia de las consecuencias que esos comportamientos les hacen gozar o padecer en la historia de la que son protagonistas.

Ese rico simbolismo hace que sea importante analizar de forma exhaustiva a los personajes de los cuentos, estudiando detenidamente sus conductas, preguntándonos qué hacen, por qué y para qué, así como qué consecuencias tienen sus acciones.

Son especialmente importantes todas aquellas actividades que ayuden a los alumnos a «encarnar» los textos en su vida cotidiana. La más importante sería comparar la situación planteada y el mensaje contenido en el texto con situaciones que ellos hayan experimentado o estén experimentando en su vida diaria. Otras actividades de este nivel consistirían en identificarse con algunos personajes para que expresen cómo se hubieran comportado ellos, formulando opiniones personales en las que el alumno exprese sus propios valores y creencias. Una manera de conseguir esto es preguntándoles, por ejemplo:

- ¿Qué habrías hecho tú en el lugar de este personaje?
- ¿Has vivido una situación parecida a la de la historia? ¿Cómo te comportaste? Esta pregunta sirve para conseguir el objetivo fundamental de que el alumno aplique el texto a su vida diaria, haciéndolo «encarnar» en ella, para, a partir de esta cercanía, asimilar mejor su enseñanza y adquirir sus valores con más eficacia.
- Escribe las consecuencias positivas y negativas que se deriven de las conductas de los personajes.

### 6. Realizar redacciones

- *Sobre el tema y la idea global del texto.*
- *Creación de nuevos textos:* los alumnos pueden crear nuevos cuentos de forma individual y/o grupal. Algunas modalidades de esta actividad creativa serían: la

creación de un texto paralelo, sugerido por el texto trabajado; cambiar el texto sin cambiar la idea ni los personajes; imaginar otro texto con la misma idea central, pero distintos personajes; cambiar solamente el final; etc.

## 7. Realizar trabajos de investigación

- *Sobre la temática de los textos:* documentándose en diversas fuentes de información, prestando una especial atención a las noticias de actualidad donde aparezca reflejado el tema tratado en el texto. Estos trabajos pueden usarse también como parte integrante de campañas de concienciación en el centro sobre el tema investigado.
- *Sobre los autores de las frases:* se pueden seleccionar los autores más importantes que aparecen en los textos y, especialmente, en las frases (Gandhi, Khalil Gibran, Paulo Coelho, etc.) para redactar pequeñas biografías sobre ellos, añadiendo su bibliografía en caso de tenerla, y un resumen de su pensamiento. Un trabajo especial sería analizar el texto situándolo dentro del pensamiento del autor, explicando cómo este se refleja en el mensaje de dicho texto.

Por ejemplo, la siguiente frase de Gandhi: «*Sacrificarse a sí mismo es infinitamente superior que sacrificar a los demás*» (pág. 23) puede servirnos para hablar de su ideología basada en la no-violencia.

- *Búsqueda de textos nuevos:* otra actividad investigadora que pueden realizar los alumnos es la de buscar más textos como los que se recogen en la obra, como trabajo personal de ampliación, aunque este trabajo puede desembocar en la creación de un libro colectivo —con o sin imágenes—, a nivel de equipo o de clase.

Las mejores fuentes para esta tarea investigadora están en Internet, donde hay muchas páginas web que contienen cuentos y sentencias parecidos a los del libro.

Para facilitar la labor, apuntamos algunas páginas que pueden ser consultadas:

<[www.proyectopv.org/](http://www.proyectopv.org/)>

<[www.veghazi.cl/cuentos/c3.html](http://www.veghazi.cl/cuentos/c3.html)>

<[www.devocionario.com/textos/index.html](http://www.devocionario.com/textos/index.html)>

<[www.dudasytextos.com](http://www.dudasytextos.com)>

<[www.pensamientos.org](http://www.pensamientos.org)>

<[www.actosdeamor.com](http://www.actosdeamor.com)>

## 8. Dramatizaciones

La naturaleza de los textos —cortos, variados y amenos— se presta especialmente al recurso metodológico de ser dramatizados, ya sea en su modalidad de lectura o de representación teatral en forma de «sketches». Pueden hacerse en clase, sin crear condiciones especiales de vestuario, decoración, etc., si bien un momento muy apropiado para llevar a cabo estas representaciones sería durante las fiestas que se celebren en el

Centro (Navidad, Fin de Curso, Días Especiales —por ejemplo, el DENIP [Día Escolar por la No-Violencia y la Paz], el Día de los Derechos Humanos, etc.—).

## 9. Ilustraciones

Todos los educadores sabemos que los jóvenes de hoy tienen una percepción visual muy desarrollada, pues se mueven en la cultura de la imagen, más gratificante que la cultura basada en la palabra, ya que esta exige más esfuerzo. Esta es la razón por la que debemos incluir el trabajo con imágenes en nuestra tarea educativa, para conectar con esta sensibilidad visual y aumentar la motivación de los alumnos.

Pero, en el caso de la educación en valores, las imágenes no son meramente un añadido decorativo, un adorno metodológico, una actividad más, un «efecto especial» que busca hacer más agradable el trabajo en el aula. Por el contrario, son un recurso de gran importancia, debido a su indudable eficacia para transmitir valores de una manera sugestiva, como se demuestra, por ejemplo, en el empleo que hace de ellas la publicidad.

En efecto, las palabras sufren frecuentemente un proceso de filtrado mental que por lo general distorsiona sus mensajes, los cuales, al ser interpretados, se adaptan a los códigos personales para que encajen con la peculiar visión del mundo que todos tenemos. Las imágenes, sin embargo, son más sugestivas, apuntan directamente al subconsciente y, al no estar verbalizadas con arreglo a categorías mentales, son capaces de influir más profundamente en nuestra conciencia para producir cambios en nuestras conductas.

Este cambio es, precisamente, lo que pretendemos al educar en valores. El impacto que una imagen sugerente hace en nuestros sentimientos y emociones hace de los recursos icónicos una herramienta de trabajo de la que no podemos prescindir.

Por esta razón, una actividad muy recomendable a la hora de trabajar cuentos con valores sería ilustrarlos con imágenes que refuercen su tema y su mensaje ético. Sin olvidar la tradicional actividad de recortar imágenes de revistas y periódicos o la de fotocopiar documentos impresos. No obstante, el mejor recurso a la hora de buscar imágenes con las que ilustrar valores es, sin duda, bajarlas de Internet.

En este sentido, basta con introducir en *Google* (versión «Imágenes») el concepto que buscamos para que nos aparezcan gran número de imágenes sobre el tema. El concepto a introducir puede ser genérico —«amistad», «trabajo», «perseverancia», «tiempo», «aceptación», «tolerancia», etc.— o más concreto, utilizando una palabra o conjunto de palabras que expresen simbólicamente el valor que buscamos.

Por ejemplo, podemos buscar «solidaridad», pero también podemos introducir como código de búsqueda las palabras «manos enlazadas», un concepto simbólico que expresa una idea más intuitiva de la solidaridad y cuya imagen es de mayor eficacia pedagógica a la hora de transmitir la esencia del valor, ya que es una composición, no una imagen tomada de la realidad, que está diseñada con la clara intención de transmitir un valor, pues las manos entrelazadas se asocian fácilmente en el subconsciente con la idea de ayuda y unidad, introduciendo profundamente en nuestros niveles no mentales un mensaje claro de solidaridad.

Pero la mejor actividad a la hora de ilustrar los cuentos sería que fueran los propios alumnos quienes elaborasen las imágenes. Para ello, lo mejor sería trabajar en colaboración con el Área de Educación Plástica y Visual así como con el Taller de Imagen y Sonido, en caso de haberlo en el Centro.

## **B) Actividades multimedia**

Dado que hoy en día los multimedia juegan un relevante papel en la construcción de los valores de la juventud, y dado que el lenguaje audiovisual es el que encuentran más gratificante y motivador, sería recomendable usar el formidable poder educador de esos medios —debidamente seleccionados— para llegar a la conciencia y a la afectividad de nuestros alumnos y aumentar así la eficacia de los mensajes que queremos transmitirles.

Para ello, en casi todos los bloques temáticos hemos incluido un conjunto de actividades de ampliación de las cuales la mayor parte se refieren al visionado de películas y vídeos-reportaje, así como a la audición de canciones. También proponemos en algunos capítulos la realización de pequeñas actividades de investigación, cuya principal fuente de documentación habrá que buscarla en Internet.

### **• Visionado de películas y vídeos**

Visionar películas y reportajes puede ser una excelente manera de apoyar la educación en valores que pretendemos, pues todos sabemos que las proyecciones son uno de los mejores recursos a la hora de motivar a nuestros alumnos.

El material fílmico es adecuado para ilustrar una amplísima temática de valores. Aparte de que el tema central de la película se centre en un determinado valor, lo más frecuente es que este tema presente ramificaciones a otros valores, por lo cual esta complejidad, además de añadir detalles que ayuden a una mejor comprensión del valor central de la película o reportaje, proporciona una riqueza temática que favorece especialmente el debate con nuestros alumnos.

### **• Audiciones musicales**

De todos es sabido que la música es un factor especialmente motivador para niños y jóvenes, los cuales canalizan muchas veces las emociones a través del lenguaje sonoro para entender el mundo y las relaciones con los demás.

Las canciones que hoy en día podemos escuchar a través de los medios de comunicación de masas sugieren y comunican valores, deseos, emociones, sentimientos, ideas y mensajes. Junto al universo icónico de las imágenes, las canciones forman, sin duda, parte esencial del poder sugestivo de los medios de comunicación, aquella categoría mediática que más influye en los comportamientos de los jóvenes.

Aparte de su omnipresencia en nuestra cultura, la música y la imagen tienen en común su fuerte componente emocional y sentimental, que favorece su comprensión por vías distintas de las capacidades lógicas y de abstracción, las cuales suponen un esfuerzo y

una facultad de análisis, una madurez que niños y jóvenes están en proceso de adquisición, por lo cual el trabajo en estos niveles es menos atractivo para ellos. La música, al ir directamente a las emociones movilizandolos sentimientos de los alumnos, es un excelente recurso para transmitirles valores y mensajes, los cuales son mucho más operativos si se trabajan a través de la vía de los sentimientos que a través de las ideas, pues aquellos tienen un poder transformador que favorece los cambios de comportamiento que busca toda educación en valores.

Aparte de las canciones que podemos integrar en la corriente de «**canción-protesta**» (que denuncian problemas sociales como las diferencias Norte-Sur, las violaciones de los Derechos Humanos, la intolerancia cultural, las guerras, la violencia de género, el racismo, etc.), hay también muchas canciones cuya temática está centrada en la exposición de determinados valores (solidaridad, tolerancia, generosidad, cooperación, amistad, etc.). Estas son las canciones que más incluimos en nuestra obra, por ser las más adecuadas a nuestro propósito de introducir valores positivos, más que denunciar los problemas sociales de la actualidad.

# 1. EL SACRIFICIO (El valor del trabajo)

---

«La alegría está en la lucha, en el esfuerzo, en el sufrimiento que supone la lucha, y no en la victoria misma».

GANDHI

Aunque en su origen latino *sacrificium* (hacer sagrado) significa la ofrenda de un ser humano a una deidad en señal de homenaje o expiación, o para pedir su favor, su significado más habitual es el de asumir una acción que desagrada, causa dolor o no se desea hacer, pero que se ejecuta con la intención de alcanzar un fin que se presenta como deseable. El valor del sacrificio es aquel esfuerzo extraordinario que se hace con una cierta dosis de sufrimiento, el cual se asume para alcanzar un beneficio mayor, venciendo los propios gustos, intereses y comodidad.

El sacrificio es un valor muy importante para superarnos en nuestra vida por la fuerza que imprime en nuestro carácter, pues en la lucha a veces dolorosa que emprendemos para conseguir nuestras metas, el sacrificio nos deja muchos frutos: responsabilidad, compromiso, perseverancia, superación y servicio, fortaleza, paciencia, etc. son algunos de los valores que se perfeccionan a un mismo tiempo. Por ello, el sacrificio no es un valor que sugiere sufrimiento y castigo, sino una fuente de crecimiento personal, que nos impulsa a salir de la pereza, de la comodidad rutinaria, de la pasividad que estanca nuestro desarrollo como personas.

Todo aquello que vale la pena requiere de sacrificio, pues querer encontrar caminos fáciles para todo solo existe en la mente de personas con pocas aspiraciones. De alguna manera, el sacrificio está presente en nuestras vidas casi de continuo, pues, además de que todo trabajo supone una cierta violencia contra nuestra voluntad —que busca principalmente el disfrute— y que en nuestra existencia tengamos que ganarnos casi todo con el «sudor de nuestra frente», todos somos capaces de realizar un esfuerzo superior dependiendo de nuestros intereses: las dietas rigurosas para tener una mejor figura; trabajar horas extraordinarias e incluso fines de semana para consolidar nuestra posición profesional; quitar horas al descanso para estudiar; ahorrar en vez de salir de vacaciones... El problema central es que debemos ennoblecer nuestras metas; por ejemplo, no tiene el mismo valor privarse de comer mucho con el fin de mantener la silueta, que hacerlo con el objetivo de ahorrar dinero para ayudar a los necesitados.

## OBJETIVOS

---



- Reconocer la importancia del trabajo para conseguir nuestras metas en la vida.
- Tomar conciencia de los valores que van asociados al esfuerzo: perseverancia, responsabilidad, paciencia, compromiso, superación personal, etc.
- Diseñar claramente las metas más importantes que queremos alcanzar con nuestro esfuerzo, buscando su ennoblecimiento, de manera que no sean para nuestro exclusivo disfrute personal.
- Planificar y prever los esfuerzos y sacrificios que tenemos que realizar para alcanzar nuestros objetivos.



## 1. La constancia

Un hombre comenzó a cavar un pozo y llegó hasta una profundidad de veinte codos, pero no halló ningún vestigio de agua. Entonces, abandonó el lugar y eligió otro sitio para hacer el pozo. Cavó allí aún más hondo, pero tampoco encontró agua. Eligió un tercer lugar y cavó todavía más hondo, pero fue en vano: tampoco halló agua. Al final, completamente disgustado, abandonó su tarea. En conjunto, la profundidad de los tres pozos era casi de cien codos. Si hubiese tenido la paciencia de dedicar aunque fuera la mitad de su labor al primer pozo, en vez de cambiar de un lugar a otro, seguramente habría encontrado agua.

## 2. El sentido del trabajo

Un día quise ver a mis tres amigos, que trabajaban en una obra de construcción, cerca de mi casa. Hacía mucho tiempo que no los veía, así que no sabía qué era de sus vidas. Casi a la entrada, en una postura de comodidad, me encuentro al primero.

«¡Hombre, qué alegría verte!», le dije, mientras le daba un fuerte abrazo. «¿Cómo te van las cosas?»

«Aquí ando, trabajando y sudando como un negro, ya me ves. Como un idiota, esperando largarme cuanto antes».

Doy tan sólo unos pasos y allí, en un andamio, a escasos metros del suelo, encuentro al otro viejo amigo.

«¡Cuánto tiempo sin verte! ¿Cómo te va?»

«Pues hombre, ya ves. Las vueltas que da la vida. Hay que hacer algo, ¿no? Hay que ganarse el pan y mirar por los hijos. Es ley de vida», me dijo.

Levanto la vista y allá arriba, en una postura de difícil equilibrio, veo a mi otro amigo. Sintió una enorme alegría al verme y, con una gran sonrisa y una voz potente, me preguntó cómo me iba, cuándo nos veríamos más detenidamente. Y para terminar, me dijo: «Aquí estoy, haciendo una escuela bonita, bonita, bonita... ya verás qué escuela».

### 3. El verdadero tesoro

Tres hermanos se dedicaban a la mendicidad. Vagabundeaban de una ciudad a otra y dormían donde la noche les encontraba. Hacía mucho tiempo que llevaban esta vida insegura y errante y ya estaban cansados de ella.

Una noche, mientras cenaban algo en las afueras de un pueblo, se les acercó un anciano y les pidió permiso para sentarse con ellos. Al conocer su vida de mendigos, les dijo:

—Precisamente estaba buscando gente como vosotros. Resulta que tengo un campo aquí cerca. Lo heredé de mi padre el cual, antes de morir, me dijo que guardaba un tesoro. En mi juventud me dediqué a divertirme y ahora, aunque quisiera, ya no puedo ponerme a buscar ese tesoro, porque soy demasiado viejo. No tengo familia, pronto moriré, y el tesoro quedará escondido para siempre. Como vosotros sois jóvenes, podéis aprovechar esta oportunidad: os regalo el campo a condición de que empecéis a buscar el tesoro inmediatamente.

Los tres hermanos, locos de alegría, aceptaron sin rechistar. Por la mañana, el viejo los llevó al campo, les deseó suerte y se marchó. Ellos empezaron a cavar con entusiasmo. Era un campo grande y la tierra estaba muy dura, llena de piedras y malas hierbas, así que el trabajo era agotador.

Un día, el hermano mayor tiró la azada y dijo que ya no aguantaba más, que se marchaba. Los otros dos siguieron cavando. Iban ya por las dos terceras partes del trabajo cuando el segundo hermano también se rindió, diciendo que el viejo les había engañado, que allí no había ningún tesoro, que el invierno era muy duro y que se marchaba. El hermano pequeño decidió seguir, confiando en la palabra del viejo.

Pasó el tiempo, llegó la primavera y el hermano pequeño seguía cavando. Cuando el trabajo estuvo terminado, era mayo, y el joven había ya olvidado el objeto de su trabajo. Pero el viento de marzo había depositado en el campo removido miles de semillas que,

con las lluvias de abril, germinaron en aquella rica tierra labrada durante todo el año, y que a su debido tiempo, le procuró al joven una abundante cosecha.

El hermano menor había encontrado por fin el tesoro que el campo guardaba. Un tesoro inagotable que, debidamente cuidado por el joven, le duró toda su vida.

## 4. Un trabajo bien hecho

(Extraído de *Momo*, por MICHAEL ENDE)

**B**eppo, el barrendero, parecía ser la persona más feliz del barrio. Siempre estaba contento y de buen humor, dispuesto a ayudar a los demás, a pesar de la dureza y la monotonía de su trabajo. Cada vez más, sus vecinos acudían a él para pedirle consejo y para solicitar ayuda en sus problemas. Cuando la gente le preguntaba por el secreto de su felicidad, siempre les respondía lo mismo:

«A veces se tiene ante sí una calle larguísima. Se cree uno que es tan terriblemente larga, que nunca podrá acabarla.

»Y entonces se empieza uno a dar prisa. Y cada vez se da más prisa. Cada vez que se levanta la vista, se ve que la calle no se hace más corta. Y se esfuerza más todavía, se empieza a tener miedo y, al final se está sin aliento y la calle sigue estando sin barrer delante de ti. Así no se debe hacer.

»Nunca se ha de pensar en toda la calle de una vez. Sólo hay que pensar en el paso siguiente, en la inspiración siguiente. Nunca nada más que en el siguiente. Entonces es divertido. Eso es importante, porque entonces se hace la tarea y de repente se da uno cuenta de que, paso a paso, se ha barrido toda la calle. Uno no se da cuenta de cómo ha sido y no se está sin aliento».

## 5. Construyendo los cimientos

**H**ay algo muy curioso que sucede con el bambú japonés y que lo convierte en no apto para impacientes. Siembras la semilla, la abonas y te ocupas de regarla constantemente. Durante los primeros meses no sucede nada apreciable; en realidad no pasa nada durante los siguientes siete años, hasta el punto de que un cultivador inexperto pensaría que las semillas eran estériles. Sin embargo, durante el séptimo año, en un período de tan solo seis semanas, la planta de bambú crece hasta treinta metros.

¿Tardó solo seis semanas en crecer? No, la verdad es que se tomó siete años y seis semanas en desarrollarse. Durante esos siete años de aparente inactividad, el bambú estaba generando un complejo sistema de raíces que le permitirían sostener el crecimiento que iba a tener después de siete años.

## 6. Esfuerzo recompensado

Dos ranas fueron a caer por accidente en un cubo que contenía leche. Como no podían salir de aquel recipiente, lo único que les cabía hacer era nadar y nadar sin descanso, pues se hundirían en cuanto dejaran de hacerlo.

Después de un largo rato, una de las ranas le dijo a la otra que no podía nadar más, pero su compañera la animó y continuaron nadando las dos, hasta que la primera, al límite de su resistencia, dejó de nadar y se hundió. La otra rana, sin embargo, siguió en su esfuerzo, hasta que toda la leche, batida por los movimientos de la rana, se convirtió en mantequilla.

Al olor de la mantequilla acudió un enjambre de moscas y la rana vio recompensado su esfuerzo pegándose un gran festín.

## 7. Más vale prevenir

En un prado vivía una cigarra que se creía una artista. Pasó el verano entero dedicándose a cantar, sin ocuparse de hacer provisiones para el invierno. Cuando llegaron los fríos, el mal tiempo le obligó a guardar silencio y el hambre la acuciaba.

Cerca de ella vivía una hormiga y decidió ir a verla para que le diera algo de comida.

—Señora hormiga —le dijo—: ya que en tu granero sobran las provisiones, dame algo para poder comer, porque me muero de hambre. Prometo que te lo devolveré en cuanto pueda.

Ocultando las llaves del granero, la hormiga le respondió con gesto brusco y huraño:

—¿Prestarte yo lo que he ganado con un trabajo inmenso? Dime, holgazana, lo que has hecho durante el verano, mientras yo acarreaba con gran trabajo las provisiones para mi granero.

—Cantar... me dedicaba a cantar para alegrar el bosque.

—Bueno —respondió la hormiga—: pues ahora baila si puedes, mientras yo como.

Y la despidió con cajas destempladas.

## 8. El alquimista

Un joven, deseoso de buscar el verdadero conocimiento, abandonó todo y resolvió llevar una vida errante, para dedicarse enteramente a la búsqueda de la sabiduría.

Estaba en una cierta zona de Asia, cuando oyó hablar en una ciudad de un hombre sabio que vivía en una montaña lejana y que tenía la capacidad de fabricar oro de las piedras. Al oír esa historia, decidió ponerse en camino, encontrar a ese sabio y pedirle que le enseñase ese maravilloso poder.

Tras muchas jornadas de camino y penalidades, consiguió llegar al lugar donde vivía el alquimista y le pidió que le enseñase el don de fabricar oro. El anciano le miró compasivo, le dio una escoba de barrer y le dijo: «Más tarde te enseñaré. Ahora, coge esta escoba y ponte a barrer».

Cuando hubo terminado, el joven volvió a su petición, pero el anciano le dio un delantal y le conminó a que se metiera en la cocina y preparase algo para comer. «Mañana te enseñaré lo que quieres saber —le dijo—. Hoy se ha hecho muy tarde».

Al día siguiente, el alquimista encargó al muchacho multitud de tareas: cavar un campo de hortalizas que había cerca, arreglar el techo de la cabaña, ordeñar unas cabras... Por la noche, el joven volvió a preguntar, pero obtuvo la misma respuesta: «Mañana».

Pero el día siguiente fue igual que el anterior: trabajos y más trabajos. Y fueron pasando los días, las semanas, los meses y los años, y el muchacho no cesaba de trabajar, de encargarse de toda clase de faenas. De vez en cuando, le recordaba al anciano su demanda, pero siempre era igual la respuesta: «Mañana».

Así, llegó el momento en que el muchacho, ya maduro, se olvidó de preguntar. Ya no recordaba la intención que le había llevado a aquel lugar. Se limitaba a trabajar y a descansar.

Entonces, una mañana, el maestro le llamó y le dijo: «Muy bien, deja eso que estás haciendo y ven conmigo, porque voy a enseñarte ahora cómo fabricar el oro».

El muchacho, que estaba regando la huerta, respondió inmediatamente, sin volver la cabeza: «Mañana, maestro, ahora estoy muy ocupado. Estas plantas necesitan agua».

## **9. Nada es imposible**

Cuentan que en la periferia de una ciudad canadiense, en un soleado día de invierno, dos niños patinaban alegremente sobre una laguna congelada. Los niños no se habían percatado de que en el centro de la laguna había una bandera roja que anunciaba hielo quebradizo.

Los niños jugaban alegremente, sin preocupación, al no percibir el peligro que corrían. De pronto, el hielo se reventó y uno de los niños cayó al agua.

El otro niño, viendo que su amiguito era llevado por la ligera corriente unos metros más lejos y se ahogaba debajo del hielo, tomó una piedra y empezó a golpear con todas

sus fuerzas hasta que logró romperlo y así salvar a su amigo.

Un automovilista que pasaba dio la alarma y corrió con una manta a socorrerlos, pero no se atrevía a ir más allá de la orilla por temor al hielo quebradizo.

Cuando llegaron los bomberos y vieron lo que había sucedido, se preguntaron: «¿Cómo un niño tan pequeño fue capaz de romper un hielo de más de dos pulgadas de ancho? El hielo está muy grueso, es imposible que lo haya podido quebrar con esa piedra y sus manos tan pequeñas».

En ese instante apareció un anciano, quien les dijo:

«Yo sé cómo lo hizo».

«¿Cómo», le preguntaron al anciano, que contestó: «No había nadie a su alrededor para decirle que era imposible que lo pudiera hacer».



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

1. Seguramente que uno de tus objetivos para este curso es conseguir aprobar todas las asignaturas. Escribe una lista con los sacrificios que tendrás que hacer para conseguir esta meta.
2. En varios cuentos aparece reflejado el valor de la paciencia. Escribe su número y explica de qué manera aparece en cada historia.
3. Imagínate que en un trabajo en equipo un compañero no se ha esforzado lo suficiente en las tareas colectivas y luego quiere la misma nota que los demás. ¿Qué harías en estas circunstancias? ¿A qué cuento puede aplicarse este caso?
4. ¿En qué cuentos se expone la enseñanza de que el esfuerzo perseverante siempre tiene su recompensa?
5. Una manera excelente de suavizar el sufrimiento y el sacrificio que supone todo trabajo es cultivar una actitud mental positiva, la cual nos proporciona un extra de energía. ¿En qué cuento se transmite esta idea?
6. **Comentario de frases:** da tu opinión sobre las siguientes frases, elige las tres que más te gusten y luego analiza si hay algunas que puedan aplicarse a los cuentos.

- «*Sacrificarse a uno mismo es infinitamente superior a sacrificar a los demás*» (GANDHI).
- Nunca esperes el éxito antes que el sacrificio. Lo que cada hombre obtiene en su vida depende del sacrificio que haya realizado.
- «*La perfección es un arte que se logra a base de sacrificio, paciencia y tiempo*» (LUIS GABRIEL CARRILLO NAVAS).
- «*En este mundo no se logra nada útil ni grande sin esfuerzo ni sacrificio*» (ADOLFO KOLPING).
- «*Sólo hay felicidad donde hay virtud y esfuerzo serio, pues la vida no es un juego*» (ARISTÓTELES).
- «*El secreto de mi felicidad está en no esforzarme por el placer, sino en encontrar el placer en el esfuerzo*» (ANDRÉ GIDE).
- «*Aunque supiera que el mundo se iba a acabar mañana, yo igual plantaría hoy mi manzano*» (MARTIN LUTHER KING).

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Audición:** escucha las canciones tituladas *Elige tu camino* (HAZE) y *Sin miedo* (ROSANA), haz un resumen de ellas y da tu opinión sobre sus mensajes. ¿A qué cuentos puedes aplicar sus mensajes?
- **Películas:**
  - Busca en *Google* el argumento de la película *Pelle, el conquistador*. Resume su argumento y explica la relación de la película con el tema del esfuerzo personal para conseguir nuestras metas.
  - Visionar la película *En busca de la felicidad*.
- **Videos:** visiona en *Youtube* los videos siguientes, resume su contenido y explica a qué relatos pueden aplicarse:
  - *Comercial que te hará llorar* (LAFRANCIADOS).
  - *Motivación: Nunca, Nunca Te Rindas... Puedes Llegar!!!* (vendedorespirituales).
  - *No te rindas nunca* (piolin1976).

## 2. LA HONESTIDAD

---

«La honestidad es siempre digna de elogio, aun cuando no reporte utilidad, ni recompensa, ni provecho».

MARCO TULIO CICERÓN

En la frase de Cicerón que transcribimos más arriba se puede advertir que, en los tiempos de egoísmo y materialismo que vivimos, donde parece muchas veces que los buenos son «tontos», los valores de la honradez y la honestidad suponen un auténtico sacrificio.

La honestidad suele entenderse generalmente como el valor que consiste en no apropiarnos de lo que no es nuestro, pero su significación más verdadera es aquella que la define como el **respeto por la verdad**, lo cual implica no robar (**honradez**), no mentir (**veracidad** y **sinceridad**), no engañar (**autenticidad**), cumplir nuestros compromisos (**fidelidad** y **responsabilidad**), etc.

El valor de la honestidad proviene del valor más amplio de la **integridad**, que puede definirse como la práctica de conductas que estén siempre de acuerdo con nuestra conciencia, la cual debe ajustarse siempre a lo que es ético, legal, justo, recto y moralmente aceptable, respetando las normas que se consideran como correctas y adecuadas en la comunidad en la cual se vive.

Este valor supone que, a la hora de decidir sobre nuestras conductas, elegiremos aquellas en consonancia con la justicia y el deber ético, sacrificando nuestros intereses egoístas. Pero no siempre somos conscientes del grado de honestidad o deshonestidad de nuestros actos, pues el autoengaño hace que creamos que es honesto lo que satisface nuestros deseos e intereses.

La honestidad es un valor fundamental para muchos ámbitos de nuestra vida, pues proporciona la confianza plena en una persona, fundamental para la amistad, la familia, el trabajo en equipo, etc.

### OBJETIVOS



- Reconocer la honradez como la no apropiación de los bienes que no son nuestros.
- Comprometerse a respetar la verdad en todas las circunstancias; por ejemplo: no

mintiendo.

- Comprender la honestidad como la práctica de la responsabilidad en nuestro trabajo, cumpliendo con esmero nuestros deberes.
- Descubrir que la honestidad debe basarse en una imagen real de nosotros mismos, tomando conciencia de nuestras limitaciones, sin autoengaños.



## 1. La corrupción

Un carnicero advirtió que una anciana que solía comprarle nunca vigilaba la báscula. Al fin, un día le dijo: «A usted no parece importante si le robo o no».

«Oh, usted sería el más perjudicado si lo hiciera», respondió la anciana. «Yo sólo perdería unos pocos gramos de carne, pero usted se convertiría en un ladrón».

## 2. La prueba

Hace años un sacerdote se mudó para Houston, Texas. Poco después, se montó en un autobús para ir al centro de la ciudad. Al sentarse, descubrió que el chófer le había dado una moneda de 25 centavos de más en el cambio.

Mientras consideraba qué hacer, pensó para sí mismo: «¡Bah!, olvídale: son solo 25 centavos. ¿Quién se va a preocupar por tan poca cantidad? De todas formas la compañía de autobús recibe mucho de las tarifas y no la echarán de menos. Acéptalo como un regalo de Dios».

Pero cuando llegó a su parada se detuvo y, pensando de nuevo, decidió darle la moneda al conductor, diciéndole: «Tome, me dio 25 centavos de más».

El conductor, con una sonrisa le respondió: «Sé que es el nuevo sacerdote. He estado pensando regresar a la Iglesia y quería ver qué haría usted si yo le daba demasiado cambio».

## 3. La última casa del carpintero

Un viejo carpintero decidió retirarse. Le comunicó a su jefe que, aunque iba a extrañar su salario, necesitaba retirarse y estar con su familia. El jefe se entristeció mucho con la

noticia, porque aquel hombre era su mejor carpintero. Decidió pedirle de favor que le construyera una última casa antes de retirarse. El carpintero aceptó la proposición y empezó la construcción de su última casa pero, a medida que trabajaba, sintió que su corazón no estaba de lleno en el trabajo. Arrepentido de haber aceptado la petición de su jefe, el carpintero no puso el esfuerzo y la dedicación que acostumbraba poner en el trabajo. Cada casa la había construido con gran esmero, pero ya estaba cansado y sentía que su jefe le había presionado para hacer una casa más.

Cuando el carpintero terminó la casa, el jefe vino muy contento y le entregó la llave de aquella diciéndole: «Esta es tu casa. Es mi regalo para ti y tu familia por tanto años de buen servicio». El carpintero sintió que el mundo se desvanecía bajo sus pies... Si tan solo hubiese sabido que estaba construyendo su propia casa, lo hubiese hecho todo de una manera diferente.

## 4. Se aguló la fiesta

Con motivo de celebrarse las fiestas de un pueblo, el alcalde publicó un bando en el que invitaba a todos los lugareños a llevar vino a una gran cuba que se había instalado en la plaza pública, con el fin de que todos colaboraran en la preparación de los festejos.

Un aldeano, al leer el bando, pensó: «Bueno, en vez de llevar vino voy a llevar agua... Total, entre tanta gente que llevará vino un poco de agua no se notará nada».

Y así lo hizo. Pero, al llegar el día de la fiesta, ¡oh, sorpresa!: todo lo que había en la cuba no era sino agua.

Naturalmente, la fiesta fue cancelada, mientras todos los aldeanos se miraban, rojos de vergüenza.

## 5. La semilla de la verdad

En un pueblo lejano, el rey convocó a todos los jóvenes a una audiencia privada con él, en la cual les daría un importante mensaje. Muchos jóvenes asistieron, y el rey les dijo:

—Os voy a dar una semilla diferente a cada uno de vosotros. Al cabo de seis meses deberéis traerme en una maceta la planta que haya crecido y la planta más bella ganará la mano de mi hija y, en consecuencia, el reino.

Así se hizo. Pasó el tiempo. Había un joven que plantó su semilla y esta no germinaba; mientras tanto, todos los demás jóvenes del reino no paraban de hablar y mostrar las hermosas plantas y flores que habían sembrado en sus macetas. Pasaron los seis meses y todos los jóvenes desfilaban hacia el castillo con hermosísimas y exóticas plantas.

El joven estaba demasiado triste, pues su semilla nunca germinó, y ni siquiera quería ir al palacio; pero su madre insistía en que debía ir, pues era un participante y debía estar allí.

Con la cabeza baja y muy avergonzado, desfiló el último hacia el palacio, con su maceta vacía. Todos los jóvenes hablaban de sus plantas y, al ver a nuestro amigo, prorrumpieron en risas y burlas. El alboroto fue interrumpido por la llegada del rey. Todos hicieron sus reverencias, mientras el rey se paseaba entre las macetas admirando las plantas. Finalizada la inspección hizo llamar a su hija y después llamó de entre todos al joven que llevó su maceta vacía; atónitos, todos esperaban la explicación de aquella acción. El rey dijo entonces:

—Este es el nuevo heredero del trono y se casará con mi hija, pues a todos ustedes se les dio una semilla infértil y todos trataron de engañarme plantando otras plantas; pero este joven tuvo el valor de presentarse y mostrar su maceta vacía, siendo sincero, leal y valiente, cualidades que un futuro rey debe tener y que mi hija merece.

## 6. El lobo con piel de oveja

Un lobo pensó un día en cambiar su apariencia para así facilitar la obtención de su comida. Se metió entonces en una piel de oveja y se fue a pastar con el rebaño, despistando totalmente al pastor.

Al atardecer, para su protección, fue llevado junto con todo el rebaño a un redil, quedando la puerta asegurada.

Pero por la noche, buscando el pastor su provisión de carne para el día siguiente, tomó al lobo creyendo que era un cordero y lo sacrificó al instante.

*Según hagamos el engaño, así recibiremos el daño.*

## 7. Practicando el autoengaño

Un zorro anduvo toda una mañana de cacería. Llegó el mediodía, estaba ya el sol muy alto y no había cazado nada, por lo que el hambre empezó a apremiarle.

En un recodo del camino vio entonces una parra cargada de jugosos racimos y, con ansia, comenzó a mirar las uvas —que por lo que parece eran su manjar predilecto—. Intentó alcanzarlas de todas las maneras posibles pero, por más probaturas y estratagemas que maquinaba, seguía sin poder alcanzar los racimos.

Viendo la inutilidad de sus intentonas, desistió de su empeño, diciendo:

—No las quiero comer. No están maduras.

Y se alejó por el camino, hambriento y derrotado.

## **8. El juramento**

**H**abía una vez un hombre atormentado por sus problemas. Juró que si estos se solucionaban, vendería su casa y donaría a los pobres todo el dinero obtenido de la venta.

Llegó el momento en que se dio cuenta de que debía cumplir su juramento. Pero no deseaba regalar tanto dinero. De manera que ideó una forma de eludir esta situación.

Puso la casa en venta, valorándola en una moneda de plata. No obstante, quien comprara la casa debía adquirir un gato. El precio pedido por este animal era de diez mil piezas de plata.

Otro hombre compró la casa y el gato. El primero dio a los pobres la moneda de plata y guardó en sus bolsillos las diez mil.

## **9. Un caso de perseverancia**

**U**n jubilado estaba haciendo en un banco un ingreso de 50 €, cuando se produjo un atraco. A los pocos días, fue a retirar su ingreso, pero este no constaba en ningún sitio, debido a las circunstancias del robo. Decidido a recuperar sus 50 €, fue de despacho en despacho, hablando con cajeros, interventores, gerentes... pero nadie le dio seguridad de que el dinero se le devolvería por la dificultad de demostrar su ingreso.

Pero el buen hombre no cejó en su empeño y decidió demandar a la entidad bancaria, metiéndose en largos y cuantiosos pleitos. Al final, cuando ya se había gastado una fortuna, consiguió su objetivo y su dinero le fue devuelto.

## **10. La verdadera deuda**

**U**n empresario tenía una fábrica de sellos de goma. Su padre, que residía en otra población, le pidió un sello con su nombre y dirección, y le rogó que le enviara la cuenta por correo.

El sello no tardó en llegar a manos del padre, pero no así la cuenta. Transcurridas unas semanas, el padre le escribió a su hijo para insistir en que le enviara la factura. Días después, recibió esta relación:

• Un sello de goma <i>Abonado a su cuenta</i>	5 euros
• Por enseñarme que ningún trabajo es degradante, si es honrado	35.000 euros
• Por educarme en la convicción de que no hay que traicionar los principios morales por dinero	40.000 euros
• Por enseñarme que debemos respetar a nuestro prójimo, independientemente de su posición económica o social	25.000 euros
<b>Total</b>	<b>100.000 euros</b>
<b>Saldo a su favor</b>	<b>99.995 euros</b>




---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

### 1. Vocabulario: define estos conceptos relacionados con la honradez:

*Honestidad – Integridad – Dignidad – Honorabilidad – Autenticidad – Veracidad*

### 2. Encuesta: ¿ERES UNA PERSONA HONRADA?

- ¿Has copiado alguna vez en un examen?
- Si haces algo incorrecto y acusan de eso a alguien inocente, ¿dirías que has sido tú?
- Si te encuentras dinero en el instituto y no sabes de quién es, ¿qué harías?
- ¿Comprarías algo que está barato, aunque supieras que ha sido robado?
- ¿Has robado alguna vez? (aunque sea un lápiz).
- ¿Mentirías para conseguir algo que quieres?
- ¿Aceptarías un soborno a cambio de hacer un favor?
- ¿Estás de acuerdo con engañar en el pago de impuestos?
- ¿Estás de acuerdo con torturar a una persona para sacarle información que permita detener a unos delincuentes?
- Si te devuelven más cambio del que te corresponde tras hacer una compra:

¿devolverías lo sobrante al dependiente que se equivocó?

- Hay gente que dice que no es honrada porque los demás tampoco lo son. ¿Estás de acuerdo?
- ¿Crees que si los demás hacen trampas y tú no, serías tonto?
- ¿Te consideras una persona honrada?
- ¿Por qué crees que debemos de ser más honrados?

**3. Debate:** debatir en clase las preguntas de la encuesta, intentando llegar a conclusiones colectivas.

**4.** En los cuentos se muestran distintas formas de ser honesto. Escribe al lado de cada frase el número de los relatos que tienen ese mensaje.

- Ser honesto es defender la verdad y la justicia, aunque nos cueste \_\_\_\_\_
- Ser honesto es decir siempre la verdad \_\_\_\_\_
- Ser honesto es no apropiarse de lo que no es nuestro \_\_\_\_\_
- Tenemos que ser honestos con nosotros mismos, no engañándonos y reconociendo nuestras limitaciones \_\_\_\_\_
- Ser honesto es no engañar a los demás \_\_\_\_\_
- Ser honesto es hacer bien nuestro trabajo \_\_\_\_\_

**5. Dilemas:** debatir en clase la resolución de los siguientes dilemas morales:

*En la clase se ha roto el cristal de una ventana, como consecuencia de la mala conducta de un alumno. El profesor pregunta quién ha sido, diciendo que si el culpable no aparece toda la clase tendrá que pagar su reparación, además de sufrir otros castigos. Un grupo de alumnos sabe quién es el responsable, pero decide no decir nada, porque el alumno causante del problema es amigo de ellos y no quieren ser acusados de «chivatos» ni «traidores». Además, quieren evitarse los problemas y molestias que les causaría su confesión.*

*En consecuencia, toda la clase es castigada. ¿Ves correcta la conducta de esos alumnos? ¿Tú qué harías en un caso similar?*

\* \* \*

*Hace algunos años, la prensa internacional denunció que grandes empresas multinacionales (entre ellas, algunas de las grandes marcas de*

*ropa y zapatillas deportivas) utilizaban a niños en sus fábricas instaladas en países del Tercer Mundo.*

*Según los reportajes publicados, las condiciones de explotación laboral que se producían en esas fábricas eran escandalosas. De esa manera, las empresas conseguían fabricar el producto a un precio mucho menor que el que tendrían que pagar si esas prendas se hubiesen fabricado en países con legislaciones respetuosas con los Derechos Humanos, y protectoras de los derechos laborales y sindicales de los trabajadores.*

*Algunas de estas multinacionales se justificaron, argumentando que no fabricaban directamente las prendas, puesto que concedían la patente a empresas nacionales de esos Estados (es decir, subcontractaban la fabricación), las cuales se encargaban de todo el proceso. Según ellas, ignoraban que en esas fábricas trabajasen niños y que fueran vulnerados sistemáticamente los derechos laborales; al parecer, se enteraron por la prensa de la explotación económica y personal de sus trabajadores.*

*Si tú tuvieras constancia de que una empresa multinacional de ropa deportiva acude a esas prácticas, ¿comprarías ropa de esa marca, aunque fuese más barata y te gustasen especialmente las prendas que fabrica? Justifica moralmente tu opción.*

*\* \* \**

*Imagina que estás preparando unas oposiciones y te surge la oportunidad de utilizar un enchufe con uno de los miembros del tribunal. ¿Lo harías o no? En caso de utilizarlo, ¿cómo justificarías moralmente tu decisión? ¿Argumentarías que eso es una costumbre porque muchas personas utilizan enchufes y que, por tanto, ese hecho es algo natural? ¿O te arriesgarías a no aprobar y a seguir con tu conciencia tranquila por no haber perjudicado a los demás opositores? ¿Qué consideras más importante: tu bienestar económico personal, o la satisfacción con respecto a tu conciencia moral?*

- 6. Comentario de texto:** explica lo que, a tu parecer, quiere decir este texto y di si estás de acuerdo o no con él.

*De tanto ver crecer las nulidades,  
de tanto ver agigantarse los poderes*

*en las manos de los malos,  
el hombre llega a avergonzarse de la virtud,  
a reírse de la honra  
y a tener vergüenza de ser honesto.*

RUIZ BARBOSA

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Película:** busca en Internet el argumento de las películas: *Te puede pasar a ti* y *Los tramposos* (Jeff Daniels). Resúmelo, dando tu opinión sobre la historia que se cuenta en el film.
- **Videos:** visiona los siguientes vídeos en *Youtube*. Resume su argumento, da tu opinión sobre el mensaje que transmiten y explica con qué cuentos se relacionan.
  - *Honestidad y Respeto* (sonya012675).
  - *La honestidad (La Honradez)* (jmossorio65).
  - *La honestidad* (OrgUnaVidaMejor).
  - *La honestidad, pásala* (OrgUnaVidaMejor).
  - *La integridad* (OrgUnaVidaMejor).
  - *Integridad* (cvtoratto).
- **Frases:** comenta las siguientes frases sobre la honradez. Después, escribe al lado de cada una el número de los cuentos a los que se puede aplicar.
  - Vale más lo poco ganado honradamente, que lo mucho ganado en forma injusta.
  - «*El universo no contiene bastantes riquezas para comprar el voto de un hombre honrado*» (SAN GREGORIO MAGNO).
  - «*Lo que mueve al mundo no son los potentes brazos de los héroes, sino la suma de los pequeños empujones de cada trabajador honrado*» (HELEN ADAMS KELLER).
  - Más vale honra sin barcos, que barcos sin honra.
  - «*Ser honrado tal como anda el mundo, equivale a ser un hombre escogido entre diez mil*» (WILLIAM SHAKESPEARE).

- *«Aquel hombre que pierde la honra por el negocio, pierde el negocio y la honra»*  
(FRANCISCO DE QUEVEDO).
- *«Toda persona honrada prefiere perder el honor antes que la conciencia»*  
(MICHEL EYQUEM DE MONTAIGNE).
- Es desconsolador pensar cuánta gente se asombra de la honradez y cuán pocos se escandalizan por el engaño.
- Es más difícil ser un hombre honrado ocho días, que un héroe un cuarto de hora.
- Lo que las leyes no prohíben, puede prohibirlo la honestidad.
- Las valiosas presas convierten en ladrones a los hombres honrados.

### 3. LA AUSTRERIDAD

---

«La naturaleza produce en cantidad suficiente lo que necesitamos para cada día, y si cada uno se contentara con lo que necesita, y nada más, no habría ya pobreza en este mundo y nadie se moriría de hambre».

GANDHI

También llamada **frugalidad**, la austeridad puede definirse como la adquisición de bienes y servicios de manera controlada y moderada. Es, pues, una forma de entender el sacrificio del que hablábamos en un capítulo anterior.

La austeridad, entendida como la práctica de una vida sencilla, es un estilo de vida que las personas pueden seguir por varias razones, como la **espiritualidad** (que busca el desapego de los bienes materiales para acercarse más a Dios, a través de una pobreza voluntaria), la **salud** (porque la moderación en comida y bebida es buena para nuestro organismo —por ejemplo, porque ayuda a no engordar—) o el **ecologismo** (cuya intención es moderar el consumo para no agotar los recursos naturales). Otros pueden seguir la simplicidad voluntaria por razones de **justicia social** (porque se considera inmoral el consumismo en un mundo donde mucha gente pasa hambre), **rechazo al consumismo** (como hacen los llamados *antisistema*) o simplemente porque es la forma de vida que más felicidad les aporta.

La austeridad es un valor que se enfrenta al **consumismo** que domina las sociedades desarrolladas, el cual, además de constituir una afrenta para tanta gente como pasa hambre en el mundo, compromete seriamente los recursos naturales y el equilibrio ecológico.

Un valor asociado a la austeridad es **el consumo responsable**, basado en el autocontrol, que consiste en cambiar los hábitos de consumo para ajustarlos a nuestras necesidades reales, y optando en el mercado por opciones que favorezcan la conservación del medio ambiente y la igualdad social (por ejemplo, con el llamado **comercio justo**).

Otro valor que se asocia a la austeridad es moderar el consumo para invertir ese ahorro en obras de caridad que ayuden a reducir el hambre y la miseria en el mundo. En un mundo donde 800 millones de personas mueren de hambre y más de 1.500 millones ganan menos de 1 dólar al día, es un contrasentido y una injusticia el derroche de las sociedades ricas.

## OBJETIVOS



- Fomentar en los alumnos el consumo responsable, basado en la moderación de sus necesidades.
- Discriminar entre necesidades básicas y necesidades secundarias, analizando las posesiones que tenemos en orden a diferenciar las verdaderamente importantes de las accesorias.
- Analizar cómo la austeridad de un consumo responsable puede ayudar a la conservación del medio ambiente.
- Comprometerse, a través del ahorro de un consumo responsable, con la mejora de las condiciones de vida de la gente necesitada.
- Valorar nuestras capacidades básicas (caminar, escuchar, etc.) como la mayor riqueza que tenemos en esta vida, por lo cual hay que valorarlas en su justa medida.



## 1. El bosque no deja ver los árboles

En una entrevista de televisión, le preguntaron a un niño qué le habían regalado por Navidad. La respuesta del pequeño fue significativa: «No lo sé —dijo, mientras dudaba y hacía esfuerzos por recordar—, pero había un montón de cosas».

## 2. La cinta azul

Un niño de familia rica recibió muchos regalos por su cumpleaños. Acostumbrado como estaba a tener todo lo que deseaba, miró con indiferencia todo lo que le habían regalado. Al deshacer los paquetes, más aburrido que impaciente, tiró por la ventana una cinta azul con la que estaba envuelto un regalo.

La cinta fue a parar a la calle, a los pies de Juan, un niño despierto, de ojos asombrados, pies descalzos y hambre suficiente para cuatro.

Juan pensó que aquello era un regalo maravilloso, lo mejor que le había ocurrido en la última semana. Pensó que era la cinta con la que se amarran las botellas de champaña a la hora de bautizar los maravillosos barcos que dan la vuelta al mundo.

Pensó que sería un bonito lazo para el pelo de su madre, si su madre viviese.

Pensó que haría muy bonito en el cuello de su hermana, si tuviera una hermana.

Pensó que le gustaría usarla para pasear a su perro, si era capaz de encontrarlo, pues estaba viejo y desaparecía a veces.

Pensó que no estaría mal para sujetar por el cuello a la tortuga que quería tener.

Pensó, al fin, que bien podía ser un fajín de general. Y empezó a desfilarse al frente de sus soldados.

Los que le vieron pasar pensaron que era un niño seguido de nadie, excepto por un perro sin rabo.

Y mientras Juan desfilaba, el niño rico seguía aburriéndose.

### **3. El dinero no da la felicidad**

Un gato recibió cierto día una carta de un pariente suyo que residía en la ciudad; en ella, le anunciaba su próxima visita. Muy contento de poder ver a dicho pariente, empezó a buscar comida, con el fin de agradar a su visitante.

Llegó el pariente, orgulloso y condescendiente. Acostumbrado a los refinados manjares de la ciudad, no estimó lo suficiente la comida que su anfitrión le ofreció. Antes de marcharse, el pariente de nuestro gato le invitó a devolverle la visita.

Ya en la ciudad, el gato del bosque se las vio y se las deseó para encontrar el domicilio de su pariente. Ruidos, sobresaltos, pisotones de la gente, amenazas continuas de los coches... todo esto le puso muy nervioso.

Su pariente le recibió amablemente y le obsequió con un formidable banquete: una larga mesa repleta de los más exquisitos manjares llenaba el comedor. Pero, durante la comida, el ama de llaves del gato entró varias veces; también les sobresaltó el hijo de los dueños de la casa, pequeño y travieso, que se empeñaba en considerarlos un simple juguete para su diversión... El miedo del gato del bosque llegó a su paroxismo cuando la comida hubo de suspenderse debido a la terrorífica aparición del perro de la casa.

Muy nervioso y atemorizado, nuestro gato regresó a su casa del bosque. Pensó que no valía la pena rodearse de tanto lujo y riqueza, a costa de perder la tranquilidad y la paz interior. Prefería seguir viviendo como hasta ahora. Probablemente, su pariente de la ciudad acabaría enfermo de los nervios o con úlcera de estómago. Él, en cambio, seguiría tan contento y saludable como siempre.

### **4. La verdadera libertad**

Una tortuga caminaba en cierta ocasión por un pantano. Sucia de barro, pasó por delante de un templo. Allí vio un caparazón de tortuga, totalmente adornado con oro y piedras preciosas.

«No te envidio, amiga mía», pensó la tortuga. «Tú estás cubierta de joyas, pero yo hago lo que quiero».

## **5. La codicia rompe el saco**

En un bosque había un estanque rodeado por un muro en toda su extensión. Un zorro miraba todos los días desconsoladamente ese muro, tras el cual sabía que se encontraba un huerto lleno de sabrosas uvas. El muro tenía un agujero, pero era tan pequeño que no le permitía pasar por él.

Un día que estaba desesperado se le ocurrió una brillante idea: ayunaría unos días y, cuando estuviera más delgado, seguro que podría pasar por el agujero. Así lo hizo y consiguió entrar en el huerto, donde se atracó de riquísimas uvas, comiendo hasta reventar.

Pero he aquí que, cuando fue a salir por el agujero, se encontró con la desagradable sorpresa de que no podía salir: había engordado tanto comiendo uvas, que no cabía por el agujero. Así que no tuvo más remedio que ayunar tres días enteros, hasta que su delgadez le permitió salir.

## **6. La liberación** (RAMAKRISHNA)

Un milano que tenía un pescado en su pico era perseguido por varios cuervos y otros milanos que lo acuciaban y lo picoteaban, para que soltara su presa. En cualquier dirección que iba, la bandada de milanos y cuervos lo seguían. Cansado de tanta persecución, dejó caer el pescado, que fue agarrado por otro milano, el cual a su vez fue perseguido por los demás milanos y cuervos. El primer milano se vio así libre de molestias y se posó tranquilo sobre la rama de un árbol.

## **7. Los tres dones**

Cierta vez, un pobre hombre logró congraciarse con un dios que le ofreció tres dones, que tendría que pedir echando tres veces los dados.

El hombre volvió feliz a su casa y comunicó a su mujer la noticia de su dicha. Ella, llena de alegría, le dijo en seguida que echase los dados para pedir, primero, riquezas. El hombre repuso a esto:

—Los dos tenemos la nariz pequeña y fea, por lo que la gente se ríe de nosotros; pidamos primero una hermosa nariz aguileña, pues la riqueza no puede quitarnos tal deformidad.

Pero la mujer prefería obtener primero la riqueza y, tomándole la mano, contuvo la echada de los dados; él la retiró apresuradamente y en el mismo instante arrojó los dados exclamando:

—¡Que tengamos bellas narices y nada más que narices!

El cuerpo se les cubrió, de inmediato, de muchas y hermosas narices, pero les resultaba un estorbo tan grande que convinieron en echar los dados por segunda vez para pedir su eliminación.

Así sucedió, mas, perdiendo sus propias narices, quedaron del todo desnarigados. De esa manera desperdiciaron dos dones y, completamente acongojados, no sabían qué hacer. No les quedaba más que un solo don para pedir. Habiendo perdido sus propias narices quedaban peor que antes. Ni en sueños imaginaron ese trance.

Deseaban tener una hermosa nariz, pero temían que se les interrogase acerca de semejante transformación y que los tomasen por dos grandes tontos, incapaces de remediarlo ni aun con la ayuda de las tres gracias. De manera que se pusieron de acuerdo y volvieron a echar los dados pidiendo nuevamente la misma fea y pequeña nariz de antes.

## 8. La fortuna del zapatero

En un pequeño pueblo, vivía hace mucho tiempo un zapatero que pasaba los días sentado delante de su banco de arreglar calzado.

Como sus clientes no eran ricos, en lugar de dinero le daban gallinas, huevos, manzanas... Así, el zapatero no se hacía rico, pero nunca le faltaba de nada.

Cada vez que fabricaba un par de zapatos para el granjero, este le daba una buena pieza de cuero con la que podía hacer más calzado. Y cuando el herrero le pedía echar medias suelas a sus botas, le pagaba con una caja de clavos o le afilaba sus útiles de trabajo.

«No hay mejor vida que la mía» —se decía el zapatero—. «Es bueno que todo el mundo se ayude. El dinero... ¡qué importa el dinero!»

Un buen día, el zapatero pasó ante la mansión de un hombre rico. Le observó por encima del seto y advirtió que parecía divertirse mucho con sus amigos.

«Esta vida es bastante mejor que la mía», pensó el zapatero. «¿Por qué no convertirme yo también en un hombre rico? Desde ahora no trabajaré más que para clientes importantes y cobraré caro, muy caro...»

Y fue a ofrecer sus servicios a un señor rico que estaba en su jardín. Los zapatos del noble personaje necesitaban unas medias suelas y el zapatero se encargó del trabajo. Al devolverle los zapatos, pidió dinero a su cliente.

—¿Dinero? —se indignó el señor—. Yo, zapaterillo, no pago jamás a un artesano. Es un honor trabajar para mí. Cuando se sepa que tú has arreglado mis zapatos, todo el mundo te dará trabajo.

«¡Magnífico!», pensó el zapatero, «el rico señor ha consentido en dejarme arreglar sus zapatos. ¡Hermoso negocio, desde luego!»

El zapatero no se desanimó. Hizo muchos zapatos de baile y botas de montar para gentes muy encopetadas... pero siempre recibía el mismo pago.

Una noche, el zapatero regresó muy cansado a su taller. No había conseguido ni una mísera moneda de sus ricos clientes y su despensa estaba vacía. Además, ya no tenía cuero ni clavos para fabricar zapatos.

«¡Qué desdicha la mía!» —se lamentaba—. «¡He querido hacerme rico y ahora soy más pobre que nunca!»

Y se puso a sollozar desconsoladamente.

Atraídos por sus quejas, sus antiguos amigos y vecinos acudieron a observar por la ventana lo que ocurría. El zapatero no cesaba de gemir.

—Yo te cambiaría un cordero por un par de botas —dijo tímidamente el pastor.

El zapatero volvió a recuperar muy pronto su sonrisa.

—Acepto encantado —dijo—. Ahora comprendo que no existe nada más agradable que trabajar para los viejos amigos.

Y así fue como el zapatero recuperó su antigua clientela y tuvo siempre lo necesario para vivir.

## 9. La pérdida

Un hombre y su mujer viajaron hasta el otro extremo del país para visitar a unos amigos, los cuales les llevaron a presenciar unas carreras de caballos. Fascinados por el espectáculo de los caballos persiguiéndose mutuamente alrededor de una pista, estuvieron toda la tarde apostando, hasta que no les quedó más que un par de dólares.

Al día siguiente, el hombre convenció a su mujer para que le permitiera ir solo al hipódromo. En la primera carrera participaba un caballo cuya cotización era de cincuenta

a uno. Apostó por él y ganó. En la siguiente carrera apostó por otro penco todo lo que había ganado y volvió a ganar. Estuvo repitiendo la misma jugada toda la tarde y acabó ganando cincuenta y siete mil dólares.

De regreso a casa, pasó por delante de un garito. Una voz interior, la misma que él creía que le había guiado en su selección de los caballos, pareció decirle: «Párate y entra ahí». De modo que se paró, entró y se vio frente a una ruleta. La voz dijo: «Número trece». El hombre puso sus cincuenta y siete mil dólares al número trece. Giró la ruleta y el *croupier* anunció: «¡Número catorce!».

De modo que el hombre se fue andando a casa con los bolsillos vacíos. Al llegar, su mujer, que estaba en el porche, le preguntó: «¿Qué tal te ha ido?».

El marido se encogió de hombros y dijo: «He perdido dos dólares».

## 10. La verdadera riqueza

Un hombre rico veraneaba en un pueblo de pescadores. Cada mañana, solía pasear por la playa y siempre veía a un pescador dormitando en su barca. Un día se le acercó y, tras los saludos de rigor, le dijo:

—Y usted... ¿no sale a pescar?

—Bueno... sí... —repuso el pescador—: salí esta mañana temprano y no se dio mal.

—Y... ¿no va a salir otra vez?

—¿Para qué? Ya pesqué lo suficiente para hoy.

—Pero si usted pescara más, conseguiría más dinero, ¿no?

—¿Y para qué quiero más dinero, señor?

—Bueno, con más dinero podría usted tener un barco más grande.

—¿Un barco más grande?

—Pues claro... Con un barco mayor usted conseguiría más pesca, y más pesca significa más dinero.

—¿Y para qué quiero yo tanto dinero?

—Pero... ¿no lo entiende usted?: con más dinero podría comprar varios barcos y entonces pescaría mucho más, y se podría hacer rico.

—¿Yo? ¿Ser rico?

—Sí, claro... ¿acaso no desea ser rico? Podría usted comprarse una casa bonita, tener un coche, viajar, tener toda clase de comodidades...

—¿Y para qué quiero yo esas comodidades?

—¡Dios mío!... ¿Cómo es posible que no lo entienda?... Si usted tuviera comodidades y riquezas, entonces podría usted retirarse a disfrutar y descansar.

—Pero, caballero... ¿no ve usted que eso es justo lo que estoy haciendo ahora?

## 11. La moneda

(DHUN-NUN)

Aun hombre con fama de sabio le ofrecieron dinero. Él dijo: «No lo necesito, pues ya tengo una moneda».

El otro dijo: «Eso no es nada. ¿Cuánto tiempo te puede durar?».

El sabio contestó: «Garantízame que viviré más tiempo del que me durará esta moneda que tengo y aceptaré tu regalo».

## 12. Lección bien aprendida

Un ingeniero que realizaba un trabajo en una zona rural pobre decidió un día llevarse con él a su hijo pequeño. Al concluir el viaje, ya en casa, el padre le pregunta a su hijo:

—¿Que te pareció el viaje?

—¡Muy bonito, papá!

—¿Viste qué pobre puede ser la gente?

—¡Sí!

—¿Y qué aprendiste?

—Vi que nosotros tenemos un perro en casa, mientras que ellos tienen cuatro; nosotros tenemos una alberca que llega de una barda a la mitad del jardín y ellos tienen un arroyo que no tiene fin; nosotros tenemos unas lámparas importadas en el patio y ellos tienen las estrellas; mientras que nuestro patio llega hasta la barda de la casa, ellos tienen todo un horizonte de patio.

»Además, ellos tienen tiempo de hablar y convivir en familia, mientras que tú y mamá tenéis que trabajar todo el tiempo y casi nunca os veo.

Al terminar el relato, el padre se quedó mudo... y su hijo agregó:

—¡Gracias, papá, por enseñarme lo ricos que podemos llegar a ser!

## 13. Progreso innecesario

Un hombre pasaba todos los años sus vacaciones en un remoto lugar de las Montañas Azules de Virginia, y un otoño, al regresar a Nueva York, llevó a una vecinita de 11 años para que conociera la metrópoli. Florela no había salido nunca de sus montañas nativas y aquella visita constituyó una verdadera aventura para ella. Fueron a la Estatua de la Libertad, cruzaron en el *ferryboat* hasta Staten Island, visitaron el espléndido trasatlántico *Queen Mary*, comieron con palillos en el barrio chino, subieron hasta la azotea del Empire State Building, vieron una función en el teatro de Radio City. En la Quinta Avenida compró a la chiquilla un vestido adorable.

Desde el principio hasta el fin, Florela se portó admirablemente: seria, un poquito encogida, pero siempre adaptándose gustosa al torbellino metropolitano. La última noche de su visita estuvo con aquella niña de las montañas en una ventana que miraba al Parque Central, contemplando esas otras montañas de ventanas iluminadas que se alzaban en la distancia contra el cielo oscuro. De repente, pensó si Florela estaría comparando esa brillante escena y todo lo de la semana que acababa de pasar con las melancólicas montañas de su tierra.

—Bueno queridita —le preguntó—, ¿qué te ha parecido realmente Nueva York?

Sin la menor vacilación y con cierto aire de condescendencia, Florela le contestó:

—Muy bonito; pero, por supuesto, completamente innecesario.

## 14. La telaraña

Un ermitaño que había renunciado al mundo para buscar la iluminación viviendo austeramente, comprobó una mañana con desagrado que en la cueva donde vivía se habían introducido varios ratones, los cuales le roían sus escasísimas pertenencias y le distraían de sus meditaciones con sus mordisqueos. Decidido a acabar con aquella molestia, se le ocurrió buscar un gato que le librara de aquellos roedores.

Así lo hizo, pero entonces se le planteó un nuevo problema: ¿cómo alimentar al gato? Lo mejor era darle leche, pero el pueblo más cercano estaba distante y no podía invertir el tiempo de sus meditaciones en largas caminatas para traerle leche cada día. Así que se le ocurrió traer una vaca, que podría ordeñar allí mismo cuando hiciera falta, sin perder mucho tiempo.

Así lo hizo, pero un nuevo contratiempo no tardó en aparecer: había que dedicar muchos ratos a llevar a pastar a la vaca, además de los que dedicaba a ordeñarla. Soliviantado porque no podía concentrarse en sus ejercicios, se le ocurrió la solución: buscaría una mujer que le cuidara la vaca y que la ordeñara para dar de comer al gato que le espantaba los ratones.

Así lo hizo, pero... la mujer demandaba sus cuidados, así que acabó casándose con ella. Tuvo varios hijos, la cueva no servía ya como vivienda y tuvieron que trasladarse al pueblo cercano, donde el ermitaño se olvidó con el tiempo de que, una vez, había dejado todo para encontrar la verdad, y donde llevó la vida de la gente común hasta el final de sus días.

## 15. Todos somos ricos

(FACUNDO CABRAL)

Dios tomó forma de mendigo y bajó a un pueblo, buscó la casa del zapatero y le dijo:

—Hermano, soy muy pobre, no tengo una sola moneda en la bolsa y estas son mis únicas sandalias: están rotas. ¿Puedes hacerme el favor de arreglarlas?

El zapatero le dijo:

—Estoy cansado de que todos vengan a pedir y nadie a dar.

El Señor le dijo:

—Yo puedo darte lo que necesitas.

El zapatero, desconfiando del mendigo, le preguntó:

—¿Tú podrías darme el millón de euros que necesito para ser feliz?

El Señor le dijo:

—Yo puedo darte diez veces más que eso, pero a cambio de algo.

El zapatero preguntó:

—¿A cambió de qué?

—A cambio de tus piernas.

El zapatero respondió:

—¿Para qué quiero diez millones de euros si no puedo caminar?

Entonces el Señor le dijo:

—Bueno, puedo darte cien millones de euros a cambio de tus brazos.

El zapatero respondió:

—¿Para qué quiero yo cien millones de dólares si ni siquiera puedo comer solo?

Entonces el Señor le dijo:

—Bueno, puedo darte mil millones de euros a cambio de tus ojos.

El zapatero pensó poco:

—¿Para qué quiero mil millones de euros si no voy a poder ver a mi mujer, a mis hijos, a mis amigos?

Entonces el Señor le dijo:

—¡Ah, hermano! Qué fortuna tienes y no te das cuenta.

## 16. El valor de un vaso de agua

Un renombrado maestro espiritual, durante una ruta de peregrinación que emprendió, se alojó en el palacio de un príncipe. Este presumía continuamente de su poder y de sus riquezas, así que el Maestro no tardó en llamarle la atención de que los bienes materiales no tenían la importancia que él les daba, condenando su arrogancia.

Pero el príncipe, a pesar del respeto que le infundía el maestro, seguía convencido de que sus riquezas eran algo muy valioso. Sin embargo, el maestro le dijo que él podía demostrar que todo el oro del mundo no valía más que un vaso de agua. El príncipe se apresuró a rechazar esa afirmación tachándola de descabellada.

—Imagine su Majestad que está solo y perdido en un desierto y que lleva tres días sin beber agua. Está a punto de morir de sed. Entonces, suponga que alguien le dice que tiene un vaso de agua y que a cambio de él debe usted entregar todas sus riquezas. ¿Cómo se comportaría su Majestad entonces?

El príncipe, sorprendido ante aquel razonamiento, quedó silencioso unos instantes antes de responder:

—Pues le entregaría todos mis bienes a cambio del vaso de agua, por supuesto, para así salvar mi vida.

Al día siguiente, el príncipe abandonó todo, se vistió los hábitos de peregrino y se marchó con el maestro.



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

### 1. Encuesta: ¿ERES UNA PERSONA CONSUMISTA?

- ¿Te dan dinero en tu casa? ¿Cuánto? ¿Cómo te lo dan: diariamente, semanalmente, mensualmente?

- ¿Cómo te gastas el dinero? Pon números a los siguientes conceptos, colocando un **1** a aquello en lo que más te gastes y así sucesivamente:

Bebidas fuera de casa _____	Cine _____
Discoteca _____	Tabaco _____
Revistas _____	Videojuegos _____
Ropa _____	«Chucherías» _____
Libros _____	Comidas fuera de casa _____
Deporte _____	Viajes _____

- ¿Tienes ordenador personal? \_\_\_\_\_ ¿Videoconsola? \_\_\_\_\_ ¿Móvil? \_\_\_\_\_
  - ¿Usas ropa de marca?
  - ¿Aprovechas las ofertas y las rebajas?
  - ¿Compras cosas que no te hacen falta, solo porque las tienen tus amigos?
  - ¿Ahorras algo del dinero que consigues?
  - ¿Hay algo que te gustaría tener?
  - Nombra diez cosas que tengas que no te hagan falta.
  - ¿Sueles compartir tus cosas con los demás?
  - ¿Qué 3 cosas te llevarías a una isla desierta y por qué?
  - ¿Te consideras una persona consumista?
2. En los cuentos 1 y 2 se ilustra el aburrimiento y el vacío que produce el consumismo, el cual no valora la gran cantidad de cosas que se poseen. Haz una lista con las cosas que tienes y divídelas en dos categorías: necesarias e innecesarias.
  3. Comenta esta frase de Gandhi: «*Quien tiene algo que no necesita, es un ladrón*». ¿Tiene relación con los cuentos 1 y 2?
  4. Enumera las cosas que harías tú con una cinta azul.
  5. ¿Estás de acuerdo con esta frase, que resume el cuento 3? Explica por qué: «*Más vale comer pan duro y vivir en paz, que tener muchas fiestas y vivir peleando*».
  6. El cuento 7 narra la conocida historia de cómo la gente malgasta sus dones. ¿Qué tres dones pedirías tú a un genio o a un hada madrina?

7. ¿Qué crees tú que quiere enseñar el cuento 10? Marca la respuesta entre las siguientes frases:
- No debemos esforzarnos en trabajar mucho.
  - Debemos ser capaces de ser felices con cosas sencillas.
  - No sirve de nada la riqueza que no se puede disfrutar.
  - Hay que trabajar sólo para satisfacer nuestras necesidades básicas.
  - Tener mucho dinero puede ser malo.
8. Según el cuento 12, ¿cuál es la verdadera riqueza? ¿Estás de acuerdo con esa idea?
9. Según el mensaje que transmite el cuento 15, enumera todas las riquezas que tienes y que no valoras debidamente.
10. **Comenta las siguientes frases.** Después, elige aquellas tres que mejor reflejen, en tu opinión, lo que es la austeridad:
- *«Prefiero estimar las cosas que no puedo poseer, que poseer cosas que no pudiera estimar»* (O. S. MARDEN).
  - *«En la vida hay que escoger entre ganar dinero o gastarlo. No hay tiempo suficiente para ambas cosas»* (EDOUARD BOURDET).
  - *«La corona real no quita el dolor de cabeza»* (GEORGE HERBERT).
  - *«La riqueza no se mide por las cosas que se poseen, sino por aquellas de las que sabemos prescindir»* (AMIN MAALOUF).
  - Sócrates, mirando los productos expuestos en el mercado para vender exclamaba: *«¡De cuántas cosas no tengo necesidad!»*.
  - *«Las tierras pertenecen a su dueño, pero el paisaje sólo es de quien sabe apreciarlo»* (U. SINCLAIR).
  - *«El más rico es aquel cuyos placeres son los más baratos»* (HENRY DAVID THOREAU).
  - *«El que no considera lo que tiene como la riqueza más grande, es desdichado, aunque sea dueño del mundo»* (EPICURO DE SAMOS).
  - No midas la riqueza por las cosas que posees, sino por aquellas que no cambiarías por dinero.
  - *«¿Quieres ser rico?, pues no te afanes en aumentar tus bienes, sino en disminuir tu codicia»* (EPICURO).
  - *«Quien sabe limitar sus deseos, siempre es rico»* (VOLTAIRE).
  - *«No es nuestro dinero, sino nuestra capacidad de disfrutar, lo que nos hace ricos o pobres. Afanarse por la riqueza y no ser capaz de disfrutar es lo mismo que*

*estar calvo y coleccionar peines» (ANTHONY DE MELLO).*

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Biografías:** HENRY DAVID THOREAU (12 de julio de 1817–6 de mayo de 1862).

Suele considerarse a Henry David Thoreau —naturalista y escritor— como el fundador del movimiento por una vida sencilla en un contexto no religioso, como puede verse en su libro *Walden*, publicado en 1854.

Redacta una breve biografía de Thoreau y haz un resumen de su obra *Walden*.

- **Comentario de texto:** en un párrafo del libro *Walden*, Thoreau se expresa de esta forma al ver a una familia pobre de inmigrantes irlandeses que vivía cerca de él. Expresa tu opinión sobre la idea que transmite el texto:

*«Intenté ayudarle con mi experiencia, [...] que yo no tomaba té, ni café, ni mantequilla, ni leche, ni carne fresca, de modo que no tenía que trabajar para conseguir todo eso y que, como no tenía que trabajar mucho, tampoco tenía que comer mucho, y que mi comida apenas me costaba nada; pero como él empezaba con té, café, mantequilla, leche y carne de vaca, tenía que trabajar duro para pagarlo y que, como había trabajado mucho, tenía que comer mucho para reparar el gasto de energía, de modo que daba lo mismo, o no lo daba, pues estaba descontento y había malgastado su vida con el trato, aunque había creído que salía ganando al venir a América y poder conseguir aquí té, café y comida todos los días. Pero la única América verdadera es aquel país donde somos libres para seguir un modo de vida que nos capacite para pasarnos sin esas cosas y donde el Estado no intente obligarte a mantener la esclavitud y la guerra y otros gastos superfluos que directa o indirectamente resultan del consumo de todo esto.*

- **Investigación:** en la actualidad, varios grupos religiosos como los *menonitas*, *amish*, *cuáqueros* y *shakers* llevan siglos practicando estilos de vida donde la riqueza y la tecnología están excluidas por motivos religiosos o filosóficos. Busca información sobre estos grupos y resume las características más importantes de su filosofía de vida.

- **Vídeos:** visiona en *Youtube* el vídeo titulado *La mamá más mala del mundo*, resume su contenido y da tu opinión sobre su enseñanza.

## 4. EL COMPARTIR

---

«La generosidad no consiste en que me des lo que necesito más que tú, sino en que me des lo que tú necesitas más que yo».

KHALIL GIBRAN

Una de las principales razones para practicar un modo de vida austero y no-consumista es el solidarizarse con las graves condiciones de vida de una gran parte de la humanidad, siendo inmoral el despilfarro en un mundo castigado por las lacras del hambre y la pobreza. Por ello, un motivo para el consumo responsable ha de ser invertir ese «ahorro» en ayudar a mitigar las penurias de nuestros semejantes, practicando el valor de la generosidad.

La **generosidad** del ser humano es el hábito de dar y entender a los demás. Es un valor comparado a menudo con la **caridad** como virtud y con conductas sociales humanitarias como el **altruismo** y la **filantropía**, como puede verse en las personas anónimas que prestan servicios en una organización no lucrativa.

La voluntad tiende por naturaleza hacia el bien. Sin embargo, la generosidad supone utilizar la voluntad para acercarse al bien. Se trata de una decisión libre de entregar lo que uno tiene. Hacer algo a favor de otras personas puede significar muchas cosas distintas. Por ejemplo: dar cosas, dar tiempo, prestar posesiones, perdonar, escuchar, etc.

En lo que se refiere a las posesiones tangibles (dinero y objetos), es evidente que podemos dar, regalar, prestar, etc. Sin embargo, una tendencia es dar lo que sobra y no dar de acuerdo con la necesidad de las otras personas. También, decimos, se puede dar tiempo. De hecho se podría definir la disponibilidad como «generosidad del propio tiempo». Y ser generoso con el tiempo significa estar dispuesto a sacrificar para el bien de los demás algo que se guarde para la propia utilización.

### OBJETIVOS



- Descubrir el valor de la generosidad como una forma de practicar la solidaridad con los demás.
- Tomar conciencia de la satisfacción personal que nos proporciona compartir nuestros bienes con la gente necesitada.
- Fomentar la solidaridad con el Tercer Mundo, comprendiendo que con nuestra

generosidad podemos ayudar a mitigar los problemas de la pobreza.

- Conocer los principios básicos de la generosidad: anonimato, gratuidad, empatía, sacrificio, etc.



## 1. Una buena propina

Un niño de 10 años entró a la cafetería de un hotel y se sentó en una mesa. Una camarera le puso un vaso de agua delante.

—¿Cuánto es un refresco con helado? —preguntó el niño.

—Tres euros con setenta y cinco —respondió la camarera.

El niño sacó su monedero del bolsillo y contó la calderilla.

—Bueno, ¿y cuánto es una copa de helado solo? —preguntó.

Había muchas personas esperando por una mesa, y la camarera estaba perdiendo su paciencia.

—Dos euros —le respondió bruscamente.

El niño volvió a contar su calderilla.

—Por favor, deme solo una copa de helado —dijo finalmente.

La camarera le trajo el helado, le puso la cuenta en la mesa y se fue. El niño terminó el helado, le pagó a la cajera y dejó su propina. Cuando la camarera regresó a la mesa, empezó a llorar mientras limpiaba la mesa: allí, al lado de la copa vacía de helado, había dejado dos monedas de diez céntimos. El niño renunció al refresco para tener suficiente para la propina.

## 2. El valor de un vaso de leche

Un joven que pagaba sus estudios trabajando de vendedor ambulante sentía hambre, pero no tenía dinero para almorzar. Decidió vencer la vergüenza que le daba mendigar y pedir algo de comer en la próxima puerta que tocara. No obstante, perdió su nervio cuando una hermosa joven le abrió la puerta. En lugar de pedir comida pidió sólo un vaso de agua.

Ella, sin embargo, se apiadó de él y le trajo un vaso de leche. Él se lo tomó tímidamente y preguntó:

—¿Cuánto le debo?

—No me debe nada —respondió ella—, mi madre nos enseñó a no aceptar nunca pago alguno por hacer un favor.

—Entonces, se lo agradezco de corazón —respondió el joven.

Aquel joven, llamado Howard Kelly, se fue de aquella casa no sólo sintiéndose fortalecido en su cuerpo, sino también en su fe en Dios y en la humanidad. Antes del incidente estaba pensando en rendirse y renunciar.

Muchos años más tarde, aquella joven, ya mayor, enfermó gravemente. Los doctores estaban muy preocupados. Finalmente, la enviaron al hospital de una gran ciudad donde ejercía un famoso especialista en aquella enfermedad.

Cuando el médico se dio cuenta del nombre de su nueva paciente y del pueblo de procedencia, inmediatamente se levantó y fue a verla. Después del reconocimiento, volvió a su oficina resuelto a hacer todo lo posible para salvar su vida. La lucha fue larga pero la señora se salvó.

Por su parte, la señora andaba muy preocupada sabiendo que el precio de su estancia en el hospital sería astronómico. Sin que ella lo supiese, el doctor ordenó que le pasaran a él la cuenta final. Después de examinarla, escribió un mensaje al pie de la cuenta antes de que fuese enviada a la señora.

Cuando la mujer abrió aquella factura sentía gran temor, pensando que pasaría el resto de sus días pagándola. Finalmente miró y... cuál fue su asombro cuando leyó al pie de la lista de enormes cifras:

«Todo pagado por completo con un vaso de leche».

Firmado: Dr. Howard Kelly.

### **3. El milagro**

(MADRE TERESA DE CALCUTA)

«**E**n una ocasión, por la tarde, un hombre vino a nuestra casa para contarnos el caso de una familia hindú de ocho hijos. No habían comido desde hacía ya varios días. Nos pedía que hiciéramos algo por ellos. De modo que tomé algo de arroz y me fui a verlos. Vi cómo brillaban los ojos de los niños a causa del hambre. La madre tomó el arroz de mis manos, lo dividió en dos partes y salió. Cuando regresó le pregunté qué había hecho con una de las dos raciones de arroz. Me respondió: “Ellos también tienen hambre”. Sabía que los vecinos de la puerta de al lado, los musulmanes, tenían hambre.

Quedé más sorprendida de su preocupación por los demás que por la acción en sí misma. En general, cuando sufrimos y cuando nos encontramos en una grave necesidad no pensamos en los demás. Por el contrario, esta mujer maravillosa, débil, pues no había

comido desde hacía varios días, había tenido el valor de amar y de dar a los demás, tenía el valor de compartir.

Frecuentemente me preguntan cuándo terminará el hambre en el mundo. Y yo respondo: “Cuando tú y yo aprendamos a compartir”. Cuanto más tenemos, menos damos. Cuanto menos tenemos, más podemos dar».

## **4. El lugar más santo**

**D**os hermanos, uno soltero y otro casado, poseían una granja cuyo fértil suelo producía abundante grano, que los dos hermanos se repartían a partes iguales.

Al principio todo iba perfectamente. Pero llegó el momento en el que el hermano casado empezó a despertarse sobresaltado todas las noches, pensando: «No es justo: mi hermano no está casado y se lleva la mitad de la cosecha: pero yo tengo mujer y cinco hijos, de modo que, en mi ancianidad, tendré todo lo que necesite. ¿Quién cuidará, de mi pobre hermano cuando sea viejo? Necesita ahorrar para el futuro mucho más de lo que actualmente ahorra, porque su necesidad es, evidentemente, mayor que la mía».

Entonces se levantaba de la cama, acudía sigilosamente a donde residía su hermano y vertía en el granero de este un saco de grano.

También el hermano soltero comenzó a despertarse por las noches y a decirse a sí mismo: «Esto es una injusticia: mi hermano tiene mujer y cinco hijos y se lleva la mitad de la cosecha; pero yo no tengo que mantener a nadie más que a mí mismo. ¿Es justo, acaso, que mi pobre hermano, cuya necesidad es mayor que la mía, reciba lo mismo que yo?».

Entonces se levantaba de la cama y llevaba un saco de grano al granero de su hermano.

Un día se levantaron de la cama al mismo tiempo y tropezaron uno con otro, cada cual con un saco de grano a la espalda.

Muchos años más tarde, cuando ya habían muerto los dos, el hecho se divulgó. Y cuando los ciudadanos decidieron erigir un templo, escogieron para ello el lugar en el que ambos hermanos se habían encontrado, porque no creían que hubiera en toda la ciudad un lugar más santo que aquel.

## **5. Caridad amenazada**

(PAULO COELHO)

Un tiempo atrás, mi mujer ayudó a un turista suizo en la zona de Ipanema, que decía haber sido víctima de ladronzuelos. Hablando un pésimo portugués con acento extranjero, afirmó estar sin pasaporte, dinero ni lugar para dormir.

Mi mujer le pagó un almuerzo y le dio el dinero necesario para que pudiera pasar la noche en un hotel hasta ponerse en contacto con su embajada, y se fue. Días después, un diario de la ciudad informaba de que el tal «turista suizo» era en realidad un sinvergüenza muy creativo, que fingía acento extranjero y abusaba de la buena fe de las personas. Al leer la noticia, mi mujer se limitó a comentar: «Eso no me impedirá seguir ayudando a quien pueda».

## 6. Sembrando amor

Un hombre que viajaba en tren acertó a sentarse junto a una anciana que, de cuando en cuando, tomaba una botella de su maletín y, sacándola fuera por la ventanilla, derramaba algo que parecía ser sal. Movido de curiosidad, le preguntó qué significaba aquella operación, y la señora respondió: «Pues son simientes de flor. Hace ya muchos años que, cuando voy de viaje, tengo la costumbre de esparcir simiente de flor a lo largo de la vía, sobre todo en los parajes más áridos y yermos. ¿Ve usted esas hermosas flores que hay al otro lado del terraplén? Pues hace muchos años que yo derramé la simiente al viajar por esta misma línea».

## 7. Sentenciado por unas galletas

(Ver en Youtube: *Una historia de generosidad* [MUVANGA])

Cuando aquella tarde llegó a la estación, le informaron de que el tren estaba retrasado una hora. La elegante señora, un poco fastidiada, compró una revista, un paquete de galletas y una botella de agua para pasar el tiempo. Buscó un banco en el andén central y se sentó preparada para la espera.

Mientras hojeaba su revista, un joven negro se sentó a su lado y comenzó a leer un diario. Imprevistamente la señora observó cómo aquel muchacho, sin decir una sola palabra, estiraba la mano, agarraba una galleta del paquete y comenzaba a comerlas, una a una, despreocupadamente.

La mujer se molestó por esto: no quería ser grosera, pero tampoco dejaría pasar aquella situación o haría como si nada estuviera pasando; así que, con un gesto exagerado, tomó el paquete y sacó una galleta, la exhibió frente al joven y se la comió mirándole fijamente a los ojos.

Como respuesta, el joven tomó otra galleta, la puso en su boca y sonrió. La señora, ya enfadada, tomó una nueva galleta y, con ostensibles señales de fastidio, volvió a comer otra, manteniendo de nuevo la mirada en el muchacho.

El diálogo de miradas y sonrisas continuó entre galleta y galleta. La señora cada vez más irritada y el muchacho cada vez más sonriente.

Finalmente, la señora se dio cuenta de que en el paquete solo quedaba la última galleta. No podrá ser tan descarado, pensó mientras miraba alternativamente al joven y al paquete de galletas. Con calma, el joven alargó la mano, tomó la última galleta y, con mucha suavidad, la partió exactamente por la mitad. Así, con un gesto amoroso, le ofreció la mitad de la última galleta a su compañera de banco.

«¡Gracias!», dijo la mujer, tomando con brusquedad aquella mitad.

«De nada», contestó el joven, sonriendo suavemente mientras comía su mitad.

Entonces el tren anunció su partida... La señora se levantó furiosa del banco y subió a su vagón. Al arrancar, desde la ventanilla de su asiento vio al muchacho todavía sentado en el andén y pensó: «¡Qué insolente, qué mal educado! Y, además, ¡es negro!» (la señora era un poco racista).

Sin dejar de mirar con resentimiento al joven, sintió la boca reseca por el disgusto que aquella situación le había provocado. Abrió su bolso para sacar la botella de agua y se quedó totalmente sorprendida cuando encontró, dentro de su cartera, su paquete de galletas INTACTO.

## **8. El ejemplo**

El gran pianista y hombre de Estado polaco Paderewski contaba la siguiente anécdota para definir la auténtica generosidad: «Cierta día estaba en un gran restaurante vienés, cuando entró un mendigo vendiendo cerillas. Las ofreció en todas las mesas, pero nadie le compró ninguna. Al salir, el mendigo pasó delante de una mesa donde había una bandeja y un cartel que decía: “Para los músicos”. Sin pronunciar palabra, el mendigo dejó una caja de cerillas en la bandeja y se marchó».

## **9. Un regalo completo**

En cierta ocasión, mientras Gandhi subía apresuradamente a un tren ya en marcha, una de sus sandalias cayó a la vía. Gandhi y sus acompañantes trataron de recuperarla, pero sin éxito.

Ante la sorpresa de todos, Gandhi, con total calma, se sacó la otra sandalia y la arrojó igualmente a la vía.

—¿Por qué has hecho eso? —le preguntaron.

—El hombre que encuentre la sandalia tirada en la vía tendrá ahora un par que podrá usar —contestó.

## 10. En nombre del amor

Un autobús iba saltando por una carretera de poco tráfico. En uno de los asientos iba un hombre anciano con un hermoso ramo de flores en sus manos.

En el asiento del otro lado iba una joven cuyos ojos miraban una y otra vez las flores frescas.

Llegado el momento de bajarse, el anciano impulsivamente colocó las flores sobre el regazo de la chica y le dijo:

—Veo que te gustan las flores. Creo que a mi esposa le agradecería que tú te quedaras con ellas. Con mucho gusto te las regalo y luego le contaré a mi esposa que te las di en su nombre.

La muchacha aceptó las flores con una alegre sonrisa y cuando el autobús partió miró al lado y se llevó una sorpresa: el buen hombre que le había dado las flores y se había bajado, atravesaba la verja de un pequeño cementerio.

## 11. El mejor regalo

Un hombre que estaba tras el mostrador de su tienda, miraba hacia la calle distraídamente. Una niña se aproximó al escaparate y apretó su nariz contra el cristal de la vitrina. Los ojos del color del cielo se le iluminaron cuando vio algo en el escaparate: un collar de turquesa azul.

Entró en la tienda y pidió ver el collar.

—Es para mi hermana —explicó al hombre—. ¿Puede hacer un paquete bien bonito?

El dueño del negocio miró desconfiado a la niña y le preguntó:

—¿Cuánto dinero tienes?

Sin dudar, ella sacó del bolsillo de su ropa un pañuelo atado y fue deshaciendo los nudos. Cogió las monedas que guardaba en esa envoltura y las colocó sobre el mostrador, a la vez que decía con un rostro que expresaba felicidad:

—¿Esto da? —Eran apenas algunas monedas que ella exhibía orgullosa—. ¿Sabe?: quiero dar este regalo a mi hermana mayor. Desde que murió nuestra madre, ella cuida de nosotros y no tiene tiempo para ella. Es su cumpleaños, y creo que se pondrá feliz con el collar, que es del color de sus ojos.

El hombre fue para la trastienda, colocó el collar en un estuche, lo envolvió con un vistoso papel rojo e hizo un trabajado lazo con una cinta verde.

—Toma —dijo a la niña—, llévalo con cuidado.

La niña salió feliz, corriendo y saltando calle abajo. Aún no acababa el día, cuando una linda joven de cabellos rubios y maravillosos ojos azules entró en el negocio. Colocó sobre el mostrador el collar y el envoltorio deshecho, y preguntó:

—¿Este collar fue comprado aquí?

—Sí, señorita.

—Y... ¿cuánto costó?

—Bueno... —respondió el dueño del negocio—, el precio de cualquier producto de mi tienda es siempre un asunto confidencial entre el vendedor y el cliente.

—Pero mi hermana tenía solamente algunas monedas —continuó la joven—. El collar es verdadero, ¿no? Ella no tendría dinero para pagarlo.

El hombre tomó el estuche, rehizo el envoltorio con extremo cariño, colocó la cinta y lo devolvió a la joven.

—Ella pagó el precio más alto que cualquier persona puede pagar: ELLA DIO TODO LO QUE TENÍA.

El silencio llenó la pequeña tienda y dos lágrimas rodaron por la faz emocionada de la joven en cuanto sus manos tomaron de nuevo el pequeño envoltorio.

## 12. La hospitalidad

No muy lejos de aquí, en una región proverbial por su hospitalidad, vivía un rico hacendado, propietario de una cuadra de caballos de reconocida fama en toda la comarca. Especialmente renombrado era su caballo favorito, un soberbio ejemplar que codiciaban todos sus amigos.

Cierto día, durante una fiesta que organizó, recibió nuevas propuestas para comprarle ese caballo, pero él rechazó todas cortésmente.

Al cabo de cierto tiempo, y por una serie de adversidades, el propietario se arruinó y su mejor amigo, enterado de la noticia, fue a visitarlo, con la intención de consolarle y, de paso, hacerle una oferta por su caballo, seguro de que ahora, debido a sus apuros económicos, la aceptaría.

Cuando se encontraron, antes de que el amigo pudiera hacerle la proposición, el anfitrión le invitó a comer. Durante la comida, el huésped intentó varias veces proponerle la compra del caballo, pero cada vez que empezaba recibía la misma respuesta:

—Ahora no es el momento de hablar de negocios, sino de que disfrutes de mi hospitalidad.

Acabada la comida, escuchó por fin la oferta. Sin inmutarse, el anfitrión respondió:

—Tu propuesta llega un poco tarde, mi buen amigo. Verás... Nos acabamos de comer el caballo. Como sabes, tengo problemas económicos y era lo único que tenía para ofrecerte.

### **13. La caja de los besos**

Un padre de familia contaba a un amigo lo que había pasado con una hija suya cuando esta tenía tres años. Se había enfadado con ella porque había estropeado un papel dorado de envolver forrando y adornando una caja para colocar debajo del árbol de Navidad. Al día siguiente, la pequeña le entregó la caja diciendo:

—Toma, papá. Este es mi regalo.

Abrió la caja emocionado, y volvió a regañar a la niña al comprobar que estaba vacía:

—¿No sabes que cuando se da a alguien un regalo debe haber algo dentro? ¿Cómo se te ocurre regalarme una caja vacía?

La niña, medio llorosa, replicó:

—Pero, papá, no está vacía. La llené de besos para ti.

El padre, emocionado, abrazó a la pequeña y le pidió perdón por no haber visto en la caja sus besos.

Aquel padre conservó muchos años aquella caja sobre su mesilla de noche. Cuando se encontraba descorazonado la abría y sacaba de ella un beso de su hija, que reanimaba su corazón.

### **14. Para el otro... ¡lo mejor!**

Era un matrimonio pobre. Ella hilaba a la puerta de su choza pensando en su marido. Todo el que pasaba se quedaba prendado de la belleza de su cabello negro, largo como hebras brillantes salidas de su rueca. Él iba cada día al mercado con algunas frutas. A la sombra de un árbol se sentaba a esperar, sujetando entre los dientes su pipa vacía. No

llegaba el dinero para comprar un pellizco de tabaco.

Se acercaba el día del aniversario de su boda y ella no cesaba de preguntarse qué podría regalarle a su marido. Y, además, ¿con qué dinero? Una idea cruzó su mente. Sintió un escalofrío al pensarlo pero, al decidirse, todo su cuerpo se estremeció de gozo: vendería su pelo para comprarle tabaco.

Ya imaginaba a su hombre en la plaza, sentado ante sus frutas, dando largas bocanadas a su pipa: aromas de incienso y jazmín darían al dueño del puestecillo la solemnidad y prestigio de un verdadero comerciante.

Solo obtuvo por su pelo unas cuantas monedas, pero eligió con cuidado el más fino estuche de tabaco. El perfume de las hojas arrugadas compensaba largamente el sacrificio de su pelo.

Al llegar la tarde, regresó el marido. Venía cantando por el camino. Traía en su mano un pequeño envoltorio: eran unos peines para su mujer, que acababa de comprar tras vender su vieja pipa...

Abrazados, rieron hasta el amanecer.

## 15. Fe y confianza

**H**abía una vez un niño llamado Carlos, de siete años. Cierta tarde, regresó del parque a su casa sin su trineo nuevo.

—Se lo presté a un anciano y a un muchacho —explicó— Me lo devolverán esta tarde a las cuatro.

Los padres del niño se disgustaron porque este hubiese entregado así un costoso trineo pero, en el fondo, estaban orgullosos de la bondad del pequeño y de su fe en el prójimo.

Dieron las cuatro y el trineo no apareció. Pero a las cuatro y media llamaron a la puerta. En el umbral se hallaban un señor y un niño, ambos muy contentos, con el trineo y, además, una caja de caramelos. Carlos entró un instante en su cuarto y volvió en seguida, corriendo.

—Muy bien —dijo, después de haber examinado su juguete—: Aquí tienen su reloj.



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

1. Haz una lista con diez cosas que puedes compartir con los demás, incluyendo en ella las que no sean estrictamente materiales (por ejemplo: escuchar a alguien que tiene un problema).
2. ¿A qué cuentos crees que puede aplicarse la frase: «*La generosidad no consiste en que me des lo que necesito más que tú, sino en que me des lo que tú necesitas más que yo*» (KHALIL GIBRAN)?
3. Toda generosidad supone una cierta dosis de sacrificio. ¿Qué relatos crees que ilustran mejor ese principio?
4. Podemos compartir muchas cosas, no sólo los bienes materiales. Escribe el número de las historias donde se muestra la generosidad como un modo de dar amor.
5. La generosidad más completa sería aquella que consiste en dar todo lo que tenemos. ¿Hay alguna historia que, a tu juicio, muestre este tipo de generosidad?

6. **Dilema moral:**

*¿Le darías una limosna a un mendigo alcohólico, aunque supieras que probablemente se gastara el dinero en vino? ¿Argumentarías que el fin para el que pide dinero —emborracharse— es malo y, por tanto, te abstendrías de dársela? ¿O pensarías que es un enfermo que no puede evitar emborracharse y que ese acto no hace mal a nadie salvo a él mismo y, en razón de su adicción incurable, le darías la limosna que te solicita? ¿Consideras inmoral alguna de las dos decisiones anteriores? ¿Por qué?*

7. Apadrinar un niño cuesta 18 euros al mes. Calcula cuánto cuesta al día. En una clase con 25 alumnos, ¿a cuánto tocaría cada alumno al mes para conseguir esos 18 euros?
8. Si tuvieras que conseguir los 18 euros para apadrinar a un niño y no tuvieras ese dinero, ¿de qué cosas te podrías privar para conseguirlo?
9. **Frases:** comenta las siguientes frases y luego escribe el número de los cuentos a los que podrían aplicarse.

- *La generosidad consiste en dar antes de que se nos pida.*
- *Al que reparte y comparte, le toca la mejor parte.*
- *La gente que da mucho es propensa a recibir del mismo modo.*
- *Con caridad el pobre es rico, sin caridad cualquier rico es pobre.*
- *Hay más felicidad en dar que en recibir.*
- *Sólo disfrutamos verdaderamente de lo que compartimos.*
- *Siempre queda algo de fragancia en la mano que da rosas.*

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Biografía:** seguramente sabrás quién es Bill Gates, el fundador de *Microsoft*, considerado el hombre más rico del mundo. Escribe su biografía, centrándote en el dinero que da para obras benéficas.
- Pon una X al lado de los datos que más te impacten de los que se refieren a continuación (elige 4):
  - 2.500.000.000 de personas sobreviven con menos de dos euros al día.
  - El 40% de la población mundial sólo tiene el 5% de los ingresos.
  - 115 millones de niños están sin escolarizar.
  - Mil millones de personas no tienen agua potable.
  - 2.600.000.000 de personas no tienen acceso a la sanidad.
  - Por cada euro invertido en ayuda, se destinan 10 a gastos militares.
  - El hambre mata a 6 millones de niños cada año.
  - En Europa existen más de 40 millones de marginados.
  - 28 € al año bastan para evitar que un niño muera de hambre.
- **Investigación:** busca en Internet las principales ONG que se dedican a luchar contra el hambre en el mundo apadrinando niños y resume sus principales actividades.
- **Videos:** visiona en *Youtube* estos vídeos y después resume su argumento, dando tu opinión sobre el mensaje que transmiten:
  - *La generosidad, pásala* (Delfingilabert).
  - *Una historia de generosidad* (muvanga).

- **Audición:** escucha las canciones *Los niños del hambre* (CANTECA DE MACAO) y *Disculpe el señor* (JOAN MANUEL SERRAT), resume su letra y escribe tu opinión sobre el valor que quieren transmitir.

## 5. LA COOPERACIÓN (La unión hace la fuerza)

---

«La cooperación es la convicción plena de que nadie puede llegar a la meta si no llegan todos».

VIRGINIA BURDEN

La **cooperación** consiste en el trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas o entidades mayores hacia un objetivo compartido, generalmente usando métodos también comunes, en lugar de trabajar de forma separada en competición.

La cooperación es una conducta que se da espontáneamente en los ámbitos del trabajo y la familia, pues son los dos campos que más afectan a nuestra vida, pero también es necesario cooperar con nuestro trabajo en las demás áreas de nuestra vida que dependen de la colectividad (medio ambiente, normas de tráfico, comunidad de vecinos, etc.).

En su sentido más amplio, la cooperación se confunde con el gran valor de la **solidaridad** (por ejemplo, con las actividades de **cooperación al desarrollo**), que tiene como objetivo ayudar a cualquier persona que lo necesite, de forma desinteresada, mientras que la simple cooperación se basa muchas veces en conseguir un bien común que también nos interesa a nosotros, por lo cual pasa a ser un deber y una responsabilidad.

Valores asociados a la cooperación son la **colaboración**, valor menos amplio que se refiere a todo proceso donde se involucre el trabajo de varias personas en conjunto; la **coordinación**, consistente en la acción de concertar medios y esfuerzos para una acción común; y el **compañerismo**.

Un compañero es aquella persona con la que uno comparte determinadas situaciones, vivencias y proyectos en uno o varios momentos de su vida. El compañerismo supone un auténtico interés por el bienestar de quienes nos rodean de manera más inmediata, una actitud desinteresada y solidaria.

El compañerismo es uno de los valores que la sociedad actual ha perdido en gran parte, debido a que hoy predominan conductas egoístas y materialistas que llevan a la competitividad, más que a la cooperación.

Muy relacionado también con el valor de la cooperación está el **trabajo en equipo**, que puede definirse como *«un método de trabajo colectivo coordinado en el que los participantes intercambian sus experiencias, respetan sus roles y funciones para lograr objetivos comunes al realizar una tarea conjunta»* (Benjamín Viel).

El trabajo en equipo hunde sus raíces en el compañerismo y es un factor muy positivo para el éxito de toda empresa en la que participen varias personas, pues resulta

provechoso no sólo para una persona, sino para todo el equipo involucrado.

La cooperación entre todos es esencial a la naturaleza humana, pues el ser humano es un ser social que debe desarrollar su vida en convivencia con sus semejantes para alcanzar el bien común. Pero esta necesidad de colaboración es especialmente necesaria a la hora de resolver los graves problemas que hoy tiene planteados una humanidad cada vez más globalizada, pues estos problemas nos afectan a todos por igual: hambre y pobreza, destrucción del medio ambiente, guerras, falta de respeto a los derechos humanos, etc.

## OBJETIVOS



- Descubrir la necesidad del trabajo en equipo para conseguir metas colectivas.
- Tomar conciencia de nuestra responsabilidad cuando nuestro trabajo afecta a los demás.
- Comprender la conveniencia de la colaboración, aunque eso suponga a veces renunciar a nuestros intereses personales.
- Respetar las normas del grupo en las tareas colectivas.



## 1. La unión hace la fuerza

Años atrás, en unas pruebas de las Olimpiadas Especiales celebradas en Seattle, nueve contendientes, todos con deficiencias físicas o mentales, se alinearon en el punto de arranque para la carrera de las 100 yardas. Al sonido de la pistola todos empezaron, no muy precipitadamente, pero con ganas de correr hasta el final y ganar. Todos... excepto un niño que tropezó, se revolcó varias veces y comenzó a llorar.

Los otros ocho corredores, al oír llorar al niño, aflojaron el paso y miraron hacia atrás. Entonces, para sorpresa de los espectadores, todos regresaron para asistirle. Una niña con el Síndrome de Down se agachó y, besándole, le dijo: «Esto te hará sentir bien». Entonces los nueve enlazaron sus brazos y caminaron todos juntos hasta la línea final.

Todos en el estadio se pararon y aplaudieron efusivamente durante largo tiempo. Nunca había habido unas olimpiadas tan emocionantes y tan reveladoras de las más altas capacidades humanas. Las personas que estuvieron allí todavía cuentan lo sucedido.

## 2. Sálvese quien pueda

Un grupo de pasajeros iba en una barca cuando, ya en alta mar, se descubrió que había una entrada de agua en un extremo de la embarcación. Rápidamente, un grupo se puso a achicar agua, mientras que otros trataban de reparar el agujero.

Sin embargo, en el otro extremo de la barca había dos pasajeros que, además de no hacer nada, se reían, al contemplar el denodado esfuerzo de sus compañeros.

Uno de ellos, con expresión de enfado, les preguntó por qué se reían de ese modo.

—Porque el agujero no está en nuestro lado —respondió uno de ellos.

## 3. ¿Para quién trabajas?

Un anciano trabajaba en un jardín, plantando palmeras y cedros. Un día le dijeron:

—¿Por qué trabajas siendo tan viejo? Estás plantando árboles de los que no gozarás su sombra, ni comerás sus frutos.

El anciano respondió:

—Si el Señor me considera digno, comeré y descansaré a su sombra. Si no, como mis padres trabajaron para mí, yo trabajo para mis hijos.

## 4. Una cuestión de supervivencia

Durante la era glacial, muchos animales morían por causa del frío. Los puercoespines percibieron esta situación y acordaron vivir en grupo, porque así se daban abrigo y se protegían mutuamente.

Pero las espinas de cada uno herían a los vecinos más próximos, justamente a aquellos que les brindaban calor, y por eso se separaron unos de otros. Pero volvieron a sentir frío y tuvieron que tomar una decisión: o desaparecían de la faz de la tierra, o aceptaban las espinas de sus vecinos. Con sabiduría, decidieron volver a vivir juntos.

Aprendieron así a vivir con las pequeñas heridas que una relación muy cercana podía ocasionar, porque lo que era realmente importante era el calor del otro.

¡Sobrevivieron!

La mejor relación no es la que une personas perfectas, sino aquella donde cada uno acepta los defectos del otro y consigue perdón por los suyos propios.

## 5. Falta de acuerdo

**H**abía una vez una aldea, la cual estaba habitada por cuatro personas, llamadas: TODOS, ALGUNOS, CUALQUIERA y NADIE.

Hubo que realizar una importante tarea y TODOS estaba seguro de que ALGUNOS lo haría. CUALQUIERA pudo haberlo hecho, pero NADIE lo hizo.

ALGUNOS se enfadó, porque era tarea de TODOS.

TODOS pensó que CUALQUIERA podría hacerlo, pero NADIE se dio cuenta de que TODOS no lo haría.

La cosa terminó en que TODOS le echó la culpa a ALGUNOS, cuando NADIE hizo lo que CUALQUIERA pudo haber hecho.

## 6. Falta de comunicación

**U**n labrador tenía un huerto en el que quedó libre un poco de tierra tras la sementera. Sin decir nada a su mujer, plantó escarolas tempranas. A su vez, la mujer, sin decir nada a su marido, plantó judías.

Cuando ambas semillas empezaron a brotar, la mujer arrancaba los brotes de escarola pensando que eran malas hierbas. Otro tanto hacía el marido con las judías, llevado del mismo error.

Ni crecieron las escarolas, ni se lograron las judías.

## 7. Falta de compromiso

**E**n una granja, un gato armaba mucho jaleo cada vez que se decidía a perseguir a un ratón. En vista de que aquel estrépito podía molestar al dueño de la casa, que solía roncar a la hora de la siesta, el perro se dirigió a ellos, pidiéndoles calma, pero no logró apaciguarlos.

Solicitó entonces ayuda al gallo vanidoso, pero este dijo que su sitio era el corral, que no entraba más adentro.

Habló luego con el chivo, para que con sus cuernos separara al gato y al ratón. Pero el chivo roía las hojas verdes del huerto y no deseaba interrumpir su banquete de frescura.

Entonces el perro prosiguió buscando ayuda y le contó el caso al buey, que descansaba rumiando, el cual se excusó diciendo que nunca le dejaban entrar en la parte

habitada de la casa, así que no iba a acudir ahora a meterse en líos.

Cuando el perro regresó al lugar de la pelea, la desgracia había alcanzado una proporción insospechada. Resulta que el amo se desangraba inconsciente, porque el gato y el ratón, en su pelea, habían tirado una reja de arado que había en una repisa y lo había alcanzado en la cabeza.

Al día siguiente se celebraron los funerales. Según la costumbre, en esas ocasiones había que sacrificar un gallo; para dar de comer a los primeros parientes mataron al chivo y para las ceremonias del día octavo, como la concurrencia fue grande, terminó asado también el buey.

De esta manera, por no querer colaborar en una ayuda de poca importancia, perdieron la existencia los tres animales.

## 8. Nadie es perfecto

(H. REAVIS, *Una historia de animales*)

Un día, un grupo de animales decidió que era muy importante hacer algo para afrontar los problemas del Nuevo Mundo. Así que fundaron una escuela. Decretaron que las materias que deberían enseñar serían: la carrera, la escalada, la natación y el vuelo.

El pato era un nadador excelente, incluso mejor que su formador, pero no pasó de una nota aceptable en el vuelo y muy pobre en la carrera. Como era lento corriendo, empezó a ir a clases particulares y tuvo que abandonar la natación para practicar más la especialidad en la que iba más flojo. Después de cierto tiempo, sus patas finas, elegantes y estilizadas estaban tan gastadas que pasó a ser un nadador medianito.

El conejo era el primero de la clase en las carreras, pero sufrió una fuerte depresión a raíz de intentar mejorar en natación, y no digamos ya en el vuelo.

La ardilla era un escalador magnífico, pero se frustró mucho en las clases de vuelo porque su formador le hacía empezar los ejercicios desde el suelo y no desde los árboles. Sufrió estrés. Al final obtuvo un aprobado justito en escalada y un suspenso en la prueba de correr.

El águila era un alumno problemático. Durante el curso recibió muchas críticas por parte de sus formadores, porque en la clase de escalada ganaba a todo el mundo y llegaba siempre la primera a los árboles, pero lo hacía a su manera y nunca escuchaba las observaciones.

Al final del curso, el águila, que podía nadar bastante bien y también corría, pero escalaba y volaba peor, tuvo el honor de pronunciar el discurso de clausura del curso escolar.

¿Qué crees que dijo en el discurso?



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

1. Seguramente que en el transcurso de tu vida escolar habrás trabajado en equipo muchas veces. Explica brevemente tus impresiones sobre la experiencia, con sus ventajas e inconvenientes.
2. Visiona el vídeo de *Youtube* con la siguiente dirección:  
*Stalin - Handicapped Kids Running Race* (RajiCreativeWorks).
  - ¿Con qué texto crees que se relaciona?
  - Explica la conducta del hombre que contempla la escena alejado de los demás.
  - ¿Quién te parece que ganó la carrera?
3. El cuento de *Sálvese quien pueda* ilustra el mensaje de que no podemos «escaquearnos» de los problemas, porque también a nosotros nos afectan. Explica cómo te afectan a ti estos problemas: la destrucción del medio ambiente, la pobreza en el mundo y las guerras.
4. El cuento 4 trata sobre la convivencia con los demás, la cual tiene ventajas e inconvenientes. Desde tu experiencia, explica las «espinas» que has experimentado en tu relación con los demás.
5. El cuento 8 trata sobre las distintas capacidades complementarias que tienen los miembros de un grupo. Expón las capacidades que tú crees que aportas a un grupo, es decir, las cosas que sabes hacer mejor y aquellas otras que no tienes muy desarrolladas.
6. Enumera aquellas situaciones de tu vida de estudiante que, a tu juicio, necesiten de colaboración entre todos para conseguir sus objetivos, explicando las razones; por ejemplo: la limpieza.

7. Visiona los siguientes vídeos:

- *Ese no es mi problema* (sergiogomezatta).
- *Lead India - The Tree* (milinddequinox).

Resume su argumento y da tu opinión. ¿A qué cuentos puede aplicarse su enseñanza?

8. ¿A qué texto se puede aplicar esta frase?: «*Afirmar que mi destino no está ligado al tuyo es como decir: “Tu lado del bote se está hundiendo”*» (HUGH DOWNS).

9. Comenta las siguientes imágenes, escribiendo los nombres en cursiva en el buscador de *Google*:

- *Marisol CEIP P.Sarasate* (la imagen de los dos burros, del 11 de mayo de 2009)
- <http://laventanamuerta.net/el-trabajo-en-equipo/>

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Realizar una presentación:** busca en Internet imágenes sobre el trabajo en equipo que te parezcan que reflejan el espíritu de cooperación y esfuerzo de un grupo para alcanzar sus metas. Realiza con ellas una presentación de *Powerpoint*, poniendo un título a cada imagen y una frase breve que explique su mensaje.
- **Película:** visionar la película *Planta 4ª*.
- **Audición:** Escucha la canción titulada *La canción de las hormigas*, resume su letra y escribe tu opinión sobre lo que pretende enseñar.
- **Frases:** comenta las siguientes frases. Al final, elige aquellas dos o tres que, en tu opinión, mejor reflejen lo que es colaborar en equipo:
  - Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero.
  - «*Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el arte de vivir juntos, como hermanos*» (MARTIN LUTHER KING).
  - «*Yo hago lo que usted no puede y usted hace lo que yo no puedo. Juntos podemos hacer grandes cosas*» (MADRE TERESA DE CALCUTA).

- *«Lo más hermoso del trabajo en equipo es que siempre tienes a otros de tu lado»* (MARGARET CARTY).
  - *«Al escalar una gran montaña nadie deja a un compañero para alcanzar la cima solo»* (SHERPA TENZING, primero en escalar el monte Everest).
  - Trabajar en equipo divide el trabajo y multiplica los resultados.
  - *«No preguntes qué puede hacer por ti el equipo. Pregunta qué puedes hacer tú por él»* (MAGIC JOHNSON).
  - *«Sólo se aguanta una civilización si muchos aportan su colaboración al esfuerzo. Si todos prefieren gozar el fruto, la civilización se hunde»* (JOSÉ ORTEGA Y GASSET).
  - *«Son tres las cosas que le diría a un equipo para ayudarlo a mantenerse unido: Cuando algo resulta mal: yo lo hice; cuando algo resulta más o menos bien: nosotros lo hicimos. Cuando algo resulta realmente bien: ustedes lo hicieron»* (PAUL «BEAR» BRYANT).
  - *«Los individuos marcan goles, pero los equipos ganan partidos»* (ZIG ZIGLAR).
- **Dinámica de grupo:** el profesor prepara un texto de aproximadamente una cuartilla y escribe cada palabra del texto en una tarjeta. Después mezcla las tarjetas y las reparte equitativamente entre los participantes. El objetivo de este ejercicio consistirá en elaborar un texto utilizando todas las tarjetas, pero de manera que no se deberá excluir ninguna. Para ello, deberán ir pegando las tarjetas en la pared hasta formar el texto.

## 6. EL RESPETO A LA DIVERSIDAD

---

«La peor minusvalía es no tener corazón».

**Respeto** es el reconocimiento de que todas las personas tienen un valor por sí mismas, por el mero hecho de ser seres humanos, independientemente de sus capacidades y sus conductas. Respetar supone aceptar a los demás tal y como son, aunque su forma de pensar y de vivir sea diferente a la nuestra. No debe confundirse con los buenos modales o la amabilidad, ya que el respeto implica un verdadero interés no egoísta por el otro. Tampoco debe confundirse con la simple tolerancia, ya que el respeto es más amplio en su significado, pues supone una mayor dosis de comprensión y solidaridad.

En la base del respeto está el hecho de diferenciar lo que la persona es en sí, de lo que hace y dice en un momento dado. Es decir, reconocer que, aunque una persona tenga conductas equivocadas en un momento dado, eso no disminuye su valor como ser humano.

Lo mismo cabe decir cuando una persona presenta deficiencias físicas y/o psíquicas, pues estas discapacidades no disminuyen en absoluto su valor intrínseco ni su dignidad. Es por eso que una modalidad especial del respeto es la protección de los individuos con discapacidad, que busca su no discriminación, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses especiales.

Aparte de a las personas, también debemos respetar a la naturaleza y a todos los seres vivos en general, siendo respetuosos con el medio ambiente.

### OBJETIVOS



- Comprender que el verdadero valor de las personas no radica en la apariencia ni en las capacidades físicas y psíquicas, sino que todos somos valiosos por el simple hecho de ser personas.
- Descubrir que las personas discapacitadas poseen valores y capacidades con las que pueden contribuir al bien común.
- Valorar y agradecer la posesión de nuestras capacidades más básicas: ver, caminar, oír, etc.
- Respetar y ayudar a las personas discapacitadas, especialmente a los ancianos.



## 1. El verdadero valor

El dueño de una tienda estaba colocando un anuncio en la puerta que decía: «Cachorritos en venta».

Esta clase de anuncios siempre atraen a los niños y pronto apareció uno en la tienda preguntando cuál era el precio de los perritos.

El dueño contestó que oscilaba entre 30 y 50 euros. El niño metió la mano en su bolsillo, sacó unas monedas y dijo: «Sólo tengo 2 con 37, ¿puedo verlos?».

El hombre sonrió y silbó. De la trastienda salió su perra corriendo, seguida por cinco perritos. Uno de los perritos estaba quedándose considerablemente atrás. El niño inmediatamente señaló al perrito rezagado que cojeaba y preguntó qué le pasaba.

El hombre le explicó que, cuando el perrito nació, el veterinario le dijo que tenía una cadera defectuosa y que cojearía el resto de su vida.

El niño se emocionó mucho y exclamó: «¡Ese es el perrito que yo quiero comprar!».

Pero el hombre replicó: «No, tú no vas a comprar ese cachorro: si tú realmente lo quieres, yo te lo regalo».

El niño entonces se disgustó y mirando directo a los ojos del hombre le dijo: «Yo no quiero que usted me lo regale. Él vale tanto como los otros perritos y yo le pagaré el precio completo. Le voy a dar 2,37 € ahora y 50 céntimos cada mes hasta que lo haya pagado completo».

El hombre insistió en su idea: «Pero tú no querrás comprar ese perrito, hijo. Él nunca será capaz de correr, saltar y jugar como los otros perritos».

El niño se agachó y se levantó las perneras de su pantalón para mostrar su pierna izquierda, cruelmente retorcida e inutilizada, soportada por un gran aparato de metal. Miró de nuevo al hombre y le dijo: «Bueno, yo no puedo correr muy bien tampoco y el perrito necesitará a alguien que lo entienda».

Al hombre se le llenaron los ojos de lágrimas. Sonrió y dijo: «Hijo, solo espero y rezo para que cada uno de estos cachorritos tenga un dueño como tú».

## 2. El país de las maravillas

Dos hombres, ambos muy enfermos, ocupaban la misma habitación de un hospital. A uno se le permitía sentarse en su cama cada tarde, durante una hora, para ayudarle a

drenar el líquido de sus pulmones. Su cama daba a la única ventana de la habitación. El otro hombre tenía que estar todo el tiempo boca arriba. Los dos charlaban durante horas.

Hablaban de sus mujeres y sus familias, sus hogares, sus trabajos, su estancia en el servicio militar, dónde habían estado de vacaciones... Y cada tarde, cuando el hombre de la cama junto a la ventana podía sentarse, pasaba el tiempo describiendo a su vecino todas las cosas que podía ver desde allí.

El hombre de la otra cama empezó a desear que llegaran esas horas, en que su mundo se ensanchaba y cobraba vida con todas las actividades y colores del mundo exterior. La ventana daba a un parque con un precioso lago. Patos y cisnes jugaban en el agua, mientras los niños lo hacían con sus cometas. Los jóvenes enamorados paseaban de la mano, entre flores de todos los colores del arco iris. Grandes árboles adornaban el paisaje y se podía ver en la distancia una bella vista de la línea de la ciudad.

El hombre de la ventana describía todo esto con un detalle exquisito, mientras el del otro lado de la habitación cerraba los ojos e imaginaba la idílica escena.

Pasaron días y semanas. Una mañana, la enfermera de día entró con el agua para bañarles, encontrándose el cuerpo sin vida del hombre de la ventana, que había muerto plácidamente mientras dormía. Llena de pesar, llamó a los ayudantes del hospital, para que se llevaran el cuerpo. Tan pronto como lo consideró apropiado, el otro hombre pidió ser trasladado a la cama al lado de la ventana.

La enfermera le cambió encantada y, tras asegurarse de que estaba cómodo, salió de la habitación. Lentamente, y con dificultad, el hombre se irguió sobre el codo, para lanzar su primera mirada al mundo exterior: por fin tendría la alegría de verlo él mismo. Se esforzó para girarse despacio y mirar por la ventana al lado de la cama... y se encontró con una pared blanca.

El hombre preguntó a la enfermera qué podría haber motivado a su compañero muerto para describir cosas tan maravillosas a través de la ventana.

La enfermera le dijo que el hombre era ciego y que no habría podido ver ni la pared, y le indicó: «Quizá sólo quería animarle a usted».

### **3. ¿Quién es el ciego?**

**D**os hombres caminaban de noche por un camino que atravesaba un bosque oscuro en una montaña apartada. Uno de los dos era ciego y su compañero lo guiaba. De pronto, en lo más espeso y oscuro del bosque, apareció un demonio en el camino.

El ciego no experimentó el menor temor, mientras que su acompañante quedó aterrorizado. Entonces, el no vidente condujo a su amigo.

¿Quién es el invidente?

## 4. El disfraz

En un pueblo había un hombre que era todo bondad y que dedicaba su tiempo a ayudar a los demás. Pero ocurre que ese hombre, que siempre vestía con una capa larga hasta los tobillos, llevaba debajo de esa prenda una enorme joroba.

Su aspecto era bello, pero aquella joroba lo transformaba en un ser deforme y casi toda la gente del lugar se burlaba de él, le palmeaban la giba entre risotadas y no lo tenían en cuenta para nada a pesar de que él tenía en cuenta a todos y a cada uno, preocupándose y ayudándolos. Algunos, incluso, si estaban de malhumor le arrojaban piedras porque no les gustaba tener cerca a alguien a quien veían como una especie de monstruo. «Por algo será que Dios lo castigó de esa manera», decían algunos que, por supuesto, desconocían si existía ese «algo» a que hacían mención.

El hombre de la joroba, mientras tanto, bajaba la cabeza y jamás respondía a ninguna de las agresiones o los desprecios. Seguía yendo de un lado a otro del pueblo, bamboleando en cada paso el gran bulto que llevaba en su espalda y ofreciéndose para lo que desearan.

Un chico solamente, uno de los chicos del pueblo, le trataba con amor, le sonreía, hablaba con él y lo tomaba de la mano para acompañarlo en sus paseos.

Un día las gentes del pueblo parecieron ponerse de acuerdo para despertar de pésimo humor. Como este tipo de cosas se contagia, discutían entre ellos por pequeñeces, empujándose, mirándose con mala cara. De repente apareció, como siempre, el hombre de la capa y la joroba. Eso solo les faltaba a los iracundos habitantes del lugar. Como en casos así los humanos, por su curiosa forma de actuar, buscan descargar sus iras en los más indefensos, el hombre de la joroba fue de inmediato el blanco elegido por todos. De las agresiones verbales, que fueron creciendo cada vez más y con mayor crueldad, pasaron casi enseguida al ataque físico.

Algunas piedras, al principio. Luego, con esa ira que es más ciega cuando es de muchos, comenzaron a armarse con palos y algunas herramientas y lo cercaron. Rodeándolo, se disponían ya a atacarlo cuando el chico se abrió paso entre todos y se puso junto a su amigo jorobado. Hubo un instante de duda. Y fue entonces cuando el niño les habló y les dijo:

—No pueden tocarlo. Gracias a él muchas desgracias que pudieron ocurrir en nuestro pueblo no ocurrieron, muchos enemigos se amigaron, muchas familias siguen unidas, muchos hombres conservan sus trabajos y muchas mujeres a sus hijos. Nos trajo el bien y ustedes eligen ahora pagarle con el mal y él no puede hacer nada para evitarlo. Nunca me dijo quién es, pero yo lo sé...

Y, dicho esto, tomó la capa del deforme y la arrancó de un tirón. En ese momento quedaron al descubierto dos bellas y luminosas alas a las que todos, hasta entonces, habían confundido con una joroba. El ángel besó al niño en la frente y se fue en silencio,

sin un reproche, caminando en medio de los hombres del pueblo que se abrían a su paso estupefactos, dejando caer sus armas y más de una lágrima, aun los más rudos...

## 5. Cuidado con las apariencias

En una casa vivía un hombre que era muy aficionado a las aves, el cual decidió un día comprar un loro. Fue a la ciudad y, al entrar en una tienda de animales que conocía, vio que vendían dos loros, encerrados en la misma jaula. Uno era muy bonito y cantaba maravillosamente, mientras que el otro estaba en un estado lastimoso y permanecía mudo. El primero valía cincuenta monedas y el segundo tres mil.

El hombre, asombrado por la diferencia de precio, le dijo al comerciante:

—¡Deme el loro de cincuenta monedas!

—Imposible, no puedo vender los dos pájaros por separado —dijo el vendedor.

—Pero, ¿por qué? ¿Cómo explica usted una diferencia de precio semejante? Pues el más feo cuesta infinitamente más que el más bonito y, además, no canta.

—¡No se equivoque usted, señor! —respondió el comerciante—. El loro que encuentra usted feo es el compositor.

## 6. La clave de la felicidad

Un hombre, viajando en un autobús, vio a una hermosa muchacha con cabello de oro y expresión de alegría y envidió su hermosura. Al bajarse, la vio cojear... tenía sólo una pierna y, apoyada en su muleta, sonreía.

Entonces agradeció que él tenía dos piernas y se sintió feliz.

Después fue a comprar unos dulces. Le atendió un muchacho encantador. Habló con él; parecía tan contento que, aunque se le hubiera hecho tarde, no le hubiera importado, ya que al salir oí que decía: «Gracias por charlar conmigo... es un placer hablar con gente como usted... ya ve, soy ciego...».

Entonces agradeció que él podía ver y se sintió feliz.

Más tarde, caminando por la calle, vio a un pequeño de ojos azules que miraba jugar a otros niños, sin saber qué hacer. Se acercó y le preguntó: «¿Por qué no juegas con ellos?». Siguió mirando hacia adelante sin decir una palabra: entonces comprendí que no escuchaba.

Entonces agradeció que él podía escuchar y se sintió feliz.

## 7. Carta de una madre a sus hijos

El día que esta anciana ya no sea la misma, ten paciencia y compréndeme. Cuando derrame comida sobre mi camisa y olvide cómo atarme los zapatos, recuerda las horas que pasé enseñándote a hacer lo mismo.

Si cuando conversas conmigo, repito y repito la misma historia que sabes de sobra como termina, no me interrumpas y escúchame... Cuando eras pequeño para que te durmieras tuve que contarte mil veces el mismo cuento hasta que cerrabas tus ojitos...

Cuando sin querer me haga mis necesidades, no te avergüences y comprende que no tengo la culpa, pues ya no puedo controlarme. Piensa cuántas veces, cuando eras niño, te ayudé y estuve pacientemente a tu lado hasta que terminaras lo que estabas haciendo.

No me reproches porque no quiero bañarme; no me regañes por ello. Recuerda los momentos en que te perseguía y los mil pretextos que inventaba para hacerte más agradable el aseo. Acéptame y perdóname, ya que yo soy la niña ahora...

Cuando me veas inútil e ignorante frente a todas las cosas tecnológicas que ya no podré atender, te suplico que me des el tiempo que sea necesario y no me lastimes con una sonrisa burlona.

Acuérdate que fui yo quien te enseñó tantas cosas: comer, vestirse... Y te proporcioné una educación para que enfrentaras la vida con éxito, todos son producto de mi esfuerzo y perseverancia por ti.

Cuando hablemos y me olvide de lo que estamos hablando, dame el tiempo que sea necesario para recordarlo y, si no puedo hacerlo, no te burles de mí: tal vez no era importante lo que hablaba, pero sí el hecho de que me escuches.

Si alguna vez ya no quiero comer, no insistas... Sé cuánto puedo y cuánto no debo. Comprende que con el tiempo ya no tengo dientes para morder ni gusto para saborear.

Cuando me fallen mis piernas, porque están cansadas para andar, dame una mano tierna para apoyarme, como lo hice yo cuando comenzaste a caminar con tus débiles piernecitas.

Cuando algún día me oigas decir que ya no quiero vivir... no te enfades. No tiene que ver con tu cariño o con cuánto te amo. Comprende que yo ya no vivo, sino sobrevivo, y el dolor de saberme impotente me lleva a esas palabras. No te sientas triste e impotente por verme como me ves, dame tu corazón, compréndeme y apóyame como yo lo hice, cuando empezaste a vivir. De la misma manera como te he acompañado en tu sendero, te ruego me acompañes a terminar el mío.

Dame amor y paciencia y yo te devolveré gratitud con el inmenso amor que tengo por ti.

Tu madre.

## 8. La memoria

Un hombre de cierta edad fue a una clínica para hacerse curar una herida en la mano. Tenía bastante prisa y, mientras se curaba, el médico le preguntó qué era eso tan urgente que tenía que hacer.

El anciano le dijo que tenía que ir a una residencia de ancianos para desayunar con su mujer, que vivía allí. Llevaba algún tiempo en ese lugar y tenía un Alzheimer muy avanzado. Mientras le acababa de vendar la herida, el doctor le preguntó si ella se alarmaría en caso de que él llegara tarde esa mañana.

—No —respondió—. Ella ya no sabe quién soy. Hace ya casi cinco años que no me reconoce.

—Entonces —preguntó el médico—, si ya no sabe quién es usted, ¿por qué esa necesidad de estar con ella todas las mañanas?

El anciano sonrió y dijo:

—Ella no sabe quién soy yo, pero yo todavía sé muy bien quién es ella.

## 9. La ley del talión

En una familia, un niño observaba cómo todo el mundo trataba mal al abuelo, un anciano torpe de mucha edad, recriminándole cuando rompía algo, cuando se le derramaba la comida, cuando era incapaz de hacer muchas cosas por sí mismo. En vista de sus manos temblorosas, el padre del niño le había hecho un cuenco de madera, para evitar que siguiera rompiendo los platos de cerámica cuando se le caían al suelo.

Un día, el padre sorprendió a su hijo pequeño intentando hacer un cuenco de madera muy parecido al que usaba su abuelo. Ante la pregunta de su padre de por qué hacía eso, el niño respondió: «Lo estoy haciendo para ti, papá, para cuando seas viejo».

Desde aquel momento, nadie volvió a tratar mal al abuelo



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

1. Explica la diferencia entre las distintas clases de minusvalía: física, psíquica, sensorial y asociada. Puedes consultar la página web:  
<<http://www.efdeportes.com/efd104/minusvalias.htm>>
2. ¿Qué opinas de la frase: «*La peor minusvalía es no tener corazón*»?
3. Realiza un informe en el que expliques si las instalaciones de tu centro de enseñanza y de tu barrio están adaptadas para los minusválidos.
4. ¿Hay discapacitados en tu centro de enseñanza? ¿Qué tipo de minusvalía tienen? ¿Están integrados o estudian en aulas separadas? ¿Tienen adaptados los contenidos de las asignaturas?
5. En caso de haberlos, realiza una entrevista a algún compañero con alguna minusvalía física, en el que este explique las experiencias que le aporta su discapacidad.
6. Escribe el título de los cuentos donde se expresa la idea de que los discapacitados tienen otras cualidades y aptitudes con las que pueden contribuir a la mejora de la sociedad y al progreso del mundo.
7. Una frase conocida dice: «*No valoramos las cosas hasta que las perdemos*». Por ejemplo, si quieres valorar el don de la vista, imagínate que estás ciego. ¿A qué cuentos crees que puede aplicarse esta frase? Explica tu opinión sobre este tema.
8. ¿Crees que hoy se valora como es debido a las personas ancianas o que, por el contrario, se las margina?
9. Busca en Internet el argumento de la película titulada *El diario de Noa* y resúmelo. ¿A qué cuento crees que podría aplicarse el mensaje de la película?
10. **Debate:** ¿estás de acuerdo con que a las personas ancianas se las ingrese en residencias? Explica sus ventajas e inconvenientes.

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

- 
- **Biografía:** desarrolla una breve biografía sobre Stephen Hawking, explicando sobre todo su esfuerzo por realizarse como persona y científico a pesar de su discapacidad.
  - **Audición:** escucha la canción «*Sólo pienso en ti*» (VÍCTOR MANUEL).

Resume su contenido y da tu opinión sobre ella.

- **Películas:** busca en Internet el argumento de las siguientes películas y resúmelo:
  - *Forrest Gump*.
  - *Yo soy Sam*.
  - *Mi pie izquierdo*.
  - *Transamérica*.
- **Videos:** visiona los siguientes vídeos y luego resume su argumento y explica su enseñanza, diciendo también con qué cuentos tiene relación:
  - *La carrera* (leedavide).
  - *Gente como uno «Chava»* (gcomvideos).

## 7. LA SOLIDARIDAD

---

«Quien salva una vida, salva el mundo entero».

TALMUD

**Solidaridad** es un término que procede del latín *soliditas*, el cual significa «solidez», y se usa para expresar la realidad homogénea de algo físicamente entero, unido, compacto y cuyas partes integrantes son de igual naturaleza, como ocurre con todos los individuos que forman parte de una sociedad.

Puede definirse como la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, no solamente cumpliendo las leyes y normas de la sociedad en la que vivimos, sino asumiendo voluntaria y desinteresadamente las cargas y problemas de los demás. No sólo consiste en dar ayuda, sino que implica un compromiso con aquel a quien se brinda solidaridad, basado en el valor de la «empatía», por el cual somos capaces de «ponernos en la piel» de los demás compasivamente, compartiendo así sus sentimientos y problemas.

Está fundada en el principio de la igualdad radical que une a todos los hombres, la cual llega incluso hasta la idea de fraternidad, que afirma que todos los hombres somos hermanos, miembros de una gran familia, por lo cual todos somos responsables de lo que le sucede a los demás y nos debemos ayudar mutuamente, prestándonos servicios de manera desinteresada.

La solidaridad debe mirar tanto por el prójimo más cercano como por el hermano más distante, puesto que todos formamos parte de la misma realidad de la naturaleza humana en la tierra, ya que todos los pueblos y culturas que hoy pueblan el planeta somos interdependientes y tenemos un destino común, como lo pone de relieve el fenómeno de la globalización.

### OBJETIVOS



- Descubrir la necesidad de compartir con los demás, pues los dones que nos han sido dados no son solamente para nuestro beneficio.
- Entender la solidaridad como una actitud imprescindible para nuestro auténtico valor como personas.
- Descubrir la interacción de nuestras relaciones con los demás, en el sentido de

que lo que les ocurre a los demás también nos afecta a nosotros.

- Reflexionar sobre las consecuencias que nuestros actos tendrán en el futuro, comprendiendo que «quien siembra arroz, cosechará arroz».
- Conocer las principales ONG.



## 1. El pozo

Un hombre cayó en un pozo y no podía salir.

Una persona subjetiva pasó y le dijo: «Lamento que estés allí abajo».

Una persona objetiva pasó y le dijo: «Era lógico que alguien se cayese en ese pozo».

Un fariseo pasó y le dijo: «Sólo las personas malas caen en pozos».

Un matemático calculó cuán profundo era el pozo.

Un periodista quería la historia exclusiva sobre la caída en el pozo.

Un inspector de Hacienda quiso saber si estaba pagando impuestos por el pozo.

Un vendedor dijo: «No has visto nada si no has visto mi pozo».

Un predicador de plagas y castigos dijo: «Te mereces el pozo».

Un científico observó: «El pozo está en tu mente».

Un psicólogo dijo: «Tu padre y tu madre son los culpables de que estés en el pozo».

Un optimista dijo: «Las cosas podrían ser peores».

Un pesimista dijo: «Las cosas se pondrán peores».

...

Un hombre compasivo no dijo nada y le sacó del pozo.

## 2. El espantapájaros

Un labrador muy avaro, que vivía en un lejano pueblo, era famoso por su avaricia. Esta era tal que, cuando un pájaro comía un grano de trigo encontrado en el suelo, se ponía tan furioso que se pasaba el día oteando su huerto para que nadie lo tocara.

Tanto pensó en la amenaza de los pájaros que al fin concibió una idea: construir un espantapájaros que le ayudara eficazmente en el cuidado del huerto.

Con tres cañas hizo los brazos y las piernas, con paja configuró el cuerpo, una calabaza le sirvió de cabeza, dos granos de maíz para los ojos, una fresca zanahoria conformaba su nariz y una hilera de granos de trigo componía su dentadura.

Cuando el cuerpo del espantapájaros estuvo a punto, le colocó un ropaje poco atractivo y lo hincó en la tierra. Le echó una mirada escrutadora y se percató de que le faltaba un corazón. Cogió el más sazonado fruto del granado y se lo colocó en el pecho.

El espantapájaros quedó en el huerto, sometido al movimiento caprichoso del viento. Sin tardar mucho, un gorrión necesitado sobrevolaba muy bajito para buscar trigo en el huerto. El espantapájaros quiso cumplir con su oficio y trató de ahuyentarlo con sus desacompañados movimientos, pero el pájaro se colocó en el árbol y dijo:

—¡Qué buen trigo tienes. Dame algo para mis hijos!

—No es posible —dijo el espantapájaros. Sin embargo, buscó una solución y la encontró: le ofreció sus dientes de trigo.

El gorrión, contento y conmovido, recogió los granos de trigo. El espantapájaros quedó satisfecho de su acción, aunque sin dientes.

A los pocos días, entró en el huerto un nuevo visitante muy interesado. Esta vez se trataba de un conejo. ¡Con qué ojos miró la zanahoria! El espantapájaros quiso cumplir con su deber de ahuyentarlo, pero el conejo, fijando su mirada en él, dijo:

—Quiero una zanahoria: tengo hambre.

El espantapájaros tuvo una corazonada y le ofreció su zanahoria. Luego dio rienda suelta a su alegría y quiso entonar una canción, pero no tenía boca ni nariz para cantarla.

Una mañana apareció el gallo madrugador, lanzando al aire su alegre quiquiriquí. Acto seguido, le dijo:

—Voy a prohibir a la gallina que alimente con sus huevos el estómago y la avaricia del amo, pues él les da poco de comer.

No le pareció bien al espantapájaros la decisión del gallo y le mandó que cogiera sus ojos, formados por granos de maíz.

—Bien —dijo el gallo, y se fue agradecido.

A la hora del crepúsculo, oyó una voz humana. Era de un trabajador de la finca que había sido despedido por el labrador.

—Ahora soy un vagabundo —le dijo.

—Coge mi vestido, es lo único que puedo ofrecerte.

—¡Oh gracias, espantapájaros!

Ese mismo día, un poco más tarde, oyó llorar a un niño que buscaba comida para su madre. El dueño de la huerta la había despedido, sin atender a su necesidad.

—Hermano —exclamó el espantapájaros—, te doy mi cabeza, que es una hermosa calabaza.

Al amanecer, el labrador fue al huerto y, cuando vio el estado en que había quedado el espantapájaros, se enfadó tanto que le prendió fuego. Al caer al suelo su corazón de granada, el labrador, riéndose, dijo:

—Esto me lo como yo.

Pero, al morder, experimentó un cambio: su corazón de piedra se convirtió en un corazón de carne.

En adelante, el huerto del labrador se convirtió en un vergel donde todos se recreaban con la hermosa nota del calor humano.

### 3. La naturaleza del cielo

Un hombre, su caballo y su perro andaban por una calle. Después de mucho caminar, el hombre se dio cuenta de que los tres habían muerto en un accidente.

Hay veces que lleva un tiempo para que los muertos se den cuenta de su nueva condición. La caminata era muy larga, cuesta arriba; el sol era fuerte y los tres estaban empapados en sudor y con mucha sed. Precisaban desesperadamente agua. En una curva del camino avistaron un portón magnífico, todo de mármol, que conducía a una plaza calzada con bloques de oro, en el centro de la cual había una fuente de donde brotaba agua cristalina. El caminante se dirigió al hombre que dentro de una garita cuidaba de la entrada.

—Buen día —dijo el caminante.

—Buen día —respondió el hombre.

—¿Qué lugar es este, tan hermoso? —preguntó el caminante.

—Esto es el cielo —fue la respuesta.

—¡Qué bien que hemos llegado al cielo! Tenemos con mucha sed —dijo el caminante.

—Puede entrar a beber agua a voluntad —dijo el guardián, indicándole la fuente.

—Mi caballo y mi perro también tienen sed.

—Lo lamento mucho —le dijo el guarda—. Aquí no se permite la entrada de animales.

El hombre se sintió muy decepcionado, porque su sed era grande. Mas él no bebería, dejando a sus amigos con sed. De esta manera, prosiguió su camino.

Después de mucho caminar cuesta arriba, con la sed y el cansancio multiplicados, llegaron a un sitio, cuya entrada estaba marcada por un portón viejo semiabierto. El

portón daba a un camino de tierra, con árboles a ambos lados que le hacían sombra. Debajo de uno de los árboles había un hombre recostado, con la cabeza cubierta por un sombrero, que parecía dormir.

—Buen día —dijo el caminante.

—Buen día —respondió el hombre.

—Estamos con mucha sed; yo, mi caballo y mi perro.

—Hay una fuente en aquellas piedras —dijo el hombre indicando el lugar—. Pueden beber a voluntad.

El hombre, el caballo y el perro fueron hasta la fuente y saciaron su sed.

—Muchas gracias —dijo el caminante al salir.

—Vuelvan cuando quieran —respondió el hombre.

—A propósito —dijo el caminante—, ¿cuál es el nombre de este lugar?

—Cielo —respondió el hombre.

—¿Cielo? ¡Pero si el guardián del portón de mármol me dijo que allí era el cielo!

—Aquello no es el cielo; aquello es el infierno.

—Entonces —dijo el caminante—, esa información falsa debe causar grandes confusiones.

—De ninguna manera —respondió el hombre—. En verdad ellos nos hacen un gran favor, porque allí quedan aquellos que son capaces de abandonar a sus mejores amigos.

## 4. Del jardín a la prisión

Hace mucho tiempo, el hambre assolaba la ciudad de Damasco... Ninguna lluvia caía del cielo sobre la seca tierra, los árboles se morían en los vergeles, las fuentes se agotaban, los bosques ya no tenían ni hojas ni frutos, las colinas estaban sin verdura y sin pájaros y los hombres se veían, por lo tanto, obligados a comer langostas.

En medio de esta general desolación, un hombre se encontró por la calle a uno de sus amigos. Era un gran personaje, lleno de honores y poseedor de una fortuna inmensa. Sin embargo, ya no conservaba más que los huesos y la piel, por lo que le manifestó su sorpresa:

—¿Qué accidente —le preguntó— te ha puesto en estado tan lamentable?

Y su amigo le respondió:

—¿No ves qué azote destruye la comarca? La miseria ha llegado a su apogeo; el cielo no deja caer la lluvia y la queja de los hombres no puede subir hasta el cielo.

—¿Por qué te apuras? —respondió el hombre—. Tú eres rico y no puedes, como los demás, morir en la miseria.

El amigo le dirigió entonces una mirada de lástima semejante a la que se dirige a los ignorantes, y le explicó:

—El hombre de corazón no permanece en la orilla cuando sus compañeros son arrastrados por la corriente; no es el hambre lo que hunde mis mejillas y da a mi frente el color del marfil: es la angustia por aquellos a quienes la miseria consume. El sabio teme más el sufrimiento de los demás que el suyo propio y el hombre bueno debe siempre compartir el dolor de su prójimo. Cuando contemplo a mi alrededor a tantos desgraciados que perecen de hambre y de sed, tengo horror a los alimentos como se tiene horror al veneno.

Un jardín lleno de luz y de pájaros pierde todo su encanto al pensar en el amigo que gime en una prisión húmeda y negra.

## 5. Un ladrón en el cielo

Érase un ladrón que ya era muy viejo y no podía hacer su trabajo, de manera que se moría de hambre. Un hombre rico lo supo y mandó que le llevaran comida.

Sucedió que los dos murieron al mismo tiempo en un gran desastre natural. Cuando llegaron a la corte celestial, el hombre rico fue juzgado y condenado por numerosas faltas, de manera que se le mandó al purgatorio. Pero al llegar allí apareció un ángel diciendo que la sentencia había sido revisada, y se le mandó directamente al cielo. El ladrón a quien había ayudado ¡había robado la lista de sus pecados!

## 6. La ayuda

Cierto día, caminando por la playa observé a un hombre que, agachándose, tomaba de la arena una estrella de mar y la tiraba al mar. Intrigado, le pregunté por qué lo hacía.

—Estoy lanzando estas estrellas marinas nuevamente al océano —me dijo—. Como ves, la marea está baja y se han quedado en la orilla. Si no las arrojo al mar, morirán.

—Entiendo —le dije—, pero debe haber miles de estrellas de mar sobre la playa. No puedes lanzarlas a todas. Son demasiadas. Y quizá no te des cuenta de que esto sucede probablemente en cientos de playas a lo largo de la costa. ¡No tiene sentido tu esfuerzo!

El hombre sonrió, se inclinó, tomó una estrella marina y, mientras la lanzaba de vuelta al mar, me respondió:

—¡Para esta sí lo tuvo!

## 7. Dando la vida

Una niña llamada Liz sufría de una enfermedad rara y seria. Su única oportunidad de recuperación era una transfusión de sangre de su hermanito de 5 años, quien se había salvado milagrosamente de esa misma enfermedad y había desarrollado los anticuerpos necesarios para combatirla.

El médico le explicó la situación al hermanito y le preguntó que si estaba dispuesto a darle sangre a su hermana. Lo vi vacilar un momento antes de respirar fuertemente y decirle: «Sí, lo haré si eso ayuda a salvarla».

Mientras progresaba la transfusión, se acostó al lado de su hermana y sonrió viendo cómo el color regresaba a sus mejillas. Entonces, el niño se puso pálido y su sonrisa desapareció. Miró al doctor y preguntó con una voz temblorosa: «Doctor, ¿moriré enseguida?».

El niño había malentendido al médico: pensó que le tendría que dar toda su sangre a su hermana para salvarla y que entonces él moriría.

## 8. Remedio para la soledad

Un día de verano, un hombre se hallaba de excursión con sus hijos y llegó a una cabaña enclavada en un saliente rocoso. Detrás de una valla de estacas, una mujer de cabello blanco trabajaba en su jardín. Cuando se detuvieron a admirar sus flores, la mujer les dijo que vivía allí sola. Los niños, criados en la ciudad, la miraban admirados, y uno de ellos preguntó:

—¿Qué hace usted cuando se siente sola?

—Oh —respondió—, si me asalta ese sentimiento durante el verano, llevo un ramo de flores a algún recluso. Y si es invierno, salgo a dar de comer a los pájaros.

Un acto de compasión... ese era su antídoto para la soledad.

## 9. El destino

Un discípulo se acercó a su maestro de sabiduría y le dijo:

—Maestro, encontré a un caracol en la carretera, lo cogí y lo puse en mi jardín para que no fuera aplastado por los coches.

El maestro respondió:

—¡Idiota!, ¿cómo te atreves a perturbar el destino de esa criatura?

El discípulo se marchó avergonzado, volvió a su jardín y, tomando nuevamente al caracol, lo devolvió a la carretera.

Nuevamente volvió a su maestro y le dijo:

—Maestro, devolví el caracol a su lugar para que siguiera el curso de su destino.

El maestro le dijo otra vez:

—¡Idiota!, ¿cómo te atreves nuevamente a perturbar el destino de esa criatura?

## 10. La solidaridad

(RABINDRANATH TAGORE)

Upagupta, el discípulo de Buda, estaba durmiendo en el suelo junto a la muralla de la ciudad de Mathura. Todas las lámparas estaban apagadas, todas las puertas cerradas y el cielo sombrío de agosto ocultaba todas las estrellas.

¿Qué pies eran aquellos cuyas ajorcas tintineaban agitando su pecho de repente?

Se despertó sobresaltado y la luz de la lámpara de una mujer iluminó sus ojos indulgentes: era la bailarina, estrella de joyas nubladas por un manto azul pálido, embriagada del vino de la juventud.

Bajó la lámpara y vio el rostro joven y austeramente hermoso de Upagupta.

—Perdóname, joven asceta —dijo la mujer—, hazme la gracia de venirte a mi casa. El sucio suelo no es lecho para ti.

Upagupta respondió: —Mujer, tú sigue tu camino—, que ya iré yo a buscarte cuando llegue la hora.

De repente, un relámpago hizo que la noche enseñara sus dientes. Gruñó la tempestad desde un rincón del cielo y la mujer tembló de miedo.

Las ramas de los árboles que bordeaban el camino estaban doloridas por el peso de tanta flor. De lo lejos llegaban flotando en el aire cálido de la primavera las notas alegres de la flauta. Todo el gentío se había ido a los bosques, a celebrar la fiesta de las flores. Desde lo alto del cielo, la luna llena observaba las sombras del pueblo silencioso.

Upagupta paseaba por la calle solitaria, mientras por encima de él los cucos enamorados lanzaban desde las ramas del mango su queja desvelada. Atravesó las puertas de la ciudad y se detuvo en la base del terraplén.

¿Quién era aquella mujer tendida a sus pies a la sombra de la muralla, abatida por la peste negra, con el cuerpo cubierto de llagas, que habían arrojado a toda prisa de la ciudad?

El asceta se sentó a su lado, colocó en sus rodillas su cabeza, humedeció con agua sus labios y untó de bálsamo su cuerpo.

—¿Quién eres, que así te compadeces? —preguntó la mujer.

—Ha llegado por fin la hora en que debía visitarte y aquí me tienes a tu lado —le contestó el joven asceta.

## 11. El Paraíso

Hace algún tiempo, en un monasterio vivía un monje cuya vida transcurría entre la oración y el trabajo. El poco tiempo que le quedaba, lo invertía en ir a un hospital cercano, donde atendía y cuidaba de la gente necesitada que recalaba allí: ancianos, niños abandonados, enfermos... Había entrado muy joven en el monasterio y en esa vida agotadora de oración, trabajo y servicio fueron pasando los años.

Un día, recibió la visita de un ángel de luz, que le dijo:

—Vengo a decirte, de parte de Dios, que tus días se han acabado. Vente conmigo al Paraíso: tu labor en este mundo se ha cumplido.

Sin dejar de hacer sus faenas cotidianas, el monje replicó:

—No quiero parecer descortés, pero, ¿no podrías venir en otro momento? Todavía no he acabado de hacer la cena y, además, mañana tengo que atender a mucha gente en el hospital.

El ángel asintió, y se marchó. Pasó algún tiempo. El monje iba envejeciendo, pero, a pesar de sus cada vez más menguadas fuerzas, seguía con su vida de siempre. Un atardecer, volvió a recibir la visita del ángel y el monje volvió a excusarse, diciéndole que todavía no podía acompañarle, pues tenía muchas cosas que hacer.

Las visitas se repitieron algunas veces más, pero el monje siempre daba evasivas y seguía con sus tareas. Hasta que un día, el monje se sintió muy viejo y muy cansado y comprendió que, aunque quisiera, ya no podría seguir haciendo su vida de siempre. Por eso, cuando volvió a recibir la visita del ángel de la muerte, no se resistió, y le pidió que, ahora sí, le llevara por fin al Paraíso, para poder descansar. Al oír su petición, el ángel le contestó:

—¿Que quieres ir ahora al Paraíso? ¿Dónde te crees que has estado durante todos estos años?

## 12. La vida eterna

**E**l día llegará en que en un determinado momento un médico comprobará que mi cerebro ha dejado de funcionar y que, definitivamente, mi vida en este mundo ha llegado a su término.

Cuando tal cosa ocurra, no intentéis infundirle a mi cuerpo vida artificial con ayuda de alguna máquina y no digáis que me hallo en mi lecho de muerte; estaré en mi lecho de vida. Entonces, comprobad que mi cuerpo sea retirado para contribuir a que otros seres humanos hagan una mejor vida.

Dad mis ojos al desdichado que jamás haya contemplado el amanecer, que no haya visto el rostro de un niño; mi corazón a alguna persona a quien el suyo sólo le haya valido interminables días de sufrimiento.

Mi sangre dadla al adolescente rescatado de su automóvil en ruinas, a fin de que pueda vivir hasta ver a sus nietos retozando a su lado. Dad mis riñones al enfermo que debe recurrir a una máquina para vivir de una semana a otra. Para que un niño lisiado pueda andar, tomad la totalidad de mis huesos, todos mis músculos, las fibras y nervios de todo mi cuerpo.

Hurgad en todos los rincones de mi cerebro. Si es necesario, tomad mis células y haced que se desarrollen, de modo que algún día un chico sin habla logre gritar con entusiasmo al ver un gol, y que una muchachita gorda pueda oír el repiquetear de la lluvia en los cristales de la ventana.

Lo que quede de mi cuerpo entregadlo al fuego y lanzad las cenizas al viento para contribuir al crecimiento de las flores.

Si algo habéis de enterrar, que sean mis errores, mis flaquezas y todos mis prejuicios contra mi prójimo.

Si acaso quieren recordarme, hacedlo con una buena obra diciendo alguna palabra bondadosa a quien tenga necesidad de vosotros. Si hacéis todo esto que os pido, viviré eternamente.

### **13. Compartiendo la felicidad**

(EUSEBIO GÓMEZ NAVARRO)

**E**l preso número 87 contemplaba los alrededores de la cárcel. Sus ojos se fijaron en un brote que nacía junto a la pared, debajo de su ventana...

«Ya tengo compañía... Regaré este brote todos los días y me servirá de distracción».

Pasaban los días y la planta crecía. Al mes justo, empezó a echar los primeros brotes... Más tarde floreció. El preso número 87 se sentía mejor. Empezó a darse cuenta que no había muerto en él la esperanza.

La emoción y la alegría inundaron su celda cuando la flor alcanzó su ventana. Pasó horas contemplándola de cerca, acariciándola con mimo, conversando... Así pasó una semana feliz y contento, extasiado con su compañía.

Pero un día, le nació la duda y la preocupación:

«Si la riego, pensaba, seguirá creciendo y se marchará de mi ventana... Si no la riego, se me morirá; si la meto en mi celda, la verá el carcelero y la cortará...».

Preocupado, se movía de un lado para otro y gritaba los insultos aprendidos...

«¡Esto es un asco! ¡Yo siempre tengo mala suerte! ¡Estoy desesperado!»

De pronto oyó un ruido. Apresuró el paso a la ventana y se agarró con ansia a los barrotes. Alguien estaba regando su flor. Por la dirección del agua se dio cuenta que era el preso que vivía en la celda de arriba...

Sintió alivio a su preocupación, al mismo tiempo que le nacía por dentro una alegría nueva: alguien necesitaba una flor, mientras que él ya había sido feliz una temporada.

La liberó de los barrotes de su ventana y la animó a seguir subiendo.

## 14. El buen samaritano

Alberto conducía su nuevo automóvil, un gran Mercedes, a mucha velocidad, porque ese día iba a llegar tarde al trabajo. Estaba disfrutando el andar majestuoso de su flamante Mercedes Benz, rojo brillante, una de sus más apreciadas posesiones, cuando, de repente, un ladrillo se estrelló en la puerta de atrás.

Alberto frenó el coche con un chirrido de cubiertas nuevas y dio marcha atrás hasta el lugar de donde había salido el ladrillo. Se bajó del coche y vio a un niño en la acera. Fue hacia él, le agarró, le sacudió y le gritó muy enfadado:

—¿Qué demonios estás haciendo? ¡Te va a costar caro lo que le hiciste a mi coche!  
¿Por qué tiraste el ladrillo?

El niño, llorando, le contestó:

—Lo siento, señor, pero no sabía qué hacer: mi hermano se cayó de su silla de ruedas y está lastimado... no lo puedo levantar yo solo. ¡Nadie quería detenerse a ayudarme!

Alberto sintió un nudo en la garganta. Fue a levantar al joven y a ponerlo en su silla de ruedas, mirando con detenimiento sus heridas. Eran unas raspaduras sin mucha importancia y vio que no estaba en peligro.

Mientras el pequeño de 7 años empujaba a su hermano en la silla rodante hacia su casa, Alberto se dirigió lentamente a su Mercedes, pensando con seriedad en lo que le había sucedido.

Pasaron días y semanas, pero no quiso llevar el coche a repararlo, sino que dejó la puerta como estaba, para recordar siempre que no debía ir por la vida tan de prisa que alguien tuviera que tirarle un ladrillo para llamar su atención.

¿Qué tal contigo? ¿Has recibido algún ladrillo últimamente de alguien que está tal vez muy cercano a ti y que necesita tu ayuda?

## 15. Se cosecha lo que se siembra

Un noble inglés le debía un favor a un agricultor, y fue a visitarlo para recompensarle.

—No, yo no puedo aceptar una recompensa por lo que hice —respondió el agricultor, rechazando la oferta.

En ese momento, el hijo del agricultor salió a la puerta de la casa de la familia.

—¿Es ese su hijo? —preguntó el noble.

—Sí —respondió el agricultor lleno de orgullo.

—Le voy a proponer un trato: Déjeme llevarme a su hijo y ofrecerle una buena educación. Si él es parecido a su padre crecerá hasta convertirse en un hombre del cual usted estará muy orgulloso.

El agricultor aceptó. Con el paso del tiempo, el hijo de Fleming el agricultor se graduó en la Escuela de Medicina de St. Mary's Hospital en Londres, y se convirtió en un personaje conocido a través del mundo, el notorio Sir Alexander Fleming, el descubridor de la penicilina.

Algunos años después, el hijo del noble inglés cayó enfermo de pulmonía. ¿Qué lo salvó? La penicilina.

El nombre del noble inglés era Randolph Churchill. Su hijo se llamaba Sir Winston Churchill.

Alguien dijo una vez: «*Siempre recibimos a cambio lo mismo que ofrecemos*».



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

### 1. Encuesta:

- a) Define lo que es, en tu opinión, la solidaridad.
- b) ¿Cuál es la mejor forma de ayudar? Escribe números: 1 en la que tú creas que es la mejor, luego un 2 en la siguiente, etc.
  - Ayudar a los amigos y familiares, porque ellos nos quieren \_\_\_\_\_
  - Ayudar a cualquier persona que lo necesite, sin que nos lo pida, y sin pedir nada a cambio \_\_\_\_\_
  - Ayudar a cualquier persona, cuando nos lo pida \_\_\_\_\_
  - Ayudar solamente cuando sabemos que nos van a devolver el favor \_\_\_\_\_
  - Hay que ayudar porque, si no lo hacemos, nadie nos ayudará cuando lo necesitemos nosotros \_\_\_\_\_
  - Hay que ayudar, pero solamente a quienes nos ayudan \_\_\_\_\_
- c) ¿Eres solidario con tus compañeros? Escribe algunas cosas que hagas para ayudarles.
- d) Escribe alguna acción que hayas hecho para ayudar a alguien, que no sea familiar ni compañero tuyo.
- e) ¿Te han ayudado alguna vez? Escribe algún ejemplo.
- f) ¿Conoces a gente que necesite ayuda? ¿Qué tipo de ayuda crees que necesitan?  
¿Cuál es tu postura ante esto?
- g) ¿Cuál es la razón más importante por la que tú crees que debemos ser solidarios?
- h) ¿Estás de acuerdo con la frase que dice que «todos los hombres somos hermanos»?  
¿Por qué?

2. Define los siguientes conceptos relacionados con la solidaridad:

Altruismo – Filantropía – Humanitarismo

3. En el cuento 1, ¿con qué personaje de los que pasan por el pozo te identificas?
4. ¿En qué cuentos se expresa el mensaje de que la mejor solidaridad consiste en dar la vida por los demás?
5. ¿Crees que también tenemos que ser solidarios con los animales?

6. Escribe tu opinión sobre la frase: «*Un jardín lleno de luz y de pájaros pierde todo su encanto al pensar en el amigo que gime en una prisión húmeda y negra*».
7. ¿A qué cuento crees que puede aplicarse la frase que dice: «*Quien salva una vida, salva al mundo entero*»?
8. Explica lo que, a tu parecer, es el destino. Después, reflexiona sobre el mensaje del cuento 12: ¿crees que con nuestra ayuda podemos cambiar el destino de las personas?
9. ¿En qué cuento se expresa la idea de que la verdadera solidaridad consiste en dar sin pedir nada a cambio? Razona tu respuesta.
10. Con mucha frecuencia, ser solidarios significa que tenemos que sacrificarnos por los demás. Da tu opinión sobre los sacrificios solidarios que aparecen en algunos de los cuentos.
11. Realiza una composición plástica donde expreses tu idea de la solidaridad.
12. Comenta las siguientes frases:
  - «*La obra humana más bella es la de ser útil al prójimo*» (SÓFOCLES).
  - «*No hay más que un modo de ser felices: vivir por los demás*» (LEÓN TOLSTOI).

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Investigación:** como hoy en día la mayor parte del voluntariado solidario se realiza a través de las ONG, sería conveniente que los alumnos investigaran sobre el trabajo que realizan las ONG más conocidas: Ayuda en Acción, Amnistía Internacional, Cruz Roja, Cáritas, Intermón, Save the Children, Manos Unidas, Médicos Sin Fronteras, UNICEF.

Individualmente o por grupos de cuatro, se les asignan las ONG con el fin de que busquen información sobre ellas, con arreglo a un guión que incluiría los siguientes puntos que desarrollar: nombre, fecha de fundación, logotipo, carácter (religioso, privado, internacional, etc.), objetivos, zonas de actuación, etc.

Terminado el trabajo, se puede exponer en forma de murales o de presentaciones de *Powerpoint*, favoreciendo el debate.

Algunos sitios web que nos pueden ayudar en este trabajo son los siguientes:

- <<http://www.guiaongs.org/>> (las ONG ordenadas **por temas**).
- <<http://www.guiaongs.org/directorio/ongs/>> (las ONG por orden alfabético, con una **breve reseña** de sus actividades).
- <<http://directori.pangea.org/>> (listado de temas, con las ONGs que trabajan en ellos).

- **Biografía:** redactar una sencilla biografía sobre la madre TERESA DE CALCUTA.
- **Audiciones:** escucha las canciones *Sólo le pido a Dios* (ANA BELÉN) y *Yo vengo a ofrecer mi corazón* (FITO PÁEZ). Resume su letra y da tu opinión sobre su mensaje.
- **Películas:**
  - Visionar la película *Cadena de favores* (Mimi Leder).
  - Buscar en Internet el argumento de las siguientes películas y resumirlo:
    - ✓ *La lista de Schindler* (de Steven Spielberg).
    - ✓ *Hotel Ruanda*.

## 8. LAS HABILIDADES SOCIALES

---

«He aprendido que un hombre sólo tiene derecho a mirar a otro hacia abajo cuando ha de ayudarlo a levantarse».

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Una habilidad es la capacidad para realizar determinadas tareas o resolver determinados problemas. Cuando hablamos de habilidades sociales nos referimos a un conjunto de valores que engloban la práctica de unas conductas positivas en nuestras relaciones con los demás. Estas habilidades, pues, se refieren a la capacidad de una persona para desenvolverse de manera adecuada entre sus semejantes, saber expresar las emociones y los afectos positivos y negativos, distinguir las situaciones y ejecutar las conductas más adecuadas a cada una de ellas, con el fin de conseguir lo que queremos de una forma positiva, respetando a los demás.

Estas conductas se basan fundamentalmente en el dominio de las habilidades de comunicación y requieren de un buen autocontrol emocional por parte del individuo.

Entre los diferentes tipos de habilidades sociales están: **la asertividad** (manejo positivo de las situaciones conflictivas), **la empatía** (ponerse en el lugar del otro), **la comunicación no verbal, el respeto, la tolerancia, la cortesía** (buenos modales) y **los valores cívicos** (cumplir bien las leyes por las que se rige una comunidad).

Al conjunto de habilidades sociales se le suele llamar también **competencia social**, que se aplica a las personas que se desenvuelven con eficacia en sus relaciones sociales, de igual manera que hay una **competencia profesional** e incluso una **competencia (inteligencia) emocional**.

Aunque se crea que la gente simpática y con encanto tiene este don de manera innata, las habilidades se adquieren a lo largo de la vida, en el transcurso de las experiencias que vivimos, por lo cual pueden entrenarse.

En los cuentos que siguen entenderemos las habilidades sociales, más que como un conjunto de técnicas eficaces de comunicación, como la **práctica de unas conductas positivas** (perdón, atención a los demás, carencia de prejuicios, autoestima, pacifismo, fidelidad, etc.), enfrentadas a los correspondientes comportamientos negativos (envidia, rencor, orgullo, intolerancia, prejuicios, agresividad, egoísmo, etc.).

### OBJETIVOS

---



- Descubrir que las conductas negativas en relación con los demás (envidia, celos, rencor, orgullo, prejuicios, intolerancia, agresividad, etc.) son una fuente de conflictos y de sufrimiento para nosotros y para los demás.
- Cultivar la autonomía personal, no dejándonos guiar por las conductas de los demás para obtener aceptación.
- Saber valorar nuestras cualidades, para tener una sana autoestima.
- Practicar conductas positivas en nuestras relaciones sociales: perdón, empatía, fidelidad, asertividad, civismo, cortesía, compañerismo, etc.



## 1. El actor

Una serpiente tenía su cueva en cierta localidad. Nadie osaba pasar por allí, pues aquellos que lo hacían habían sido mordidos mortalmente por ella.

Cierta vez pasó por ese lugar un santo. Como de costumbre, la serpiente lo siguió con la intención de morderle, pero cuando se acercó al sabio, perdió toda su ferocidad y quedó cautivada por su dulzura. Viendo a la serpiente, el santo dijo: «Bien, amiga mía, ¿quieres morderme?». La serpiente quedó avergonzada y no contestó nada. Al ver esto, el sabio agregó: «Escucha con atención, amiga mía; en el futuro no hagas daño a nadie». La serpiente inclinó su cabeza en señal de asentimiento. Cuando el sabio se fue, la serpiente entró en su cueva y, desde aquel día, comenzó a vivir una vida de inocencia y pureza, sin tener el menor deseo de dañar a nadie.

A los pocos días, se corrió la voz en el vecindario de que la serpiente había perdido todo su veneno y era inofensiva, y entonces la gente comenzó a molestarla. Algunos le tiraban piedras, otros la arrastraban desconsideradamente tirándole de la cola. De este modo, sus sufrimientos no tenían fin.

Después de cierto tiempo volvió a pasar por aquel lugar el sabio y, viendo lo magullada y golpeada que se encontraba la pobre serpiente, se compadeció de ella y le preguntó la causa de tal calamidad. A eso, la serpiente contestó: «Señor, he sido reducida a este estado porque no he hecho daño a nadie después de haber recibido sus instrucciones. Pero, ¡ay!, ¡ellos son tan crueles!». El sabio dijo sonriendo: «Querida amiga, yo simplemente te aconsejé que no hicieras daño a nadie, pero nunca te pedí que dejaras de silbar y asustar a los demás si era necesario».

## 2. Lo más importante

Durante el segundo semestre en una escuela de enfermería, un profesor puso a sus alumnos un examen sorpresa. La última pregunta de la prueba era: «¿Cuál es el nombre de la mujer que limpia la escuela?».

Los alumnos pensaron que seguramente era una broma. Habían visto muchas veces a la mujer que limpiaba la escuela. Era alta, de cabello oscuro, como de cincuenta años, pero ¿cómo iban a saber su nombre? Al entregar el examen, dejaron la última pregunta en blanco. Antes de que terminara la clase, alguien le preguntó al profesor si esa pregunta contaría para la nota del examen.

—Absolutamente —dijo el profesor—. En sus carreras ustedes conocerán muchas personas. Todas son importantes y merecen su atención, aunque solamente les sonrían y les digan: «¡Hola!», llamándolas por su nombre.

Nunca olvidaron esa lección. Todos aprendieron enseguida que su nombre era Dora.

... Y usted, ¿sabe el nombre de las personas que le sirven?

## 3. Cristales en la arena

—Mamá, ¿puedo ir a jugar a la arena?

—Sí, hija mía, pero no te alejes mucho.

Al cabo de un rato, la madre vio a una vieja andrajosa que caminaba por la orilla del mar. De vez en cuando, se agachaba y cogía algo de la arena, que después introducía en un saco.

Asustada ante la extraña anciana, la madre llamó a su hija para que regresara junto a ella, y lo mismo hicieron otros padres con sus hijos.

Lo que nunca supo nadie fue que aquella anciana recogía los cristales de la arena para que la gente no se lastimara los pies.

## 4. Caballos y burros

Un burro fue a parar a las caballerizas del rey de cierto país. Su vida era un constante trabajo, un continuo ir de aquí para allá, siempre cargado, siempre maltratado. En su agotamiento, el burro envidiaba la suerte de los caballos, su belleza, su elegancia, el trato exquisito que se les daba, su buena comida..., y así, se sentía desdichado con su suerte.

Un día, se desató una guerra con un país vecino y todos los caballos fueron preparados para la contienda. Al partir, con sus arreos de guerra, con los soberbios jinetes, estaban más hermosos que nunca. Pero, transcurridos unos días, comenzaron a regresar de la batalla: muchos de los caballos habían muerto, otros llegaban heridos, sucios, cansados y deshechos. Desde entonces, el burro dejó de envidiar la suerte de los caballos.

## 5. Una mente negativa

Un hombre quiere colgar un cuadro. El clavo ya lo tiene, pero le falta el martillo. El vecino tiene uno. Así pues, nuestro hombre decide pedir al vecino que le preste el martillo. Pero le asalta una duda:

¿Y si no quiere prestármelo?... Ahora recuerdo que ayer me saludó algo distraído. Tal vez tenía prisa... pero quizá la prisa sólo era un pretexto y mi vecino abriga algo contra mi persona... ¿Que podrá ser?... Yo no he hecho nada... Será algo que se habrá metido en su cabeza. Sin duda, si alguien me pidiera una herramienta, yo se la dejaría en seguida. ¿Por qué no habría de hacerlo él también?... ¿Cómo puede negarse uno a hacer un favor tan sencillo a otro?... Tipos como este le amargan la vida a uno... y luego puede pensar que debo devolverle el favor... sólo porque tiene un martillo. ¡Esto ya es el colmo!

Después de este monólogo, nuestro hombre sale precipitadamente a la casa de su vecino. Toca el timbre. Se abre la puerta... y, antes de que el vecino tenga ocasión de decir algo, nuestro protagonista le grita furioso:

—¿Sabe lo que le digo?: ¡que se puede quedar usted con su maldito martillo!

## 6. Retorno al pasado

Un ex convicto de un campo de concentración nazi fue a visitar a un amigo que había compartido con él tan penosa experiencia.

—¿Has olvidado ya a los nazis? —le preguntó a su amigo.

—Sí.

—Pues yo no. Aún sigo odiándolos con toda mi alma.

—Entonces —le dijo apaciblemente su amigo—, aún siguen teniéndote prisionero.

## 7. La opinión de los demás

Un anciano y su nieto se hallaban de viaje por un país. Su único medio de transporte era un burro y, como el pobre animal no estaba ya para muchos trotes, el anciano decidió que lo mejor sería no someterlo a mucho esfuerzo obligándole a cargar con su nieto y con él a la vez. Por tanto, subió al muchacho a lomos del animal, mientras él caminaba a su lado sujetando las riendas.

Al cruzar por el primer pueblo, la gente empezó a murmurar a su paso:

—Mira eso: el muchacho va en el burro tan fresco, mientras el pobre viejo tiene que caminar. ¡Habrase visto!

El viejo oyó estos comentarios y decidió cambiar su lugar con su nieto, de modo que él subió al burro mientras su nieto caminaba.

Llegados al segundo pueblo de la ruta, la gente que veía pasar a la comitiva comentaba entre sí:

—¡Qué barbaridad! ¡Lo que hay que ver!: ese viejo cómodo está obligando al pobre niño a darse una paliza, mientras él va tan a gusto subido en el burro.

Ante estas opiniones, el anciano volvió a cambiar y pensó que lo mejor sería subir los dos en el burro. Así pues, cogió a su nieto y lo sentó detrás de él.

Pero, al llegar al tercer pueblo, los comentarios y cuchicheos entre las personas que veían pasar al cortejo adquirieron otros derroteros:

—Desde luego, ¡pobre animal! ¿Es que no se dan cuenta de que es demasiado peso para él?

El anciano escuchó estas críticas y entonces decidió que lo mejor sería bajarse los dos del burro, para aliviar así al animal. Y así lo hicieron, mientras los dos iban caminando.

Estaban cruzando el cuarto pueblo de su camino y la gente que observaba el paso de los viajeros hacía comentarios entre risas:

—¡Si serán tontos!: de modo que tienen un burro y van los dos caminando.

## 8. La alegría de ser pato

Un pato mandarín quiso conocer mundo, ser aventurero. La granja se le quedaba pequeña: había que buscar un mundo nuevo.

Salió de la granja decidido. Caminaba con firmeza, marcando el paso como si fuese el abanderado de un desfile: la cabeza erguida, la vista al frente. La granja se iba quedando cada vez más lejos.

Torciendo por veredas y atravesando matorrales, llegó a una hermosa pradera. Allí, en la orilla de una laguna, paseaba su esbelta figura una cigüeña.

—¡Qué patas tan finas y largas! En cambio, las mías son cortas, anchas y feas...

El pato bajó la cabeza avergonzado y siguió caminando. Trató de consolarse pensando en los lindos colores de su plumaje. Al fin y al cabo, las plumas de la cigüeña sólo estaban pintadas de negro y blanco.

Después de haber caminado muchos metros, se adentró en un camino más ancho. Iba por la sombra, caminando entre robles, hayas, acebos y avellanos. De repente, el sonido de una dulce música detuvo sus pasos. El pato mandarín quedó como hechizado: un alegre ruiseñor estaba dando su concierto de enamorado.

—¡Esa sí que es una voz bonita! Y no este cua-cuá que tengo yo, que parece que me estoy ahogando.

El ruiseñor, al oír el cua-cuá del pato, se asustó y salió volando de su escondite. El mandarín, al verlo tan pequeño y asustado, no pudo menos que jactarse y decirse a sí mismo que él era más grande y agraciado.

El pato siguió caminando y descubriendo las sorpresas que el mundo nuevo le iba mostrando. Caminaba ahora por un sendero bastante empinado. Estaba en la ladera de una montaña y subía sofocado. A lo lejos, en la altura, divisó a un águila surcando los cielos.

—¡Qué maravilla! ¡Quién pudiera volar y planear así! Sin embargo, mi cuerpo es rechoncho y pesado.

Tan ensimismado estaba pensando estas cosas, que no se dio cuenta y cayó por un barranco.

Pero tuvo suerte, pues fue a caer a un lago. El impacto fue grande y se hundió a gran profundidad, pero unos instantes después salió a flote y alcanzó la orilla nadando.

¡Qué alegría sintió entonces al saber que era un pato, con sus plumas impermeables, sus patas palmeadas y su pico ancho! El ser un pato le había salvado la vida.

## 9. Al pie de la letra

Un hombre viajaba tranquilamente en su coche. De repente, al entrar en una curva peligrosa, se encontró con otro coche que salía de esta dando volantazos y viniendo hacia él de manera muy peligrosa. Al pasar a su lado casi rozando, su conductor gritó:

—¡Cerdo!

El primer hombre, indignado, le respondió con otro insulto y continuó como pudo, entrando en la curva con dificultades. Pero al salir de ella se encontró de inmediato con un enorme cerdo que no pudo esquivar, y al que golpeó, saliéndose de la carretera y quedando tirado en la cuneta.

## 10. ¡Feliz día del padre!

Un fin de semana, un matrimonio que navegaba en su embarcación a vela arribó a un pequeño puerto, donde atracaron para pasar la noche. Junto a ellos había fondeado un yate, a bordo del cual se encontraban dos bellísimas jóvenes en bikini y dos hombres, ya maduros, de «generosa» anatomía. Mientras las chicas retozaban alegremente, indiferentes a las miradas curiosas de los ocupantes de las demás embarcaciones, ellos, sentados en la toldilla, tomaban felices unas copas.

«¡Cualquiera sabe dónde estarán ahora sus esposas!», comentó su mujer.

La fiesta se prolongó hasta bastante avanzada la noche.

A la mañana siguiente, tras haber dormido escasas horas, se levantaron y echaron una mirada de disgusto hacia lo que suponían un antro de iniquidad flotante.

Todo estaba tranquilo, pero al extremo del mástil una leve brisa hacía ondear una banderola en la que se leía: «FELIZ DÍA DEL PADRE».

## 11. Algo para recordar

Dos amigos viajaban por el desierto. En un determinado punto del viaje discutieron y uno de ellos, en su ofuscación, abofeteó al amigo.

El otro, ofendido, sin nada que decir, escribió en la arena: «Hoy, mi mejor amigo me pegó una bofetada en el rostro».

Siguieron adelante y llegaron a un oasis, donde decidieron bañarse. El que había sido abofeteado y lastimado comenzó a ahogarse, siendo salvado por el amigo.

Al recuperarse tomó un estilete y escribió en una piedra: «Hoy, mi mejor amigo me salvó la vida».

Intrigado, el amigo preguntó:

«¿Por qué después de que te abofeteé escribiste en la arena y ahora escribes en una piedra?»

Sonriendo, el otro amigo respondió:

«Cuando un gran amigo nos ofende, debemos escribir en la arena, donde el viento del olvido y el perdón se encargarán de borrarlo y apagarlo; sin embargo, cuando nos pase algo grandioso, deberemos grabarlo en la piedra de la memoria del corazón, donde viento ninguno en todo el mundo podrá borrarlo».

## 12. Viendo lo bueno

En un pequeño pueblo había una anciana que nunca hablaba mal de nadie: siempre encontraba algo bueno, aun en la peor de las personas.

Un día falleció un hombre que parecía almacenar en sí todas las miserias humanas: era ladrón, borracho, pependenciero, pegaba a su mujer y a sus hijos... era un estorbo para la vecindad.

La noche del velatorio, la anciana llegó a la sala donde se iba a rezar por el difunto. Todos se miraban y se decían por dentro:

—De este sí que no podrá decir nada bueno.

La anciana estuvo un momento callada; parecía que, efectivamente, no sabía qué decir. Pero, al fin, habló:

—¡Lástima, sabía silbar tan bien...! Daba gusto oírle cuando pasaba todas las mañanas por debajo de mi ventana.

## 13. El círculo de la ira

El dueño de una importante empresa gritó al director, porque estaba enfadado en ese momento.

El director llegó a su casa y gritó a su esposa, acusándola de que estaba gastando demasiado, porque había un abundante almuerzo en la mesa.

Su esposa gritó a la empleada, porque rompió un plato.

La empleada dio un puntapié al perro, porque la hizo tropezar.

El perro salió corriendo y mordió a una señora que pasaba por el camino, porque estaba obstaculizando su salida por la puerta.

Esa señora fue al hospital para ponerse la vacuna y que le curaran la herida, y gritó al joven médico, porque le dolió la vacuna al ser aplicada.

El joven médico llegó a su casa y gritó a su madre, porque la comida no era de su agrado.

Su madre, tolerante y un manantial de amor y perdón, acarició sus cabellos diciéndole:

—Hijo querido, prometo que mañana haré tu comida favorita. Tú trabajas mucho, estás cansado y necesitas una buena noche de sueño. Voy a cambiar las sábanas de tu cama por otras bien limpias y perfumadas, para que puedas descansar en paz. Mañana te sentirás mejor.

Bendijo a su hijo y abandonó la habitación, dejándolo solo con sus pensamientos... En ese momento, se interrumpió el CÍRCULO DEL ODIO, porque chocó con la TOLERANCIA, la DULZURA, el PERDÓN y el AMOR.

Si tú eres de los que ingresaron en un CÍRCULO DE ODIO, acuérdate de que puedes romperlo con TOLERANCIA, DULZURA, PERDÓN y AMOR.

## 14. Muerde la herida

Siendo niño pertenecí al Movimiento *Scout*. Ahí nos enseñaban, entre otras cosas, la importancia de la «Buena Acción» que consistía en realizar todos los días actos generosos y nobles, como recoger algún papel en la calle y tirarlo en la papelera, ayudar en casa a lavar platos, cuidar la fauna y la flora, ayudar a alguna persona anciana o impedida a cruzar la calle, etc. Me gustaba mucho cumplir esa tarea.

Un día caminaba por una calle y vi a un perro tirado en plena vía sin poder moverse. Estaba herido, porque un coche lo había atropellado y tenía rotas las dos patas traseras. Los vehículos le pasaban muy de cerca y mi temor era que lo mataran, porque era imposible que él solo pudiera levantarse.

Vi allí una gran oportunidad para hacer la «Buena Acción» y como buen *Scout* detuve el tráfico y me dispuse a rescatar al perro herido y ponerlo a salvo para entablillarle las patas. Yo nunca había entablillado a nadie pero el «Manual *Scout*» decía cómo hacerlo. Con mucho amor y entrega me acerqué y lo agarré, pero, ante mi asombro, me clavó los dientes en las manos.

Inmediatamente me llevaron a un hospital y me inyectaron una vacuna contra la rabia, aunque la rabia por la mordida no se me quitó con la inyección.

Durante mucho tiempo no entendí por qué el perro me había mordido, si yo solo quería salvarlo y no hacerle daño... no sé qué pasó y no me lo pude explicar. Yo quería ser su amigo... es más, pensaba curarlo, bañarlo, dejarlo para mí y cuidarlo mucho. Esta fue la primera decepción que sufrí por intentar hacer el bien, no lo comprendí. Que alguien haga daño al que lo maltrata es tolerable, pero que trate mal a quien lo quiera ayudar no es aceptable.

Pasaron muchos años hasta que vi claro que el perro no me mordió: quien me mordió fue su herida. Ahora sí lo entiendo perfectamente: cuando alguien está mal, no tiene paz y está herido del alma, si recibe amor o buen trato, ¡muerde! Pero él no hunde sus dientes, es su herida la que los clava.

Comprende el malestar de las personas que te rodean. Cuando alguien te grita, te ofende, te critica o te hace daño no lo hace porque te quiere mal sino porque está herido, está herido del alma, se siente mal o algo malo está pasando por su vida. No te defiendas ni lo critiques, más bien compréndelo, acéptalo y ayúdalo.

## 15. Un consejo sobre la amistad

Dos amigos iban por un bosque cuando, de repente, vieron a un oso que se acercaba amenazadoramente. Uno de ellos, que debido a su poco peso era más ágil, echó a correr y trepó a un árbol para ponerse en lugar seguro. El otro, que era más grueso, ante la imposibilidad de escapar de la amenaza, decidió echarse en el suelo con el fin de fingirse muerto, ya que había oído que los osos no atacan a los cadáveres.

Cuando el oso llegó a su altura, dio un par de vueltas en torno a él, sin dejar de olisquearlo. Al no sentirle el aliento y al ver que aquello que tenía delante no hacía el menor movimiento, acabó por marcharse.

Fue entonces cuando el amigo bajó del árbol y corrió a abrazar a su compañero, alabando la buena fortuna que había tenido.

—Oye, a propósito... —le dijo—, cuando el oso daba vueltas en torno a ti hubo un momento en que parecía que estaba diciendo algo al oído.

—Sí, eso fue lo que ocurrió —respondió el amigo.

—Y, ¿qué fue lo que te dijo?

—Pues me dio un buen consejo: «Nunca seas amigo de alguien que te abandona en el peligro».

## 16. La fidelidad

—Mi capitán, solicito permiso para ir al frente. Mi amigo Tom salió esta mañana y aún no ha regresado.

—Permiso denegado, soldado. Su amigo probablemente estará muerto. Regrese a su puesto.

Pero el soldado desobedeció la orden y salió hacia el frente. Al anoecer, volvió al campamento, mortalmente herido, cargando a su amigo muerto sobre sus hombros. Al ver aquello, el capitán se enfureció:

—¡Le dije que no fuera! ¡Ahora perderé a dos soldados en vez de a uno! Dígame, ¿valió la pena que arriesgara su vida para traer un cadáver?

—Sí, mi capitán —respondió el soldado antes de morir—. Cuando lo encontré me dijo: «Johnny, estaba seguro de que vendrías».



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

### 1. Investigaciones:

- Las habilidades sociales tienen mucha relación con la llamada **inteligencia emocional**. Realiza un pequeño trabajo sobre este concepto, definiendo claramente en qué consiste este tipo de inteligencia y sus diversos aspectos y clases.
- Otro concepto asociado a las habilidades sociales es el de **asertividad**. Consulta la siguiente web y haz un breve resumen sobre su significado:  
<<http://www.psicologia-online.com/autoayuda/hhss/HHSS4.htm>>

### 2. Escribe al lado de cada conducta el número de los cuentos donde aparece:

- No tengas envidia de nadie \_\_\_\_\_
- No juzgues por las apariencias \_\_\_\_\_
- Controla tu ira \_\_\_\_\_
- Ve lo bueno de los demás \_\_\_\_\_
- Hay que perdonar y olvidar \_\_\_\_\_
- No te compares con los demás \_\_\_\_\_
- No te dejes llevar mucho por las opiniones de los demás \_\_\_\_\_
- No tengas prejuicios en tus relaciones con los demás \_\_\_\_\_
- Cultiva una mente positiva con los demás \_\_\_\_\_
- Todos somos igualmente valiosos \_\_\_\_\_
- Defiende tus derechos sin violencia \_\_\_\_\_
- No chismorreos \_\_\_\_\_
- Las personas que nos rodean son lo más importante \_\_\_\_\_
- Para comprender a los demás, hay que ponerse en su lugar \_\_\_\_\_
- Debemos ser fieles a nuestros amigos \_\_\_\_\_

### 3. De los personajes que aparecen en los cuentos, cita a aquellos que, en tu opinión, tienen inteligencia emocional en sus conductas.

### 4. Enumera 10 conductas con que los demás te han herido en alguna ocasión y otras 10 en las que tú hayas sido el ofensor.

5. ¿Qué opinas de la famosa frase, llamada *la frase de oro*: «*No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti*»?
  6. **Test:** realiza los tests de habilidades sociales de la siguiente página web:  
<<http://www.progresopersonal.com/tesths.pdf>>
- 

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Audición:** escucha la canción *Amigo* (ROBERTO CARLOS), resume su letra y da tu opinión sobre los mensajes que transmite sobre la amistad. ¿A qué cuentos puede aplicarse?
- **Dinámica de grupo:** fijándote en el contenido de la siguiente página web, inventa tú una situación similar donde se muestre un comportamiento asertivo para defender un derecho de forma no agresiva.  
<<http://www.aulafacil.com/habilidadessociales/curso/Lecc-29.htm>>
- **Investigación:** resume las características de la competencia social según el texto de la página web:  
<<http://www.aulafacil.com/habilidadessociales/curso/Lecc-9.htm>>
- **Videos:** visiona en *Youtube* el vídeo *Habilidades sociales* (inmitass2) y coméntalo.

## 9. LA MENTE POSITIVA

---

«Estoy siempre alegre: esa es la manera de solucionar los problemas de la vida».

CHARLES CHAPLIN, «Charlot»

El principal valor que hemos de tener en relación a nosotros mismos es el de cultivar siempre una mente positiva, que intente ver los aspectos buenos de todo cuanto nos suceda en nuestra vida. Esta actitud positiva es la que creará nuestra felicidad, la cual se basa en la capacidad para disfrutar de las pequeñas cosas de cada día, más que en tener grandes éxitos.

Mientras que una mente negativa produce venenos como el miedo, la inseguridad, el pesimismo, la baja autoestima, etc., que provocan sufrimiento en nuestra existencia, la mente positiva genera, por el contrario, una serie de valores que están en la raíz de esa habilidad para ver lo bueno de las cosas, los hechos y las personas: en primer lugar, el valor de la **aceptación**, que consiste en reconocer la realidad como es, sin quejas ni protestas cuando no es como desearíamos porque no se adapta a nuestros intereses; en segundo lugar, el valor de la **autoestima**, que se basa en apreciarnos como somos, aunque no seamos perfectos ni los mejores, pues todos somos valiosos por el simple hecho de existir; en tercer lugar, el valor del **agradecimiento**, que valora las pequeñas cosas de nuestra vida considerándolas como regalos y dones maravillosos; y, en cuarto lugar, el gran valor de la **alegría**, el mayor don de una mente positiva, que nos proporcionará el optimismo, la felicidad y el entusiasmo por la vida.

### OBJETIVOS



- Reconocer la importancia de prestar atención positiva a los pequeños actos cotidianos para sentirnos bien y valorar las cosas que tenemos.
- Comprender que tenemos la capacidad para elegir nuestros sentimientos y para decidir nuestras actitudes ante las cosas que nos suceden.
- Practicar una sana autoestima que nos dé la autoconfianza necesaria para acometer con éxito nuestras tareas.
- Cultivar la capacidad de la aceptación positiva de las contrariedades, viendo las oportunidades de crecimiento que nos ofrecen.



## 1. La naturaleza del miedo

Una noche, un hombre creyó ver en el suelo de su dormitorio lo que parecía ser una serpiente. Lleno de temor, permaneció toda la noche acurrucado en un rincón, con el corazón encogido por el miedo, no atreviéndose a moverse ni a hacer nada, por temor a que aquella serpiente lo atacara. Sufrió tanto que no pudo dormir nada y en su mente empezó a imaginar toda clase de peligros para cuando aquella serpiente se diese cuenta de su presencia.

De esta desesperación vino a sacarle el primer rayo de sol que entró por la ventana, ya con el alba. Entonces pudo advertir, a la luz del amanecer, que lo que había imaginado que era una serpiente no era más que un simple trozo de cuerda que se había dejado allí por descuido.

## 2. La vida sigue igual

En un rincón del granero de una granja vivía un ratón que estaba permanentemente sobresaltado por la vida que llevaba, que él creía amenazada por peligros que le producían angustia e infelicidad.

Un día que se quejaba amargamente de su suerte, se dijo que si fuera un gato viviría mejor. El hada de los animales escuchó su deseo y, compadeciéndose del pobre ratón, le transformó al punto en un hermoso gato. Asombrado por esa transformación, el ratón disfrutó de su nueva vida, pues ya no tenía que temer la amenaza constante de los gatos de la granja.

Pero entonces comenzó a tener miedo del perro, con lo cual su vida volvió a ser una pesadilla. Un día que se encontraba especialmente amedrentado, formuló el deseo de ser un perro para poder llevar una vida feliz y, al instante, su deseo fue satisfecho nuevamente por el hada.

Mas poco le duró su alegría, porque al poco se dio cuenta de que su nueva vida no era tan satisfactoria. Era cierto que ya no sentía miedo de los perros, pero sentía la constante amenaza del hombre.

Pidió entonces ser un hombre, pero esta vez su deseo no funcionó. El hada de los animales, al oír su nueva petición, le volvió a convertir en un ratón, a la vez que le decía: «Seas quien seas, siempre tendrás miedo, porque siempre tendrás el corazón de un ratón».

### 3. Una mente prodigiosa

Un viajero, después de caminar muchas horas bajo el sol, llegó a una gran llanura y, sintiéndose exhausto, cubierto de sudor, se sentó a la sombra de un árbol para descansar un rato. Enseguida comenzó a pensar que sería delicioso tener un mullido lecho para dormir. El viajero no tenía ni la más remota idea de que estaba sentado debajo del árbol celestial. Tan pronto como surgió en su mente aquel pensamiento, vio aparecer a su lado una hermosa cama. Quedó muy sorprendido, pero no tardó en acostarse en ella.

Luego, pensó cuán placentero sería que una joven doncella viniera y le hiciera masajes en las piernas. Al momento, vio aparecer a una doncella, que se sentó a sus pies y comenzó a frotar suavemente sus piernas. El viajero se sintió enormemente feliz.

Enseguida tuvo hambre y pensó: «He tenido todo lo que he deseado, ¿no podría ahora conseguir algo para comer?». De inmediato apareció ante él un plato lleno de deliciosos manjares. Comió alegremente y, habiendo quedado satisfecho por completo, volvió a tenderse sobre el lecho. Luego, comenzó a repasar en su mente los sucesos del día. Ocupado en esto, pensó: «¡Y si un tigre me atacara de repente!». Al instante, un gran tigre saltó sobre él, le quebró la nuca y comenzó a devorarlo. De este modo, el viajero perdió su vida.

### 4. Un caso de sufrimiento

En un vagón de ferrocarril, un hombre no podía conciliar el sueño porque en la litera inferior había alguien que no dejaba de gemir:

—¡Qué sed tengo, Dios mío, qué sed tengo!...

Una y otra vez se oía aquella voz lastimera, hasta que el hombre, desesperado, salió del compartimento y regresó con dos grandes vasos de agua.

—¡Aquí tiene, señor, su agua!

—Muchas gracias, caballero: que Dios le bendiga...

El hombre volvió a su litera, se acomodó en ella... y a punto estaba de conciliar el sueño cuando, de pronto, oyó de nuevo la misma queja:

—¡Pero qué sed tenía, Dios mío, qué sed tenía!...

### 5. El ciervo almizclero

**H**abía una vez un ciervo que vivía en un hermoso valle en las montañas. Su vida transcurría plácida y feliz, ramoneando entre los arbustos, bebiendo el agua de los arroyos, disfrutando del sol, de la lluvia, de los amplios cielos estrellados...

Un día, mientras vadeaba un arroyo, percibió un aroma dulce y maravilloso que nunca antes había olido. Era un perfume extraño y, con los sentidos cautivados, comenzó a buscar de dónde venía. Olfateó flores y arbustos cercanos, pero no estaba allí la causa del aroma, que sentía cada vez con mayor intensidad. Cada vez más excitado y ansioso, prosiguió su búsqueda, pacientemente al principio, pero después, viendo que el perfume era ya tan intenso que parecía estar a su lado y, sin embargo, no encontraba su lugar de origen, comenzó a ponerse nervioso y empezó a correr de aquí para allá, vadeando arroyos, adentrándose en bosques espesos, subiendo colinas. De día y de noche, olvidándose de comer y dormir, buscaba y buscaba...

En una de sus carreras desenfrenadas, llegó al borde de un precipicio. Era tal ya su locura, era tan fuerte aquel aroma, que no midió el peligro, perdió pie y cayó por el terraplén. Cuando su cuerpo llegó al suelo, se le abrió el vientre como consecuencia del impacto y entonces... de allí salió una pequeña bolsa de almizcle: allí estaba aquel perfume. Percibiéndolo por última vez, y comprendiendo, murió.

## **6. La realidad real**

**U**n hombre iba conduciendo una madrugada por una carretera solitaria que atravesaba un paraje desértico y despoblado. El frío era intenso, la lluvia caía como una espesa cortina y el viento ululaba y retumbaba contra las ventanillas del coche. De repente, se oyó un pequeño estallido y el hombre se temió lo peor: acababa de pinchar una rueda.

Protegiéndose de las inclemencias del tiempo, bajó a comprobarlo: efectivamente, había pinchado una rueda delantera. Desolado ante aquella adversidad, mojado hasta los huesos, cansado y temblando de frío, exclamó: «Ahora no puedo cambiar de canal... esto es la realidad».

## **7. La gratitud**

**U**n hombre daba siempre gracias a Dios por los beneficios recibidos, a pesar de las adversidades que le habían sobrevenido durante su vida, pues perdió casa, familia y bienes de fortuna. Sus amigos se maravillaban de que, no obstante, tuviese motivos de gratitud, a lo que respondía, tan jovial y optimista como siempre: «Bah, aunque lo haya perdido todo, he de agradecer a Dios que me haya dejado un diente arriba y otro abajo».

## 8. El tesoro escondido

Chandrakant era un mendigo indio que se tenía por el último de todos. «No valgo para nada», solía repetirse a sí mismo. «Soy un inútil, un parásito. Nadie me quiere y nadie me querrá jamás».

La única cosa que de veras llamaba suya era su sucia y vieja escudilla de pedir, que jamás se apartaba de su lado y que constantemente ponía delante de todo el que creía que probablemente le daría dinero. A veces lo hacía tímidamente, del todo consciente de su insuficiencia. Otras veces la ponía descarada y hasta rencorosamente delante de ciertas personas, especialmente si sentía envidia de ellas. Esto lo sentía con frecuencia, por lo cual experimentaba satisfacción más que vergüenza en aceptar la caridad.

A menudo entraba en las tiendas, pidiendo a dueños y clientes indistintamente que le dieran una limosna. Un día entró en una tienda de objetos curiosos y puso su pesada y vieja escudilla de mendigo ante las narices del propietario:

—Por favor, se lo ruego. Tenga compasión de mí. Sólo necesito un pedazo de pan. Tengo hambre. Tenga piedad de mí.

El dueño se quedó mirando la sucia escudilla de mendigo. Por último se la cogió a Chandrakant, diciendo:

—Deja que examine más de cerca esa sucia escudilla que tienes.

—Por favor, señor— exclamó Chandrakant—, déjemela... Es lo único...

—Sólo un minuto —le interrumpió el propietario de la tienda—. Eres tú un mendigo muy extraño: tienes más que yo.

—Por favor, señor, no se burle de mí. Solo deseo...

—Lo digo en serio. Tú no eres un pobre. Esa escudilla tuya tan grande... ¿Por qué no la vendes? Es de puro oro macizo.

## 9. El ser más poderoso del mundo

Érase una vez un cantero que todos los días subía a la montaña a cortar piedras. Mientras trabajaba, no dejaba de cantar porque, a pesar de ser pobre, no deseaba tener más de lo que tenía, de modo que vivía sin la menor preocupación.

Un día le llamaron para que fuera a trabajar en la mansión de un rico aristócrata. Cuando vio la magnificencia de la mansión, sintió por primera vez en su vida el aguijón de la codicia y, suspirando, se dijo: «¡Si yo fuera rico, no tendría que ganarme la vida con tanto sudor y esfuerzo como lo hago...!».

Y, para su asombro, oyó una voz que decía: «Tu deseo ha sido escuchado. En adelante se te concederá todo cuanto desees». El hombre no entendió el sentido de aquellas palabras hasta que, al regresar aquella noche a su cabaña, descubrió que en su lugar había una mansión tan espléndida como aquella en la que había estado trabajando. De modo que el cantero dejó de cortar piedras y comenzó a disfrutar la vida de los ricos.

En un caluroso día de verano, se le ocurrió mirar por la ventana y vio pasar al rey con su gran séquito de nobles y esclavos. Y pensó: «¡Cómo me gustaría ser rey y disfrutar del frescor de la carroza real!». Su deseo se cumplió: al instante se encontró sentado dentro de una confortable y regia carroza. Pero esta resultó ser más calurosa de lo que él había supuesto. Entonces miró por la ventanilla y admiró el poder del sol, cuyo calor podía atravesar incluso la espesa estructura del carruaje. «Me gustaría ser el sol», pensó para sí. Y, una vez más, vio cumplido su deseo y se encontró emitiendo olas de calor hacia todos los puntos del Universo.

Todo fue muy bien durante algún tiempo. Pero llegó un día lluvioso y, cuando intentó atravesar una espesa capa de nubes, comprobó que no podía hacerlo. De manera que, al instante, se vio convertido en nube y gloriándose en su capacidad de no dejar pasar al sol... hasta que se transformó en lluvia, cayó a tierra y se irritó al comprobar que una enorme roca le impedía el paso y le obligaba a dar un rodeo.

—¿Cómo? —exclamó—. ¿Una simple roca es más poderosa que yo? ¡Entonces quiero ser una roca!». Y enseguida se vio convertido en una gran roca en lo alto de la montaña.

Pero apenas había tenido tiempo de disfrutar de su nueva apariencia, cuando oyó unos extraños ruidos procedentes de su pétreo base. Miró hacia abajo y descubrió, consternado, que un diminuto ser humano se entretenía en cortar trozos de piedra de sus pies.

—¿Será posible? —gritó—. ¿Una insignificante criatura como esa es más poderosa que una imponente roca como yo? ¡Quiero ser un hombre! Y así fue como, una vez más, se vio convertido en un cantero que subía todos los días a la montaña para ganarse la vida cortando piedras con sudor y esfuerzo, pero cantando en su interior, porque se sentía dichoso de ser lo que era y vivir con lo que tenía.

## 10. Las siete maravillas del mundo

Un maestro pidió a los alumnos que compusieran una lista de las siete maravillas del mundo.

Más tarde pidió que leyeran las listas. A pesar de algunos desacuerdos, la mayoría votó por lo siguiente:

1. Las Pirámides de Egipto.
2. El Taj Mahal.

3. El Canal de Panamá.
4. El Empire State.
5. La Basílica de San Pedro.
6. La Muralla China.

El maestro buscaba consenso para la séptima maravilla cuando notó que una estudiante permanecía callada y no había entregado aún su lista, así que le preguntó si tenía problemas para hacer su elección.

La muchacha, tímidamente, respondió: «Sí, un poco, no puedo decidirme, pues son tantas las maravillas...».

El maestro le dijo: «Dinos lo que has escrito, tal vez podamos ayudarte».

La muchacha titubeó un poco y finalmente leyó: «Creo que las siete maravillas del mundo son:

1. Poder pensar.
2. Poder hablar.
3. Poder actuar.
4. Poder escuchar.
5. Poder servir.
6. Poder andar.
7. Y la más importante de todas... poder amar».

Después de leído esto, el salón quedó en absoluto silencio.

## 11. ¿Qué es la felicidad?

El historiador Will Durant pasó gran parte de su vida en una permanente lucha por alcanzar la felicidad. Según su opinión, esta debería consistir en realizar cosas fuera de lo común, dado que las circunstancias cotidianas de la vida solo le producían hastío y desilusión. Movidado por esta inquietud de buscar lo extraordinario, buscó la felicidad en el conocimiento y solo encontró desilusiones. Luego buscó la felicidad en los viajes y solo encontró cansancio. Después, en el dinero, y encontró discordia y preocupación. Buscó la felicidad en sus escritos y solo encontró fatiga.

Una vez, mientras esperaba un tren, vio a un hombre que llegaba a la estación y se acercaba a un banco, donde había una mujer que sostenía en sus brazos a un niño pequeño. El hombre besó tiernamente a la mujer, besó suavemente al niño para no despertarlo y luego los tres salieron lentamente de la estación. Al presenciar aquella escena, Durant recibió el impacto que le hizo ver la verdadera naturaleza de la felicidad. Se tranquilizó y constató que todas las funciones normales de la vida encierran algún deleite.

## 12. Disfrutando el momento

Un viajero caminaba por una llanura en la oscuridad de la noche. La llanura, muy extensa, parecía no tener límites. De repente, un animal monstruoso que surgió de la oscuridad comenzó a perseguirle. El caminante corrió como nunca lo había hecho en su vida hasta que tropezó con una piedra que le hizo caer en un profundo agujero. Afortunadamente, pudo aferrarse a una liana de la que quedó suspendido.

Mas, apenas repuesto del susto, vio con horror cómo dos ratas roían la liana, que poco a poco empezó a ceder. Miró hacia abajo y, en el fondo, pudo ver que una espantosa serpiente le esperaba con las mandíbulas abiertas. ¡Estaba perdido! De pronto, sintió cómo unas gotas caían sobre su cabeza: justo encima de él, un enjambre de abejas trabajaba en su colmena y, de cuando en cuando, una gota de rica miel caía sobre él. Abrió la boca y, saboreando el néctar, olvidó todo. ¡Estaba delicioso!

## 13. El libro del placer

Desde que salió del colegio en su juventud, una mujer tenía la costumbre de llevar un diario en el que anotaba las pequeñas cosas de cada día que le daban felicidad, por insignificantes que fueran, porque pensaba que no había día tan triste y sombrío que no le aportara por lo menos un rayito de luz... A este diario le llamó *El libro del placer*, y cuando le asaltaba la turbación le bastaba leer unas cuantas páginas para verse feliz de nuevo.

Una anotación de este diario decía: «Recibí una afectuosa carta de mamá. Vi un hermoso lirio en una ventana. Encontré el alfiler que había perdido. Mi marido me trajo un ramo de flores».

## 14. Una mujercita con suerte

Una mujer pobre tenía la costumbre de ir todas las mañanas a un bosque cercano a su casa para recoger leña, que luego vendía a sus vecinos. Cierta día, encontró bajo un roble un caldero viejo de latón, ya muy oxidado por la intemperie.

—¡Vaya, qué suerte! —exclamó—. Tiene un agujero y no me servirá para llevar agua, pero podré utilizarlo para plantar flores.

Tapó el caldero con su mantón y, cargándose al hombro, emprendió el camino hacia su humilde choza. Pero empezó a notar que el caldero iba pesando más y más, así que se sentó a descansar. Cuando puso el caldero en el suelo, vio con asombro que estaba lleno

de monedas de oro.

—¡Qué suerte tengo! —volvió a exclamar, llena de alegría—. Todas estas monedas para una pobre mujer como yo.

Mas pronto tuvo que volver a pararse. Desató el mantón para ver su tesoro y, entonces, se llevó otra sorpresa: el caldero lleno de oro se había convertido en un trozo de hierro.

—¡Qué suerte tan maravillosa! —dijo—. ¿Qué iba a hacer una mujercita como yo con todas esas monedas de oro? Seguro que los ladrones me robarían todo. Por este trozo de hierro me ganaré unas cuantas monedas normales, que es todo lo que necesito para ir tirando.

Envolvió el trozo de hierro y prosiguió su camino.

Cuando salió del bosque, volvió a sentarse y decidió mirar otra vez en su mantón, por si el destino le había dado otra sorpresa. Y, en efecto, así era: el trozo de hierro se había convertido en una gran piedra.

—¡Vaya suerte que tengo hoy! —dijo—. Esta piedra es lo que necesito para sujetar la puerta del jardín, que siempre golpea cuando hace viento.

En cuanto llegó a su casa, fue hacia la puerta del jardín y abrió el mantón para sacar la piedra. Mas, nada más desatar los nudos, una extraña criatura saltó fuera. Tenía una enorme cola con pelos de varios colores, unas orejas puntiagudas y unas patas largas y delgadísimas. La mujercita quedó maravillada al ver que la aparición daba tres vueltas alrededor y luego se alejaba bailando por el valle.

—¡Qué suerte tengo! —exclamó—. Pensar que yo, una pobre mujercita, ha podido contemplar este maravilloso espectáculo... Estoy segura de que soy la pobre mujercita solitaria con más suerte del mundo entero.

Y se fue a la cama tan alegre como siempre. Y, según se cuenta, lo más curioso es que, desde aquel día, la suerte de esta pobre mujer cambió y ya nunca más volvió a ser pobre ni solitaria.



---

## ACTIVIDADES BÁSICAS

---

1. Al lado de cada texto, escribe el número de los cuentos que creas que tienen esa enseñanza:

- Cuando el hombre piensa en la desgracia y cree en ella, la atrae hacia él, porque

todo lo que se piensa se realiza en un plazo más o menos largo; es por eso que debemos controlarnos, a fin de no dejar subsistir en nosotros más que pensamientos constructivos y buenos.

- El temor nace de la desconfianza en las propias fuerzas. El temor es, sin duda, el mayor enemigo de la dicha.
  - Siéntete vivir, presta atención a los actos de tu vida cotidiana: el momento presente es lo único que tienes. Caminar, respirar, mirar, tocar, oler, hablar son verdaderos milagros y en ellos se encuentra la felicidad de esta vida.
  - «*Muchas personas se pierden las pequeñas alegrías mientras aguardan la gran felicidad*» (PEARL S. BUCK).
  - «*Felicidad es la seguridad de que nuestra vida no está pasando inútilmente. Son estos intervalos entre un trabajo cansado y otro trabajo cansado, estos momentos en que la gente puede conversar con un amigo, jugar con los hijos, leer un buen libro... El error es pensar que el confort permanente, el bienestar que nunca acaba y el goce de todas las horas son la verdadera felicidad*» (ÉRICO VERÍSSIMO).
  - «*La verdadera felicidad está en el propio hogar, entre las alegrías puras de la familia*» (ALEXIS TOLSTOI).
  - Las personas solamente vivirán felices si viven felices consigo mismas.
  - «*Tener todo para ser feliz no es, en manera alguna, una razón para serlo*» (JACQUE NORMAND).
  - «*El secreto de la felicidad no es hacer siempre lo que se quiere, sino querer siempre lo que se hace*» (LEÓN TOLSTOI).
2. Quizá el personaje más positivo de los cuentos que hemos recogido es la mujer del cuento 14. Explica qué valores son los que enseña esta mujer, por qué crees que esa mujer siempre estaba feliz y, finalmente, consiguió salir de la pobreza y la soledad.
3. La autoestima auténtica debe estar basada en el respeto hacia nosotros mismos por el mero hecho de ser seres humanos únicos e irrepetibles, pero otro aspecto se basa en el reconocimiento de nuestras capacidades y habilidades. Haz una lista de 15 cosas que crees que haces bien.
4. **Frases:** al lado de cada frase escribe el número de los cuentos que creas que tienen ese mensaje:
- Hemos de tener autoestima hacia nosotros mismos \_\_\_\_\_
  - Tenemos que aceptar la realidad tal y como es, sin engañarnos \_\_\_\_\_

- La felicidad consiste en ver lo bueno en las cosas pequeñas de cada día \_\_\_\_\_
- Hemos de estar siempre agradecidos por lo que tenemos \_\_\_\_\_
- La felicidad está en nuestro interior \_\_\_\_\_
- Hay que ver el lado bueno de los problemas \_\_\_\_\_
- Todos somos seres valiosos \_\_\_\_\_
- Hemos de aceptarnos como somos \_\_\_\_\_

5. Durante una semana, escribe un diario donde sólo anotes las cosas positivas que te han sucedido, a imitación del *Libro del placer* del cuento 13. Por ejemplo: un amigo del que no tenía noticias hace tiempo me puso un mensaje; un compañero me ayudó con un ejercicio de clase que no entendía; mi madre hizo mi comida favorita; etc.

Presta atención a los detalles y no te limites a escribir sólo las cosas que tú crees «importantes».

6. ¿Cómo te imaginas tu felicidad el día de mañana? ¿Cuáles son las metas que tendrías que conseguir para sentirte realizado? Escribe al menos 15 cosas que, en tu opinión, deberías tener para sentirte feliz.

---

## ACTIVIDADES DE AMPLIACIÓN

---

- **Audición:** escucha la canción *Hoy puede ser un gran día* (JOAN MANUEL SERRAT), resume su letra y escribe tu opinión sobre lo que quiere enseñar.
- **Videos:** visiona el vídeo siguiente en *Youtube: El secreto de la felicidad* (OMNITODO), escribiendo las frases que aparecen en él. Después, elige aquellas cinco que más te hayan gustado, explicando por qué.

Luego, comenta los siguientes vídeos, copiando aquellas frases que más te gusten:

- *Educación en valores* (RicardofdezMu).
- *Educación en Valores.flv* (virginiaeduar).
- *FRASES PARA REFLEXIONAR* (Jonh1220).
- *PRÁCTICA VALORES HUMANOS: Claves para ser feliz* (charandiaz).

# Bibliografía

## 1. BIBLIOGRAFÍA IMPRESA

### A) Didáctica de los valores

- AGUDELO, Humberto Arturo: *Educación en los Valores*, Ediciones Paulinas, Madrid, 1999.
- BARYLKO, Jaime: *Los valores y las virtudes*, Edit. Emecé, Argentina, 2002.
- BENÍTEZ GRANDE-CABALLERO, L. J.: *Actividades y recursos para educar en valores*, Ed. PPC, Madrid, 2009.
- BOLÍVAR, Antonio: *Educación en valores y temas transversales en el currículum*, Editorial Almería CEP, Madrid, 1997.
- BOLÍVAR, Antonio: *La evaluación de valores y actitudes*, Anaya, Madrid, 1995.
- BOLIVAR, Antonio: *Los contenidos actitudinales en el currículo de la reforma*, Escuela Española, Madrid, 1992.
- BUXARRAIS, Rosa y otros: *La educación moral en Primaria y en Secundaria*, MEC y Editorial Luis Vives, Zaragoza, 1995.
- CARRERAS, Llorenç y otros: *Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos y técnicas*, Ed. Narcea, Madrid, 1997.
- DÍAZ AGUADO, M<sup>a</sup> José: *Programas de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes. Volúmenes I, II, III y IV. Vídeos I y II*, Instituto de la Juventud del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1996.
- DÍEZ, Esther y GONZÁLEZ, Rosa: *Taller de valores*, Escuela Española, Madrid, 1996.
- DOMÍNGUEZ, Teresa y otros: *Comportamientos no-violentos. Propuestas interdisciplinarias para construir la paz*, Narcea, Madrid, 1996.
- DUART, Josep: *Educar en valores por medio de la web*, Gedisa, Barcelona, 2000.
- FRITZEN, Silvino José: *70 ejercicios prácticos de dinámica de grupo*, Sal Terrae, Bilbao, 1991.
- GALEANO, Eduardo: *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*, Siglo XXI, Madrid, 1998.
- GOLEMAN, Daniel: *La práctica de la inteligencia emocional*, Kairós, Barcelona, 1997.
- GUADALUPE RAMOS, María: *Programa para educar en valores, teoría y práctica*, Ediciones Paulinas, 2002.

- HERNANDO, M<sup>a</sup> Ángeles: *Estrategias para educar en valores. Propuestas de actuación con adolescentes*, Editorial CCS, Madrid, 1999.
- HOYOS, Guillermo y MARTÍNEZ, Miquel: *¿Qué significa educar en valores hoy?*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Octaedro, Barcelona, 2004
- IZQUIERDO, Ciriaco: *Valores de cada día*, Ediciones Paulinas, Madrid, 2003.
- JUÁREZ, José Francisco y otros: *Educación para vivir. 4 enfoques desde la educación en valores*, Ediciones Paulinas, Madrid, 2003.
- JUÁREZ, José Francisco y otros: *Una nueva propuesta para la educación en valores. Guía teórico-práctica*, Ediciones Paulinas, Madrid, 2001.
- LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso: *Cómo formarse en ética a través de la literatura*, Ediciones Rialp, Madrid, 1994.
- LOSTADO, Darío: *Vivir como persona. Ser algo o ser alguien*, Editorial Kier, Buenos Aires, 1989.
- MARÍN, Ricardo: *Valores, objetivos y actitudes en educación*, Miñón, Valladolid, 1976.
- MARTÍNEZ, Miquel y PUIG, Josep M<sup>a</sup>: *La educación moral. Perspectivas de futuro y técnicas de trabajo*, ICE de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 1991.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (MEC): *Transversales*, en *Colección de Materiales Curriculares para la Educación Primaria: Cajas Rojas*, Servicio de Publicaciones del MEC, Madrid, 1992.
- MÁRQUEZ, Ramiro: *El libro de las virtudes de siempre*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 2002.
- ORTEGA, Pedro y otros: *Valores y educación*, Editorial Ariel, Barcelona, 1994.
- PANIEGO, José Ángel: *Cómo educar en valores: Métodos y técnicas para desarrollar actitudes y conductas solidarias*, Editorial CCS, Madrid, 1999.
- PAYÁ, Montserrat; BUXARRAIS, M<sup>a</sup> Rosa y MARTÍNEZ, Miguel: *Ética y educación en valores. Contenidos, actividades y recursos*, CISSPRAXIS Educación, Barcelona, 2000.
- PÉREZ ESCLARÍN, Antonio: *Educación para globalizar la esperanza y la solidaridad*, Distribuidora Estudios de Fe y Alegría, Caracas, 2002.
- PÉREZ ESCLARÍN, Antonio: *Educación para humanizar*, Narcea, Madrid, 2004.
- PÉREZ ESCLARÍN, Antonio: *Educación valores y el valor de educar. Parábolas*, San Pablo, Caracas, 1998.
- PÉREZ ESCLARÍN, Antonio: *Nuevas parábolas para educar valores*, San Pablo, Caracas, 2000.
- QUINTANA, José M<sup>a</sup>: *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*, Dykinson, Madrid, 1998.

- ROMERO, Eduard: *Valores para vivir*, Editorial CCS, Madrid, 1997.
- SAVATER, Fernando: *El valor de educar*, Editorial Ariel, Barcelona, 1998.
- SEMINARIO DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ: *Educación en y para los Derechos Humanos. Dinámicas y actividades*, Libros de la Catarata, Madrid, 1996.
- TIERNO, Bernabé: *Guía para educar en valores*, Tesa, Madrid, 1996.
- TIERNO, Bernabé: *Valores Humanos* (tres volúmenes), Tesa, Madrid, 1992.
- TRILLA, Jaime: *El profesor y los valores controvertidos*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1992.
- TUTS, Martina y MARTÍNEZ TEN, Luz: *Educación en valores y ciudadanía. Propuestas y técnicas didácticas para la formación integral*, Ed. Los Libros de la Catarata, Madrid, 2006.
- USLAR PIETRI, Arturo: *Valores humanos* (dos volúmenes), Monte Ávila Editores, Caracas, Venezuela, 1991.
- VILLAPALOS, Gustavo y LOPEZ QUINTÁS, Alfonso: *El libro de los valores*, Planeta, CEAC, Barcelona, 1996.
- B) Cuentos con valores**
- AA.VV.: *Cientos de cuentos y parábolas para todos*, Monte Carmelo, Valladolid, 2003.
- BENÍTEZ GRANDE-CABALLERO, Laureano J.: *El arca de la sabiduría*, Grafite, Bilbao, 2007.
- BUCAY, Jorge: *Cuenta conmigo*, Ed. RBA, 2006.
- BUCAY, Jorge: *Cuentos para pensar*, Ed. RBA, Barcelona, 2006.
- BUCAY, Jorge: *Déjame que te cuente*, Ed. RBA, Barcelona, 2007.
- BUCAY, Jorge: *El camino de la felicidad*, Ed. Grijalbo, 2004.
- CALLE, Ramiro: *101 cuentos clásicos de la China*, Edaf, Madrid, 1996.
- CALLE, Ramiro: *101 cuentos clásicos de la India*, Edaf, Madrid, 1994.
- CALLE, Ramiro: *El arte de la paciencia. Historias sencillas para la reflexión*, Martínez Roca, Barcelona, 2007.
- CALLE, Ramiro y VÁZQUEZ, Sebastián: *Los 120 mejores cuentos de las tradiciones espirituales de Oriente*, Edaf, 1999.
- DE MELLO, Anthony: *La oración de la rana* (dos tomos), Sal Terrae, Santander, 1988.
- DE MELLO, Anthony: *¿Quién puede hacer que amanezca?*, Sal Terrae, Santander, 1985.
- DE MELLO, Anthony: *Un minuto para el absurdo*, Sal Terrae, Santander, 1993.
- FRANCIA, Alfonso: *Educación en valores con cuentos y leyendas*, San Pablo, Madrid, 1998.
- FRANCIA, Alfonso: *Educación en valores con frases y refranes*, San Pablo, Madrid, 1999.

FRANCIA, Alfonso: *Educación en valores con parábolas de hoy*, Ed. San Pablo, Madrid, 1996.

GONZÁLEZ PAZ, Antonio: *Vivir al revés: relatos para educar en valores*, PPC, Madrid, 2003.

MARTÍNEZ BELTRÁN, José M<sup>a</sup>: *Educación con cuentos*, PPC, Madrid, 2005.

SOLER, Jaume y CONANGLA, M. Mercè: *Aplicar el cuento*, Martínez Roca, Barcelona, 2007.

## **2. ENLACES DE INTERNET**

[www.proyectopv.org/](http://www.proyectopv.org/)

[www.actosdeamor.com](http://www.actosdeamor.com)

[www.pensamientos.org](http://www.pensamientos.org)

[www.veghazi.cl/cuentos/c3.html](http://www.veghazi.cl/cuentos/c3.html)

# Índice

Portada	2
Créditos	4
Índice	5
Introducción	6
1. Aprender con los cuentos	7
2. Actividades globales	9
a) Actividades en el nivel lingüístico	10
b) Actividades multimedia	14
1. El sacrificio (El valor del trabajo)	16
2. La honestidad	24
3. La austeridad	34
4. El compartir	49
5. La cooperación (La unión hace la fuerza)	62
6. El respeto a la diversidad	70
7. La solidaridad	79
8. Las habilidades sociales	94
9. La mente positiva	106
Bibliografía	117
1. Bibliografía impresa	117
a) Didáctica de los valores	117
b) Cuentos con valores	119
2. Enlaces de Internet	120